

# Bos Azules



Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo  
y María Santísima de los Dolores

Número 2 - Año 2015



# *Los Azules*



Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo  
y María Santísima de los Dolores  
Número 2 - Año 2015

## **EDITA:**

Venerable Cofradía del  
Stmo. Cristo del Amparo  
y María Santísima de los Dolores

## **DIRECTOR:**

Antonio Barceló López

## **PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:**

Francisco Lázaro Nicolás

## **CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Rvdo. Juan Tudela García  
Ángel Pedro Galiano Ródenas  
Juan Francisco Ros del Baño  
Miguel García Navarro  
Miguel Ángel Martínez López  
Fernando García Gonzalez  
Manuel Acosta Lucas

## **PORTADA PICTÓRICA:**

Juan Antonio Fernández Labaña

## **ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS:**

Tomás Campoy  
Antonio Fernández Marín  
Juan Fernández Saorín  
Toni López  
José Juan Quer Abellán  
Juan Carlos Peña Morales  
Vicente Vicens  
Joaquín Zamora Muñoz  
Archivo de la Cofradía

## **MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:**

Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

**DEPÓSITO LEGAL:** MU-178-2014

# Sumario

## EDITORIAL

Antonio Barceló López.....Pag 3

## SALUDA DEL OBISPO

✚ Monseñor José Manuel Lorca Planes.....Pag 5

## SALUDA DEL ALCALDE

Miguel Ángel Cámara Botía.....Pag 7

## SALUDA DEL CONCEJAL DE CULTURA Y FESTEJOS

Rafael Gómez Carrasco.....Pag 9

## SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO

Ramón Sánchez-Parra Servet.....Pag 11

## AHORA EL CIELO ES MÁS AZUL

Juan Tudela García.....Pag 13

## SIEMPRE EN EL RECUERDO

Francisco Lázaro Nicolás.....Pag 17

## TODO COBRA SENTIDO

Javier Muñoz Hernández.....Pag 19

## NUESTRO PADRE JESÚS DE GRAN PODER, EL NAZARENO DE NICOLÁS DE BUSSY

Inmaculada Alcántara Sánchez.....Pag 23

## SAN CAYETANO PADRE DE LA PROVIDENCIA

María Teresa Aragüés Arbués.....Pag 27

## EL CRISTO DEL AMPARO EN LA HISTORIA DE LA CRISTIANDAD

Pedro Ayala Martínez.....Pag 31

## LA PRESENCIA DE LAS COFRADÍAS EN LA VIDA DIARIA

Diego Avilés Fernández.....Pag 35

## DE LA HERMANDAD DE HIJAS Y SIERVAS DE MARÍA EN SU PURÍSIMA CONCEPCIÓN AL PREGÓN DE LA INMACULADA DE LA COFRADÍA DEL AMPARO (1873-2014).

Antonio Barceló López.....Pag 37

## OTRO ÁNGEL EN EL CIELO

Antonio Botías Saus.....Pag 39

## HISTORIA DE UN PREGÓN

Alberto Castillo Baños.....Pag 41

## VIVENCIAS NAZARENAS

Fernando José Cánovas Martínez.....Pag 47

## CUARESMA: 40 DÍAS DE PREPARACIÓN PARA LA PASCUA

Jesús Gonzalo Conesa Rosique.....Pag 49

## PADRE, A TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU

Mercedes Conesa Rosique.....Pag 51

## UNA PORTADA PARA LOS AZULES

Juan Antonio Fernández Labaña.....Pag 53

## LA SAGRADA FLAGELACIÓN, UNA OBRA DEL SIGLO XXI PARA EL XX

Juan Fernández Saorín.....Pag 57

## PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE MURCIA

Francisco Flores Fuster.....Pag 63

## ¡A LAS MANOS!

Ángel Pedro Galiano Rodenas.....Pag 65

## VESTIR DE AZUL

Francisco Javier García Garrido.....Pag 67

## EL CUPÓN DE LA ONCE

Fernando García González.....Pag 69

## EL GRAN PODER DE JESÚS EN MURCIA

Andrés Garrido Lozano.....Pag 71

## VIENDO LA PROCESION DESDE UN LUCERO

Antonio González Barnés.....Pag 75

## PROCESIÓN DE "LAS CAPAS PARDAS"

Antonio González Quirós.....Pag 79

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA COFRADÍA DEL SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA, EN LA PARROQUIA DE SAN NICOLÁS. MURCIA. AÑOS: 1688 Y 1744

José Iniesta Magán.....Pag 85

## HASTA SIEMPRE DON ÁNGEL

Francisco José Hernández Pérez  
Jesús Hernández Pérez.....Pag 89

## UN HERMANAMIENTO SIN PAPELES

Manuel Lara Serrano.....Pag 91

## RECUERDOS DE UN ESTANTE

Antonio Leonardo Cantón.....Pag 93

## LO HAREMOS, QUERIDO ÁNGEL

Luis Alberto Marín González.....Pag 95

## EL TULLIDO DE LA ARBOLEJA

Juan Manuel Nortes González.....Pag 97

## SENTIMIENTOS Y SENSACIONES

Antonio Tortosa Caballero.....Pag 101

## UN ESTANTE MÁS

Fernando Sánchez-Parra Servet.....Pag 103

## CÓMO NO RECORDARTE

José Isidro Salas.....Pag 105

## VIERNES DE DOLORES

Juan Sotomayor Barnes.....Pag 107

## -----

Carlos Valcárcel.....Pag 109

## LA FIGURA DE SAN JUAN

Francisco Javier Vera Pelegrín.....Pag 111

## VIVENCIAS

Antonio Zamora Barrancos.....Pag 115

## MEMORIA DE SECRETARÍA

Juan Francisco Ros Del Baño.....Pag 117

## AL GRAN PODER

Antonio Leonardo Cantón.....Pag 121

## CULTOS CUARESMALES

.....Pag 122

## MEMORIA DE GRÁFICA

.....Pag 123

## IN MEMORIAM

.....Pag 125

# Editorial

A diós Presidente.

El pasado 27 de Noviembre del año pasado, a los 62 años fallecía nuestro Presidente, Don Ángel Gabriel Galiano Meseguer, cofundador e inspirador de la Cofradía junto a Emilio Salas, y presidente desde el 28 de Abril de 1998.

Todos los que tuvimos la oportunidad de conocerle, lamentamos profundamente su pérdida, pérdida de un hombre cristiano, justo y honesto. Durante toda su vida se dedicó a sembrar el bien, siendo persona atenta y cortés, dejándonos un gran ejemplo





cristiano, motivo que nos obliga a continuar su obra. Siempre al frente de la Cofradía, sin escatimar esfuerzos, luchador incansable y gran ejemplo de humildad como buen siervo de Dios, practicando el respeto, el perdón y poner la otra mejilla.

Durante su mandato, sus logros y actuaciones fueron innumerables, pero resaltar sus virtudes, que ante la ofensa o falta de respeto hacia alguien o hacia algo, nunca dudó en no arremeter contra los agresores, y mostró sus cualidades de perdonar y no guardar rencor. Vencer el mal con el bien. Sabemos de su gran amor por la Cofradía, que nunca permitió que todo lo relacionado con ella, trascendiera en foros no apropiados, procurando infatigablemente buscar la paz. La Cofradía la llevo en su corazón, hasta que dejó de latir, por ello, siempre serás nuestro presidente. Gracias por todo lo que nos has dejado, gracias por dejarte querer y gracias por lo tanto que nos has querido.

Pero nos quedará su obra, la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo durante sus treinta años enriquecida con su patrimonio histórico-artístico y su solemne procesión.

En la memoria quedarán los 33 actos que se celebraron durante el XXV aniversario de la fundación, o la adquisición del local social, como otros logros en los que volcó su vida. Fiel devoto del Señor de San Nicolás, el Stmo. Cristo del Amparo, no dudó nunca en difundir su devoción como cabo de andas. Posiblemente, ha sido una de las personas fundamentales para la Semana Santa de la Murcia contemporánea, pues nunca pasó desapercibido. Nadie recordará la Cofradía sin su figura por lo que ha sido una de las pérdidas más importantes desde su constitución.

Esta exaltación a Ángel Galiano Meseguer va llena de dolor, luto y sentimiento, pero también de esperanza.

Porque yo he visto su ilusión con la Cofradía durante todo el año.

Yo he congelado en el recuerdo la salida a la plazuela de San Nicolás con su cálido abrazo.

Yo he visto la amistad y la humildad en el trabajo silencioso por la cofradía.

Yo he visto el brillo de sus pupilas dilatadas por la felicidad en la satisfacción de los proyectos logrados.

Yo he visto sus lágrimas internas de emoción al contemplar a tú Cristo del Amparo.

Ahora que has buscado, el vuelo eterno en las sendas del cielo, quiero tener un recuerdo por tus otros compañeros fundadores con los que te has reunido, Antonio Miguel de la Peña Díaz-Ronda, los hermanos Juan Antonio y José González López y José Eduardo Baleriola Esteban. Porque desde los balcones del cielo estaréis marcando y guiando nuestro caminar.

Descanse en paz, Presidente.

**Antonio Barceló López**  
*Director de la revista*

## El Obispo de Cartagena

Queridos hermanos cofrades, la semana grande de la Pasión de Nuestro Señor ya está cerca y se va notando por las múltiples iniciativas que estáis desarrollando las Hermandades y Cofradías, por los complejos trabajos de preparación y por las ilusiones que generan los intensos días de catequesis por las calles de nuestros pueblos y ciudades. La Iglesia ha valorado siempre el papel evangelizador que desempeñáis las cofradías acercando el misterio de la fe a la gente con el lenguaje de las imágenes, la música y, en general, con las bellas artes. A esto se le suma el cariño y la entrega de tantos hombres y mujeres nazarenos, que gozáis de una sensibilidad exquisita por presentar el rostro de Cristo, de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, y el de los santos a todos los que, muchas veces sin saberlo, les andaban buscando.



Los cofrades tenéis también en la Iglesia diocesana un protagonismo muy grande, porque estáis cumpliendo lo que el Papa Francisco nos dice en su Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium*, que provocáis y favorecéis la misión de la Iglesia, que sois Iglesia en salida misionera. Cuando una Cofradía sale a la calle llevando sobre sus hombros la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor, el núcleo de nuestra predicación en imágenes, ya está ayudando a los hermanos a crecer, porque se deja a un lado la propia comodidad y llegan así a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio, como diría el Santo Padre. Es verdad que la Evangelización no consiste sólo en esto, que se tienen que ir dando más pasos, pero vosotros ya cumplís con la tarea de un primer anuncio, que nos prepara para el misterio de la fe.

El Papa Francisco habla de alegría en la actividad de un misionero y lo cierto es que uno le puede sentir en su propia experiencia cuando te has acercado al Señor. Yo no necesitaría



decir más palabras, porque una persona que está viviendo con seriedad el mundo cofrade y ha tenido experiencia de encontrarse en su vida con el Señor, no las necesita, le basta la fe, le basta haber visto al Señor presente en su vida. El Evangelio está dando fruto por sí mismo, te hace dichoso, feliz, *te hace salir de ti mismo, caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá*. Creer es comprometerse, podemos empezar por pensar en estas palabras del Papa Francisco: *Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no se puede excluir a nadie*.

Salid este año a la calle con una procesión viva, como si fuera la primera vez que lo hacéis, no sigáis los esquemas que impone la rutina, el sabérselo todo el tenerlo todo controlado, no. Dejaos este año que os sorprenda Dios, tratad de llegar a todo el mundo desde el silencio, el respeto, desde el misterio de la fe que representa tu paso. Procurad haceros protagonistas de esa escena que presentáis y leed ante de salir a la calle el texto del Evangelio al que vais a dar vida. Al poner os la túnica pensad que estáis colaborando con el Señor para llegar al corazón de la gente, especialmente al corazón de los pobres, que necesitan ver cómo Dios ha escuchado sus oraciones de súplica ante la necesidad. Lo más grande que vais a llevar adelante en esta Semana Santa será dar a conocer vuestra misión de sembradores de esperanza, porque sois artífices y protagonistas de un mundo mejor: *Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a Pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo (PAPA FRANCISCO, Mensaje en el Encuentro de los Movimientos Sociales. 2014)*. ¡Qué alegría más grane el que a vuestro paso la gente vea una Iglesia de puertas abiertas, como -la casa del- padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad;

Querido cofrades, tened muy presente que siempre, pero en los días de Semana Santa mucho más, sois la Iglesia de Jesucristo y sois portadores de esperanza para niños y ancianos, familias y enfermos, para los de dentro y para los de fuera: ¡Salid a ofrecer a todas la Vida de Jesucristo; llevadles la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con el Señor. Jesús nos pide la adhesión a su mensaje, pero hay que conocerlo de verdad, no de lejos, sino cara a cara; Él nos pide una vida más religiosa, con mayor austeridad, con valentía para la renuncia a todo lo inútil, a los pesos muertos que arrastramos; nos pide la decisión de ir transformando nuestro corazón misericordioso y de hacernos mejores. Como ya os dije en el Encuentro de las Hermandades y Cofradías, Cristo sigue pasando, haced silencio, tened el propósito de escucharle con serenidad, en paz, sólo eso. ¡Dejad a un lado los prejuicios y miradle a Él a la cara; No escuchéis las voces de los que venden humo; sólo os pido, que le miréis a la cara en silencio, que le escuchéis en el corazón y dejaos llevar.

Que Dios os bendiga a todos vosotros y a vuestras familias.

✠ **José Manuel Lorca Planes**  
Obispo de Cartagena

# Alcalde de Murcia

La Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de Los Dolores celebrará este año de luto, con un mayor recogimiento si es que resulta posible, una nueva Semana Santa. Y lo hará porque su presidente, nuestro querido amigo Ángel Galiano, nos dejó hace apenas unas semanas y por sorpresa, como si estuviera planeando organizar algún desfile en el Cielo, en cuya Gloria disfrutará ya de su amada Semana Mayor, a la que entregó toda su vida.

Por eso, en recuerdo de su memoria y de cuantos hermanos azules han fallecido este año, os invito a organizar una espléndida procesión para inaugurar la Jerusalén murciana en ese Viernes de Dolores que sirve de pórtico al hermoso retablo nazareno en que se convierten nuestras calles.

Mi relación con el Amparo es tan antigua como la cofradía misma. Desde sus inicios me interesé por el proyecto, como cualquier nazareno murciano que se precie, y desde mis distintas responsabilidades públicas, siempre intenté apoyar en cuanto fuera necesario tan feliz idea. Recuerdo ahora la grata sorpresa y la emoción que sentí al ser distinguido con el Cetro de Mayordomo de Honor, un preciado galardón nazareno que conservo con orgullo.

La Cofradía del Amparo se ha convertido en un pilar insustituible en los días de Pasión y Gloria como los entendemos en Murcia. La organización del cortejo mayor, la celebración del Pregón de la Inmaculada, la entrega a las fiestas de Navidad y Reyes, la convocatoria de actividades sociales, culturales y deportivas son algunas de las iniciativas que distinguen y ponen de manifiesto el buen hacer de la Cofradía y del que fuera su presidente, auténtico artífice de tantas iniciativas.





Quisiera enviar un saludo muy especial al resto de su Junta, un grupo de murcianos que aman y se esfuerzan por mantener viva la devoción a Cristo y a María Santísima de los Dolores.

Con tesón y mucha dedicación, los cofrades azules se han buscado un hueco en el corazón de la nazarenía, un lugar de privilegio que augura a la institución largos años de éxitos y reconocimientos. Como nazareno y Alcalde de Murcia, en nombre de toda la sociedad murciana, os felicito y animo a continuar escribiendo con letras de oro y azul la historia de nuestra Semana Santa que, desde el Cielo, un nuevo Ángel nos estará contemplando.

**Miguel Ángel Cámara Botía**  
*Alcalde de Murcia*



# Concejal de Cultura y Festejos

**R**evuelo y expectación, emociones encontradas, sentimiento a flor de piel ¡Cuanta gente hay en la plaza! Este año hay más que ningún año. De repente dan las siete de la tarde y se hace un silencio, un murmullo recorre la plaza y en el interior de San Nicolás ese golpe seco de estante en la madera, esa tarima que cruje y se eleva, ese nazareno que se santigua y reza y al fondo desde el altar mayor Ángel Galiano que anuncia: ¡Procesión a la calle! ¡Es Viernes de Dolores en Murcia!

Este año se cumplen 30 años desde que la cofradía del Santísimo Cristo del Amparo inaugurara el itinerario Nazareno en las calles de nuestra Ciudad. Es la gran puerta de entrada de la Semana Santa más especial y única que se pueda contemplar sobre la faz de la tierra, esa tarde desde primera hora Murcia es un río de túnicas azules, azul amparo, de enaguas almidonas y medias de repizco de almohadillas asidas al estante, de monas, caramelos y huevos, un ritual que se viene repitiendo 30 años.

El logro de llegar hasta aquí es de muchos hermanos y cofrades, pero especialmente de mi amigo Ángel Galiano, para él el Amparo era su vida y su razón de ser, a él le debemos que se haya convertido la tarde-noche del Viernes de Dolores en uno de los fundamentos y esencias de nuestra Semana Santa.

Siempre pasaba a verme meses antes de la gran cita a contarme esto o aquello de la procesión y los traslados, solo o en compañía de sus buenos amigos; Carlos Ayala, Antonio Ayuso y Ramón Sánchez-Parra. Desviviéndose y pensando, no solo por su Cofradía sino también por toda la Semana Santa. El mundo cofrade así lo sabe y así lo reconoce con constantes muestras de agradecimiento

Este año será especial, allí volverás a estar tú en medio de todos nosotros, gritarás desde el altar mayor ¡procesión a la calle! Y rezaras desde el sitio que te ha encomendado el Padre Celestial para que no llueva y todo discurra con normalidad, y estarás también presente en cada golpe de los cabos de andas a la salida del templo. Y en el retorno a San Nicolás en ese momento mágico en el que miles de murcianos son testigos del encuentro entre la madre y el hijo, volverás a sentirte satisfecho del trabajo y devoción de tus nazarenos azules.



Y al cerrar las puertas del templo nos volveremos a fundir en un abrazo y te diré: ¡Enhorabuena, sí, enhorabuena! por esta obra que queda de forma inmemorial en la historia de nuestra Ciudad, y sobre todo, por el legado más importante que nos dejas; tu mujer, tus hijos, tu nieto, que son el más fiel reflejo de lo que ha sido tu vida y tu razón de ser; “El Amparo”.

**Rafael Gómez Carrasco**

*Concejal de Festejos del Ayuntamiento de Murcia*





## Presidente del Cabildo

**E**l Cristo del Amparo era tú vida  
y ahora es tú consuelo, pues el amor  
por tú Cofradía ha sido el camino para el cielo.

Mucha es la ilusión y el trabajo que se realiza a lo largo del año en cada Cofradía para que todos podamos disfrutar de nuestra Semana Santa, pero mí querido y llorado amigo Ángel vivía de una manera muy especial.

El Viernes de Dolores no será igual, cuando esas palabras tuyas “Procesión a la calle” no salgan de ti, pero tú desde ese lugar al lado de tú Cristo del Amparo ayudarás a que todo salga como a ti te gustaba.

Participemos en nuestros desfiles procesionales de nuestra Semana Santa, que tanto cuidan nuestras Cofradías, por eso nuestras procesiones son una imitación que debemos mirar sin quedarnos en la superficie, hay que llegar hasta la imagen que nos acerca a la persona de Cristo y la Virgen y nos pone en contacto con su vida, con su palabra, con sus gestos, con sus sentimientos; porque toda imagen es una llamada a la Fe y a la interioridad.

No hay mejor modo de mirar una imagen que en la actitud de oración; solo así esta nos llevará al corazón que late dentro de ella. Sin embargo, esta mirada sólo será posible, si la hacemos allí donde el misterio se hace un acontecimiento en el que los cristianos estamos llamados a participar en todas las celebraciones litúrgicas de la Iglesia.

**Ramón Sánchez-Parra Servet**

*Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia*



# Ahora el Cielo es más azul

Queridos amigos:

El año pasado, y como saludo para la primera edición de nuestra publicación «Azules», escribía un pequeño artículo titulado «*El Cielo es azul*». El color de nuestra Cofradía, y el hecho de que nuestra procesión sea la primera de la Semana Santa murciana, me ofrecían la posibilidad de establecer un paralelismo entre nuestra «Procesión azul» del «Viernes de Dolores» y el sentido profundo de la vida humana. En efecto, me resultaba sugerente meditar en nuestra procesión como una alegoría acerca de la peregrinación humana por esta vida terrena (peregrinación de la que todos formamos parte), en camino hacia la patria del cielo, nuestra verdadera “casa” y nuestro destino definitivo. En esta peregrinación Cristo es nuestro amparo, Él que fue crucificado por amor a nosotros, y que, resucitado, vive para siempre. Y la Virgen María, Madre del Señor y Madre nuestra, de quien tomamos prestado el color azul, nos lleva indefectiblemente al amparo de Cristo. Todo esto lo veía significado en nuestra procesión: realizamos una «peregrinación» cada «Viernes de Dolores», proclamando que Cristo, que tanto nos ama, y su Madre bendita, son nuestro amparo en la peregrinación de la vida, mientras teñimos de azul nazareno las hermosas calles murcianas, mostrando a un tiempo que nuestro destino gozoso es el cielo, en el amor misericordioso de Dios, porque el cielo —no lo olvidemos— es azul.



Toda esta parábola me venía a la memoria, a la hora de ponerme a escribir estas líneas, intentando poner palabras a los sentimientos que brotan del corazón, y que me dicen que «ahora el cielo es más azul» todavía. Me explico.

Aún no se han secado las lágrimas derramadas, porque quizás tampoco ha cesado el llanto. El aturdimiento ante la fatalidad inesperada, así como esa extraña sensación de orfandad, se resisten a marcharse. Sí. Ha muerto nuestro querido Presidente, se nos ha ido nuestro entrañable hermano y amigo Ángel Galiano Meseguer. Así, sin avisar, sin despedida siquiera...



Hoy, al escribir estas letras, doy gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de conocer a Ángel, y por haber podido coincidir con él en un trecho del camino de la vida. En él descubrí a un hombre responsable y cabal, recto y trabajador, honrado y honesto, con principios nobles e inamovibles.

En él descubrí una primera pasión que apenas podía disimular: su familia. Su esposa, sus hijos, su nuera y su yerno, y últimamente su nieta, eran su orgullo y su alegría, su mejor blasón. Sin lugar a dudas, ellos llenaban su vida. También el resto de sus familiares, pues él ha sido fundamentalmente un hombre de familia.



En Ángel descubrí otra pasión que tampoco podía disimular: su querida Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores. A ella dedicó gran parte de las mejores energías de su vida, de sus ilusiones y de su entrega. Largos años de honrado trabajo y de enorme entusiasmo. Hoy, la nuestra es una gran Cofradía, y, sin duda alguna, mucha de su grandeza se debe a él, como también a otros que, como él, han sabido remar en la misma dirección, la dirección correcta. Todo realizado con gran acierto, teniendo las ideas claras y con una inquebrantable eclesialidad. Esta fidelidad a la Iglesia, y su tesón y claridad en los principios certeros, han sido su mejor brújula para conducir con acierto a la Cofradía adonde hoy felizmente se encuentra.

En él descubrí a un nazareno de los de toda la vida, orgulloso y entusiasmado con su Semana Santa (la misma que, sin duda, hoy lo echará de menos), portador —como tantos otros— de la más genuina, noble y hermosa tradición nazarena murciana.

En él descubrí a un creyente sincero, con una honda y entrañable devoción a su querido Cristo del Amparo. Su trabajo por su Cofradía a la vista está. Pero también sé de sus visitas asiduas a la Capilla del Cristo del Amparo, y de su oración al que con tanto cariño a veces llamaba su «Jefe». Aún recuerdo cuando regresé del velatorio de Ángel a la Parroquia de San Nicolás, un colaborador de la Parroquia me dijo, visiblemente emocionado, que había encendido la luz de la Capilla del Santísimo Cristo del Amparo para que esa luz alumbrara a Ángel. Le dije, con la alegría serena y la certeza que da la fe, que había hecho lo correcto. En ese momento pensé que la luz de Cristo resucitado le ampararía en su tránsito hacia Aquél por quien tanto había trabajado aquí en la tierra.

En Ángel descubrí a un amigo. Sé que un hombre bueno y honesto como Ángel tiene muchos amigos, como suele ocurrir con todas las buenas personas. Y también sé humildemente que yo soy el último de todos ellos, entre otras razones por haber llegado a última hora. Pero, desde el primer momento en que lo conocí, vi en él a una persona sin doblez, con las cartas “boca arriba” y que “miraba de frente”. Éstas son las personas que hacen amigos de verdad. Y así surgió una amistad entrañable. Él sabía, y yo también, que la amistad, la lealtad y la confianza eran mutuas. No pocas veces, con el pretexto de un café o un refresco, hablábamos de lo divino y lo humano, con seriedad y responsabilidad en las cosas serias, y con buen humor en las sanas bromas y chistes sanos, que, a Dios gracias, no faltaron.

Hoy sé que no hacía falta la despedida... Entre otras cosas, porque sé que no se ha ido. Ángel forma parte, ya para siempre, de las personas que tengo presentes en cada Misa que celebro, por las que siempre rezo, y a quienes confío en mi oración a la misericordia de Dios. Cuando, cada día, tengo el inmenso privilegio —inmerecidamente por mi parte— de tener en mis manos a Cristo resucitado verdaderamente presente en el Pan Consagrado de la Eucaristía, tengo presentes también a mis allegados —y Ángel ya está entre ellos—, para rogar por ellos al Señor, para que puedan compartir su Gloria eterna en la alegría inmensa del cielo.

A veces —permítaseme el atrevimiento— he imaginado a Ángel en el momento de presentarse ante Cristo resucitado, su querido Cristo del Amparo, y antes del abrazo que Cristo le ofreciera, Ángel, sin doblez en el corazón —como siempre—, mirando de frente —como siempre—, y revestido (quizás con cierto y sano orgullo) con su túnica nazarena de color azul —como siempre—, le diría: «Jefe, aquí estoy...»

Y esto me hacía pensar que, ahora, el cielo es más azul...

Con un saludo cordial y fraterno de vuestro Consiliario.

**Juan Tudela García**  
*Párroco de San Nicolás y Consiliario de la Cofradía*





## Siempre en el recuerdo

Muchos son los integrantes del mundo nazareno murciano, pero pocas personas tienen la capacidad de dejar huella tan profunda en el corazón de aquellos que lo conocieron y trataron como nuestro querido Presidente D. Ángel Gabriel Galiano Meseguer; sobra hablar en estas líneas de los logros y méritos alcanzados a lo largo de estos más de dieciseis años de entrega plena a Nuestra Venerable Cofradía, pues de todos son bien conocidos. De hecho así iba a comenzar a hablar de Ángel, pero si por algo destacaba mi querido amigo es por su marcada personalidad, su trato humano y cercano y su profundo amor por el Cristo del Amparo y por sus nazarenos azules. Podeis estar seguros de que pocos presidentes pasados y venideros amaran tanto nuestra Cofradía y de forma tan desinteresada como él lo hizo. Cuando pienso en él; me viene a la cabeza su imagen sonriente y el sonido de su voz, trabajando en nuestra sede o dirigiendo los actos de nuestra Cofradía en la Iglesia de San Nicolás, pues largas fueron las horas de trabajo codo con codo en pro de nuestra Cofradía durante sus cuatro mandatos como Presidente.

La memoria funciona así. Nos recupera momentos que puede que no sean los más importantes para los demás, pero de una forma inconsciente se han ido quedando impresos en nuestra vida. Y si de algo podía presumir Ángel era precisamente de memoria, un libro de historia andante capaz de recordar nombres, hechos y fechas de una manera naturalmente prodigiosa.

Siempre tuvo tiempo para conversar con aquel que se lo requiriera y muchas fueron las personas a las que ayudó tanto por petición hacia su persona como de forma desinteresada, como hacen los auténticos cristianos, sin necesidad de reconocimiento alguno.

Es mi deseo hacer un llamamiento en este segundo número de nuestra revista a todos los miembros de la "Familia Azul", para rendir tributo a esta gran persona y os invito a asistir a los actos que se desarrollarán en su memoria durante toda la Cuaresma.



Ahora que aún lloramos tu inesperada marcha, tu Junta de Gobierno conmigo a la cabeza; lucharemos por mantener tu legado con tesón, trabajo y entrega, tal y como tú nos enseñastes. Por favor, guíanos desde tu puesto de honor junto al Padre Celestial y danos fuerzas para afrontar los duros meses que nos restan en tu ausencia.

Desde la publicación de “Los Azules” quiero agradecer en nombre de la Cofradía todas las muestras de cariño recibidas por el fallecimiento de nuestro añorado Presidente.

Agradecer también al director de la revista, Antonio Barceló, sus desvelos en esta excelente publicación, así como a todos los articulistas que nos han deleitado con sus conocimientos históricos, artísticos y sentimentales. Por último, gracias a las empresas por su inestimable colaboración.

Querido Ángel, tu Familia Azul esta de luto y te va echar de menos todos los días.

Recibid un cordial saludo.

**Francisco Lázaro Nicolás**  
*Presidente*



## Todo cobra sentido

**P**ara comenzar este modesto artículo, lo primero que quiero es agradecer a mi amigo Antonio Barceló la oportunidad que me brinda de poder expresar mis sentimientos nazarenos desde esta publicación. Pido a todos ustedes perdón de antemano por estas torpes letras.

Como la mayoría de ustedes sabrán, este año es especial para mí, ya que el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia ha tenido a bien distinguirme con el nombramiento de Nazareno del Año, y cómo no, me hace mucha ilusión compartirlo con esta mi familia nazarena del Amparo.

Existe, por contra, un aspecto que ensombrece mi alma nazarena. Unos días antes de que me comunicaran el nombramiento, mi amigo Ángel Galiano fue llamado a reunirse con el Supremo Nazareno. El que fuese alma máter de esta Cofradía y todo un referente de la Semana Santa murciana nos dejaba a la víspera del nuevo año. Me resulta imposible explicar con palabras el hueco que deja entre nosotros Ángel, como ya he dicho, amigo, gran nazareno y mejor persona.

Presidente, te marchaste de improviso y no nos dio tiempo a darnos ese último abrazo, no obstante, a pesar del vacío que

dejas en todos nosotros, me siento reconfortado al pensar que el Santísimo Cristo del Amparo te ha acogido en su Gloria y desde allí velarás, como siempre hiciste, por nuestra Semana Santa, por todos los nazarenos de Murcia y bajo tu atenta mirada nos seguirás guiando para que nuestra semana grande luzca este año con más esplendor, si cabe, que nunca.

Ángel, allí donde estés, recibe este sentido homenaje y un fortísimo abrazo para toda la familia Galiano.

Hablar de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, es hablar, por supuesto, del Viernes de Dolores. Ese día creo que es especialmente emocionante para todos y cada uno de nosotros que formamos esta gran familia de nazarenos murcianos. Es el primer día de nuestra Semana Santa, es el día en que afloran todos nuestros sentimientos nazarenos y nuestras ilusiones. A poco que uno sepa mirar, se da cuenta de que Murcia se ha despertado esa mañana con otro aire, con un aire que rezuma olor a incienso y cera.

Si te cruzas durante la mañana con cualquier compañero cofrade, es inevita-



ble intercambiar esa mirada cómplice entre nazarenos con la que nos estamos diciendo que esta tarde comienza nuestro momento.

-Esta noche, ¡tenemos procesión!

En ese instante nos volvemos a sentir como niños y se dibuja en nuestra cara una sonrisa de ilusión y, por qué no, también de esperanza.

Esperanza para que a través de nuestras catequesis en la calle el mensaje de Cristo cale aún más profundamente en nuestro interior, máxime en estos tiempos de crisis, en los que tan necesario es que adoptemos una actitud cristiana para con los que nos rodean.

Esa ilusión nos mantiene expectantes durante todo el día, y como niños, llegamos a casa y preparamos con los nuestros la procesión de la tarde.

-¡Cuando salga del trabajo te recojo y vamos a coger las sillas!

-¡Por cierto, preparad algún bocadillo para cenar mientras pasa la procesión!

-¡Ah, y no os olvidéis de coger alguna bolsa para los caramelos! Que hoy salen amigos que nos darán un buen puñado y luego no tenemos donde guardarlos.

Porque no nos engañemos, a todos nos sigue haciendo ilusión que un compañero se acerque a nosotros a darnos un abrazo en la procesión y ese consabido:

-¿Qué tal vais? ¿Cómo lleváis la carrera?

Y la respuesta, gracias a Dios, siempre es la misma:

-¡Bien, cómo vamos a ir! Hace calor, pero el trono va alto.

En ese instante se produce en tu interior un estado de relajación, de tranquilidad, ya que tu compañero te confirma que van bien, que el trono va alto, que el tercio lleva buena marcha y que, como siempre, nos veremos a la salida y tomaremos una cerveza.

Claro que la tranquilidad solo te dura hasta el siguiente trono, que siempre lleva a algún otro conocido y la historia se repite sucesivamente.

Hace un par de años tuve la fortuna de poder desfilar en el Amparo como estante del trono de la Sagrada Flagelación, y tengo que decir que fue una experiencia inolvidable.

Desde aquí quiero aprovechar para enviar un afectuoso saludo a todos los compañeros que forman la dotación del citado trono y con los que tuve la dicha de compartir vara.

Bien, pues volviendo al asunto, la procesión transcurre entre los comentarios con la familia del tipo; -¡ya estamos viendo el primer nazareno!- O -¡qué gusto da oír los tambores!- y entre un compañero y otro que se acerca a saludar y que, como he dicho antes, del mismo modo que tú le preguntas preocupado por la marcha del trono, él también va buscando, en ese abrazo, tu aprobación al desfile de este.

-¿Qué, cómo nos ves este año?

-¡Bueno, vais de lujo, como siempre!

Durante la noche existen diversos momentos de una belleza inenarrable, por citar alguno de ellos, contemplar el paso de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, cariñosamente conocido por todos como el Cristo de los toreros, con su Cruz a cuestas camino del Gólgota por las calles de esa Jerusalén en que se convierte nuestra Murcia en esos días.

Pero hay un momento durante el cortejo que es especialmente emotivo para mí. Ese momento no es otro que el instante en que te levantas y te santigüas al paso de nuestro Stmo. Cristo del Amparo, y le miras allí en la Cruz y piensas; -¡no está muerto, no está muerto, solo está dormido!

Y es en ese instante, en ese preciso momento, cuando todo de nuevo cobra sentido.

**Javier Muñoz Hernández**  
*Nazareno del Año 2015*



# Nuestro Padre Jesús de Gran Poder, el Nazareno de Nicolás de Bussy

La Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores cuenta con un imponente Nazareno, obra del escultor Nicolás de Bussy, que es cedido a la Cofradía para la procesión todos los años por sus propietarias, las Reverendas Madres Capuchinas para los traslados y procesión en la noche de Viernes de Dolores, mientras recibe culto a lo largo del año en su Convento situado en el Paseo del Malecón.

La primera procesión en la que participó fue el Viernes de Dolores de 1986, y desde entonces es trasladado todos los años en solemne procesión el miércoles de Pasión hasta la Iglesia de San Nicolás, retornando de nuevo hasta el Convento de la Exaltación de la Eucaristía en la mañana de Domingo de Ramos.

Esta imagen de gran devoción en la ciudad, es portada a hombros por algunos maestros de la tauromaquia y periodistas murcianos, por lo cual se le conoce como “el Cristo de los toreros”.

La realización de la imagen del Nazareno se podría ubicar en torno a los años 1693 a 1703, período en el que estuvo afincado Nicolás de Bussy en Murcia.

Por desgracia, durante la Guerra Civil española sufrió graves destrozos, escondido en un pozo por lo que las hermanas encargaron al escultor Don Antonio García Mengual la talla de las manos y devanaderas dándole su actual configuración. En la actualidad, esta imagen de vestir porta cruz arbórea sobre el hombro izquierdo, su cabello es natural, y va coronado de espinas. Recientemente la fue sometida a un proceso de restauración por el Centro de la Comunidad Autónoma de Murcia, y Don Manuel Mateo Cuenca consideró oportuno sustituir las manos y pies, por otros de nueva factura.

La cabeza de Cristo tiene gran parecido a la del Stmo. Cristo de la Sangre, titular de la Archicofradía de la Sangre, en todos los aspectos estilísticos y faciales. Posee su rostro una imponente expresión de dolor, con mirada triste en sus ojos abiertos y grandes, boca entreabierta dejando entrever los dientes tallados en madera, barba rizada y partida; derrama sangre de su frente, recurso propio de la obra bussyana.

Las esculturas religiosas realizadas tanto en piedra como madera policromada del escultor Bussy, se pueden apreciar fundamentalmente por toda la zona del Levante español, como Elche, Alicante, Valencia y Murcia.



El escultor alemán de renombre, nació en Estrasburgo en el primer tercio del siglo XVII, en torno a 1642. Instruido en el Arte, en 1659 acudió a la Corte de Madrid por solicitud de Don Juan de Austria, para trabajar al servicio de su padre, el rey Felipe IV, quién lo nombró escultor de Cámara. Más tarde, Carlos II aumentaría sus beneficios, otorgándole el hábito de Santiago y unas rentas vitalicias para que pudiera vivir desahogadamente de por vida.

Debido al cambio monárquico que sustituyó a los Austrias por la dinastía borbónica, se dirigió a Elche dejando los beneficios de la Corte. De esta forma, Nicolás de Bussy comenzó un nuevo destino itinerante como escultor por la zona del Levante, trabajando en Valencia, Alicante y Murcia.

Según las últimas aportaciones se le sitúa en Valencia, abre nuevos horizontes sobre su biografía, situándolo en Valencia en el año 1662, concretamente el 23 de enero, con el fin de ingresar como alumno en el taller del escultor Tomás Sánchis, y así conseguir ser oficial y trabaja la madera. Seis años después, el 6 de agosto, finalizó su periodo de aprendizaje y fue apadrinado por el escultor Jerónimo Tormos, pasando el obligado examen para obtener la licencia, ser maestro y poder ejercer en la capital del Turia, tras aprobar con nota muy elevada la prueba consistente en la realización de una Virgen del Rosario y un banco para el gremio.

El 19 de agosto de 1675 dejó concluido un crucificado para el Altar Mayor de Enguera; y un año más tarde, el 9 de junio de 1676, contrajo matrimonio con Micaela Gómez en la iglesia de Santa María de Alicante, quien fallecería en 1694.

En la ciudad ilicitana participó en las obras del templo de la Asunción desde 1680 a 1682, ejecutando el grupo titular de la portada y la escultura de San Agatángelo, tal y como acreditan los recibos existentes firmados por nuestro artista.

Llegó a Murcia en 1688, gracias a su amistad con el pintor Lorenzo Vila y con el encargo de realizar un trono en plata para la imagen de la Cofradía de Nuestra Señora de del Rosario, percibiendo 487 onzas de plata con destino a la fabricación del trono y fijando sus honorarios en 8457 reales. Por desgracia, surgieron amplias desavenencias entre el escultor y la Cofradía que desembocaron en un pleito en Murcia, que llegó por apelación hasta la Chacillería de Granada, con un desenlace que obligaría a Bussy a devolver la plata recibida y los honorarios de la obra.

Desafortunado conflicto no mermó en absoluto la fama del artista sino todo lo contrario ya que comenzó a trabajar para la Cofradía de la Preciosísima Sangre con diversos pasos que le proporcionaron un gran prestigio, surgiendo entonces otras muchas demandas de diferentes instituciones. De hecho, permaneció en esta ciudad durante unos quince años en los trabajos en su taller ubicado junto a la almazara de Santo Domingo, de dónde salieron obras para distintas ciudades del Reino de Murcia, tales como Lorca, Orihuela, Albudeite o Bullas.

Así, en 1689, realizó el paso de La Negación para la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia, con tan buena aceptación que se le encargó la difícil tarea de tallar una de sus obras maestras, el titular de la Archicofradía denominado El paso contemplativo de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, como acredita

la cédula que se encontró en el interior de tan venerada imagen, rubricada el 27 de diciembre de 1693.

Un año más tarde, el 12 de abril 1695, concluyó el paso del Ecce-Homo o Pretorio, para la Archicofradía de la Sangre, por el que percibió 280 escudos de plata, completando más tarde los 4216 reales acordados.

Un dato anecdótico pero esclarecedor sobre la personalidad del escultor se desvela por el robo que sufrió en su domicilio de manos de su criado Francisco Martínez, el 13 de junio de 1696, por lo que compareció ante el notario José Molina para denunciar los hechos y dónde expresó formalmente su malestar por la pérdida de un libro titulado "El Cristianismo interior", cuyo ejemplar sería sin lugar a dudas fuente de inspiración de Bussy por el carácter místico de su literatura y el lenguaje utilizado por el escultor en las oraciones que introducía en sus imágenes.

El 6 de febrero de 1698 se entronizó en su ermita del Vía Crucis de Lorca al Cristo de la Misericordia que había sido trasladado a hombros por los sacerdotes desde Murcia hasta dicha ciudad.

En 1700 entregó la imagen de San Francisco Javier con destino a la Iglesia de San Esteban, tal y como se revela en la cédula depositada en su interior.

El 9 de febrero de 1703 declaró a favor de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre en el pleito que mantenía con los Carmelitas Calzados de Murcia, donde tenían situada su sede, al confirmar que la propiedad de las obras correspondía a la cofradía que se las había encargado. De dicha documentación se extrae la ejecución de una Soledad

con fecha de 1701 y que procesionó a lo largo de casi un siglo.

Entre otras obras, la entrega de un grupo escultórico que representaba el Calvario con destino a la hermandad de los Siete Dolores de Murcia, se data del 23 de enero de 1704, por el que Bussy percibió el importe de 8250 reales, y que estaba integrado por las cuatro imágenes habituales de Cristo crucificado, San Juan, María y María Magdalena, junto a otras cuatro esculturas de ángeles niños con insignias de la Pasión.

En edad avanzada, decidió tomar el hábito de novicio e ingresar en el convento mercedario de San Joaquín y Santa Ana de Segorbe, falleciendo ese mismo año, en diciembre de 1706, en su visita al convento de la ciudad de Valencia.

Un gran escultor que legó un gran patrimonio artístico, y del que podemos disfrutar entre otras, en la procesión del Viernes de Dolores, en Murcia.

### **Inmaculada Alcántara Sánchez**

*Cofrade de la Sagrada Flagelación y Guía Especialista del Museo de la Sangre y de Salzillo por la Comunidad Autónoma de Murcia*



# San Cayetano, Padre de la Providencia

**E**l 17 de agosto, es la festividad de San Cayetano. Su imagen se encuentra en el crucero de nuestra iglesia de San Nicolás.

San Cayetano nace el día 1 de octubre del año 1480, en Vicenza (Venecia), de una familia noble, siendo el tercer hijo del Conde Gasparo de Thiene (militar) y de la Condesa María di Porto, mujer muy piadosa, que más tarde se convertiría en terciaria dominica. Recibe el nombre de Gaetano (Cayetano) en honor de un tío que era un canónigo profesor de derecho en la Universidad de Padua, recientemente fallecido. Antes de nacer San Cayetano, su madre lo había ofrecido a Jesús, por este motivo de pequeño se le llamaba Cayetano de Santa María.

Estudió, cuatro años en Padua, donde se distinguió en Teología y se doctoró en derecho canónico y derecho civil, en el año 1504. En el año 1506 (a los 25 años) se traslada a Roma a estudiar para sacerdote, decía que Dios le había llamado para realizar una gran obra. Fué nombrado protonotario apóstolico del papa Julio II. Ayudando a reconciliar la Santa Sede con la República de Venecia. A la muerte del Papa, en el año 1513, decide no continuar con el cargo, retirándose de la vida cortesana y funda, en Roma, una so-

ciudad de sacerdotes y preladados, llamada el Oratorio del Amor Divino, dedicada a promover la gloria de Dios. En el año 1516, fue ordenado sacerdote (a los 35 años).

San Cayetano junto con Bonifacio dei Colli, Paulo Consiglieri y el obispo Juan Pedro Caraffa, que más tarde sería elegido papa con el nombre de Pablo IV, fundó la orden de los Teatinos (o Clérigos Regulares). Esta orden fué aprobada por el Papa Clemente VII, el 24 de junio de 1524 y confirmada en el año 1532. Gaetano estaba convencido de que la Iglesia necesitaba luchar contra la Reforma y servir a los más pobres. La fundación de los Clérigos Regulares tenía como misión renovar el espíritu y la labor misionera de los sacerdotes. A esta orden, se la llamó de los teatinos por el nombre latino de la ciudad de Chieti (Theate), ciudad de donde era obispo Carrafa. Su regla era que no debían poseer nada, ni debían pedir nada, debían vivir únicamente de las limosnas que los fieles les ofrecieran de forma espontánea. Además de la renovación del clero, sus otros objetivos eran la predicación de la santa doctrina, el cuidado de los enfermos y la restauración del uso frecuente de los Sacramentos. San Cayetano, tuvo un papel importantísimo en la auténtica reforma católica.



Ayudó a Jerónimo Emiliani, que trabajaba en el Hospital de los Incurables en Venecia, a fundar otra orden de clérigos regulares, la Orden de los Padres Somascos. Quienes ayudaban y servían a los pobres y enfermos de la ciudad y atendían a los pacientes de las llamadas “enfermedades repugnantes”.

San Cayetano cae enfermo de una extraña enfermedad en el verano de 1547. Los médicos le aconsejan poner un colchón sobre su cama de tablas, él respondió: “Mi Salvador murió en la cruz; dejadme pues, morir también sobre un madero”.

Murió en Nápoles, a la edad de 77 años, el domingo 7 de agosto de 1547, siendo el superior de su Orden. Su emblema es la aparición de la Virgen María. Sus reliquias se encuentran en la iglesia de Santo Paolo de Nápoles. Fue beatificado el 8 de octubre de 1629 por el papa Urbano VIII y canonizado el 12 de abril de 1671, por el papa Clemente X.

Es patrón de los gestores administrativos, de las personas que buscan trabajo y de los desempleados y es llamado “Padre de Providencia” o “Padre de la Providencia”.

Los teatinos tienen congregaciones repartidas en todo el mundo: Italia, Albania, Argentina, Brasil, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Mozambique y España. En España, fundaron casas en Alcalá de Henares, Madrid (parroquia de San Cayetano), Barcelona, Palma de Mallorca, Salamanca y Zaragoza.

En España, es patrón de la ciudad de Gor y Cortijo de Periate-Piñar (Granada) y de la ciudad de Fuengirola (Málaga).

**DE SUS CARTAS:** Cristo habite por la fé en nuestros corazones.

**ATRIBUTOS:** Representado con sotana negra, roquete coral y estola sacerdotal.

#### **MILAGROS DE SAN CAYETANO:**

El primer milagro de San Cayetano, tuvo lugar en la ciudad de Venecia, mientras visitaba su hospital. Llegó a la cama de una joven a la que le iban a apuntarle una pierna, debido a la grangena que padecía. San Cayetano le quitó la venda, le besó la pierna y le hizo la señal de la Santa Cruz. Al otro día, cuando los médicos se apresuraban para la operación, apreciaron que la muchacha estaba completamente curada.



Otro de los milagros del Santo, fue en su casa de religioso cuando un día que no tenían nada para comer porque lo habían repartido todo a los pobres, San Cayetano se encaminó hacia el Sagrario y dándole unos golpecitos dijo “Jesús amado, te recuerdo que no tenemos hoy nada para comer”; al poco rato, llegaron unas mulas trayendo comida y los arrieros no quisieron decir de dónde las enviaban.

A finales del siglo XIX, en la región Argentina de Liniers, un campesino le pidió que lloviera a San Cayetano dejándole una espiga de trigo a sus pies, pues esa región (que entonces era campo) padecía una gran sequía. Tres días después llovió abundantemente.

## ORACIONES:

### ORACION (I):

Oh glorioso San Cayetano Padre de la Providencia, no permitas que en mi casa me falte la subsistencia y de tu liberal mano una limosna te pido en lo temporal y humano.

Oh glorioso San Cayetano, Providencia, Providencia, Providencia.

(Aquí se pide la gracia que se desea conseguir)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jaculatoria. Glorioso San Cayetano, intercede por nosotros ante la Divina Providencia.

### ORACION (II):

Oh glorioso San Cayetano. Aclamado por todas las Naciones; Padre de Providencia, porque con portentosos milagros socorres a cuantos te invocan con fé en sus necesidades. Te suplico me obtengas del Señor oportuno Socorro en las angustias presentes y sea ello prueba de la bienaventuranza eterna. Amén.

Santísima Trinidad. Oh Divina Providencia. Concédeme tu clemencia, por tu infinita bondad, arrodillado a tus plantas, a Ti portento de toda caridad, te pido por los míos casa, vestido y sustento.

Concédeme la salud, llévanos por buen camino, que sea siempre la virtud que guie nuestro destino. Tú eres toda mi esperanza, eres el consuelo mío, en Ti creo, en Ti confío. Tu Divina Providencia se extienda a cada momento para que nunca nos falte casa, vestido, sustento y los Santos Sacramentos en el último momento.

**María Teresa Aragüés Arbués**  
*Cofrade-Mayordoma, Presidenta  
de la Hermandad de San Juan.*



# El Cristo del Amparo en la historia de la Cristiandad

**T**enemos que perdernos en la historia para poder encontrar los orígenes de la advocación al Cristo del Amparo.

El nombre Amparo proviene de la advocación de la Virgen María Nuestra Señora de los Desamparados (11 de mayo). Amparo “abrigo, defensa, protección”, amparar equivale a proteger, desamparado es el que se queda sin protección. Su significado proviene del latín anteparare, de ante “delante” y parare “prevenir de antemano, proporcionar, disponer.

Las primeras imágenes cristianas bajo el nombre de Amparo fueron Vírgenes románicas pero el nombre no se popularizaría hasta finales del siglo XIII y principios del XIV, un buen ejemplo está en la catedral de Navarra en cuyo interior se puede contemplar la puerta del Amparo, de un gótico temprano, tallada en piedra y que comunica el claustro del templo. En el parteluz podemos admirar a la Virgen que da nombre al conjunto.

Los primeros Cristos con esta advocación aparecieron en el siglo XIII y se popularizaron rápidamente por el norte de España.

De un encanto especial es el Cristo del Amparo, obra renana del siglo XIII conservado en la Iglesia de Santa María del

Camino, en la pedanía de Carrión de los Condes (Palencia).

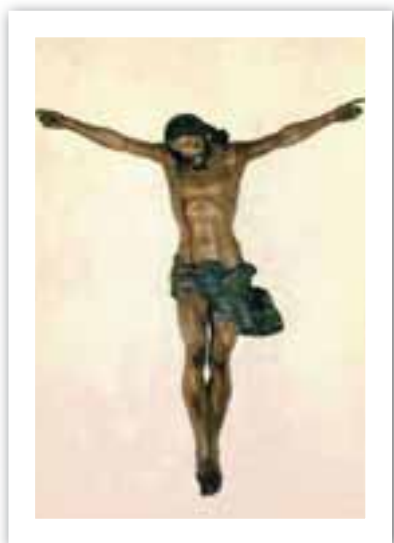
La enigmática obra sale en procesión cada Lunes Santo, siempre y cuando el tiempo lo permita, pues tiene la virtud de atraer el agua. A diferencia de otros Crucificados góticos el de Carrión se encuentra clavado en una cruz de las denominadas de pata de oca, no siendo este el único conservado en España con este tipo de Cruces. Otro conservado y más conocido que el anterior es el de la pedanía del Puente de la Reina (Navarra).

Si bien, como ocurre casi siempre con este tipo de imágenes, la leyenda supera a la ficción; cuentan que, en origen, el de Carrión perteneció a los Caballeros de la orden





del templo y pudo estar en el templo de Santiago (actualmente museo diocesano) y de aquí pasaría en el siglo XIII a su actual y definitivo emplazamiento. Muy querido en el pueblo, le pusieron este nombre debido a un milagro acontecido por el cual salvó al pueblo de la peste, como así reza en una coplilla que aun hoy cantan "la peste merecimos por nuestra ingratitud. Señor hoy te pedimos perdón, vida y salud".



Ambos Cristos coinciden en la leyenda de su llegada a estas tierras, y es que según cuenta la tradición oral estos crucificados tienen un origen común, fueron trasportado por un peregrino alemán en su carro que de vuelta de Santiago en agradecimiento por los tratos recibidos en cada ciudad decidió donarlos. Lo cual aclararía el origen de ambos crucificados pues en Alemania es fácil encontrar Cristos góticos con este tipo de cruces.

Según D. Javier Fuentes y Ponte en su España Mariana provincia de Murcia, en su apéndice dedicado a la Iglesia de San Nicolás de Bari menciona:

*Crucero izquierdo "Altar del Stmo. Cristo del Amparo". Este altar en cuyo gradas esta empotrado el tabernáculo del reservado, altar que se apellida por el de la Comunión, esta formado por un pórtico intercolumnnio del orden compuesto, con dos columnas centrales y dos medias columnas extremas; en medio ahí un nicho acristalado con la imagen del Crucificado, cuya estatua tiene 1,20 mts de altura.*

Sin duda es uno de los Cristos más bellos y enigmáticos de la ciudad de Murcia, cuyas medidas reales son 1,30x1,22 mts. Tallado en madera policromada, representa a Cristo ya muerto, con faz serena y bellas facciones, sus labios, ojos y mejillas empiezan a mostrar claros signos de la muerte, si bien la placidez de esta transporta al espectador que lo contempla a una paz y tranquilidad interior sin igual, la cabeza se encuentra ladeada sobre el hombro derecho el cual lo recorre un bello mechón de pelo rizado, mientras del costado aun mana sangre así como de las múltiples heridas que recorren su cuerpo. El paño de pureza va anudado a la derecha, de bello color azul con una finísima línea que recorre por todo el paño con dos tonos distintos en azul y blanco, al gusto de los paños hebreos, de una gran complejidad en el tallado del mismo, aportando a la figura un gran movimiento a pesar de encontrarse inerte. El Cristo se encuentra clavado en una bella cruz arbórea; sobre su cabeza la cartela del INRI y rematado el conjunto con unas bellas cantoneras de latón.

La autoría de tan bella imagen se desconoce, atribuidos por varios historiados como obra del maestro del barroco murciano D. Francisco Salzillo, el cual perfectamente pudiera ser el creador de la misma en una muy primera etapa cuando acababa de heredar el taller de su padre el también escultor D. Nicolás Salzillo, esta idea no sería

del todo descartada ya que el padre pudo empezar la obra y un joven Salzillo terminarla, debido al gusto italiano que tiene la obra y la gran similitud que guarda el rostro de cánones alargados y moratones en pómulos y labios, así como la barba minuciosamente rizada y partida en dos terminándola en v de idéntica forma como Nuestro Padre Jesús de las Mercedes atribuido a D. Nicolás Salzillo. Si bien actualmente se están estudiando y barajando otras posibles autorías para el Crucificado de San Nicolás. En la ciudad de Murcia se conservan varios modelos en pequeña escala que guardan gran parecido con este crucificado, pero de los cuales tampoco se conoce autoría.

A mediados de los años ochenta, concretamente en 1985, un grupo de nazarenos murcianos, tuvo la genial idea de fundar una Cofradía cuya intención sería dar culto al Santísimo Cristo del Amparo y a su Madre, María Santísima de los Dolores. Inicialmente se acordó que el número de cofrades que formarían la fundación de la nueva Cofradía estaría formado por 33, en recuerdo a la edad del fallecimiento de Cristo.

El acto de fundación de la cofradía tuvo lugar el 9 de enero de 1986 en su sede canónica de San Nicolás, presidiendo el acto el entonces Obispo D. Javier Azagra Labiano, y donde se juró lealtad a la Madre Iglesia, siendo el primer presidente de la reciente creada Cofradía D. Emilio Salas Sánchez junto los treinta y dos restantes miembros fundadores.

Se decidió que las túnicas serían en terciopelo y el capuz en raso, rematando el conjunto con cingulo dorado; el color elegido para las mismas sería el Azul diferenciándose las de mayordomos y penitentes de las de los estantes que son íntegramente de un único color azul, siendo estas similares a las de la

antigua usanza murciana de llevar enaguas con medias de repizco y esparteñas, así como camisa con corbata negra.



El escudo que portan todos los cofrades está formado por corona real encima de la corona de espinas, y en su interior el báculo y la mitra de San Nicolás de Bari (Santo titular de la Parroquia) y el corazón traspasado por un puñal rodeado de una leyenda circular que reza "En la tribulación persevera, en la oración sed asiduos, Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores".

Durante todo el año el Cristo del Amparo puede ser visitado en su capilla, donde su semblante sobrecoge al que lo contempla, pero sobre todo puede ser visto cada tarde-noche de Viernes de Dolores, donde los azules inundan Murcia anunciando que la Semana Santa una vez más acaba de empezar.

**Pedro Ayala Martínez**

**Fuentes consultadas:**

- *España mariana* de Fuentes y Ponte (1886)
- *Semana Santa en la ciudad de Murcia* de Antonio Barceló López. Tomo I y II.



# La presencia de las Cofradías en la vida diaria

Lo primero, quiero agradecer a la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores el que me pida un artículo para la publicación de Semana Santa "Los Azules". Para mí es un honor el hacerlo y ya que es una publicación recién nacida me voy a referir a un tema por el que debemos trabajar incansablemente todas las cofradías y que es el origen y fundamento de estas instituciones, y es sobre no perder de vista nuestra propia identidad, sobre lo que son las cofradías y a donde nos dirigimos, que debemos ofrecer a nuestros nazarenos, etc....

Todas las cofradías están fundadas con el mismo fin, fomentar la vida cristiana de todos sus miembros, ser un medio de ayuda a los cofrades para madurar en la fe, conmemorar los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, cuidar del culto público, etc., y por supuesto sacar a la calle una procesión, pero ésta no tendría sentido si a lo largo del año una institución de este tipo permaneciese tibia, quiero decir que se mantuviera con la mínima actividad contentándose de ello. No, eso nunca, una cofradía tiene que estar presente en la vida del nazareno a lo largo de todo el año para que al final, el tan ansiado

Viernes de Dolores, sea de gran esplendor no solo a nivel de cortejo procesional sino también a nivel interior de cada persona que desfila en procesión.

Ese es el nazareno, el que a lo largo del año ha estado haciendo un recorrido, que ha estado como el Cirineo ayudando a algunos a llevar su cruz, o como la Verónica que ha enjugado el rostro del cansado y abatido, o como la propia Virgen en sus distintas advocaciones que ha sabido mantenerse en pie frente a la adversidad: Si, ese si es un verdadero nazareno, el que ha hecho este recorrido a lo largo del año.

Sobre todo esto, a mi modo de entender, tenemos que reflexionar y mucho los que tenemos un puesto de responsabilidad en cualquier institución perteneciente a la iglesia ya que somos depositarios de algo que no nos pertenece pero que depende en parte de nuestro esfuerzo.

Hay que trabajar mucho y bien para que la procesión goce del máximo esplendor pero sin descuidar a lo largo del año de hacer una llamada a todos los cofrades a cuidar también su vida cristiana, de lo contrario una cofradía sería tibia y esa tibieza haría endurecer el corazón, por eso hay que:



- Motivar a una vida más perfecta que responda a la llamada a la santidad teniendo a María como ejemplo de sus virtudes.
- Fomentar la búsqueda de la unión con Dios a través de la participación en los actos litúrgicos que organice la cofradía, no esperando llenar la sala, sino preocupados de hacer la llamada.
- Formar una auténtica fraternidad de cofrades como un don de Dios.
- Difundir el culto al Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores como lugar de encuentro de los cofrades con Dios.

Si en las Cofradías trabajamos por todo esto tendremos la tranquilidad de saber que la Cofradía está presente en la vida diaria del cofrade.

Y por último ¿Cómo no tener un recuerdo muy especial para mi amigo Ángel Galiano?. Cuando asistí en diciembre al pregón de la Inmaculada en la Iglesia San Nicolás y vi vacío el lugar que siempre ocupaba Ángel, como Presidente, era un recuerdo constante hacia su persona, como disfrutaba ese día al igual que todo el año con su querida Cofradía, nadie puede negar sus desvelos, sus ganas de trabajar, su dedicación, su celo constante; los que lo conocisteis sabéis que para él no había nada mas grande que La Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo.

Por eso, estáis de luto, estamos todos de luto, la procesión de Viernes de Dolores este año será algo distinta para vosotros y para los que fuimos sus amigos, tendrá algo de sabor amargo, ¿cómo no vamos a estar tris-

tes cuando veamos los crespones negros que seguro lucirán en la procesión, o ese paso titular de Cristo Crucificado sin su Cabo de Andas, o esa tribuna del Cabildo Superior de Cofradías donde veíamos todas las procesiones, día tras día, y que este año no estará físicamente con nosotros, aunque estarás en una tribuna de preferencia viendo desde el cielo cómo transcurre tu procesión? Claro que te voy a echar de menos Ángel, siempre estarás en mi recuerdo, amigo.

Os deseo a todos los nazarenos de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo que hagáis una buena procesión, hacedlo por vuestro Presidente.

**Diego Avilés Fernández**

*Presidente Cofradía Stmo. Cristo del Perdón*



## De la Hermandad de Hijas y Siervas de María en su Purísima Concepción al Pregón de la Inmaculada de la Cofradía del Amparo (1873-2014).

Desde hace pocos años, concretamente el 8 de Diciembre de 2004, la Venerable, Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo, con su querido Presidente, Ángel Gabriel Galiano Meseguer, tuvo a bien celebrar un pregón de exaltación a la Inmaculada, haciéndolo coincidir con la celebración del 150 aniversario de la proclamación del dogma de la Purísima. Aquella feliz idea surgió en el mes de Septiembre entre nuestro desaparecido recientemente presidente, Ángel Galiano Meseguer y su amigo, el periodista Alberto Castillo Baños. El primer pregón fue pronunciado por Don Carlos Valcárcel Mayor, cronista de la ciudad de Murcia; tras su lectura, arrancó una procesión en la cual participaron todas las Cofradías de Pasión y Gloria portando canastillas de flores que fueron depositadas a los pies del bello monumento dedicado a la Inmaculada que se encuentra en la Plaza de Santa Catalina, del inmortal escultor Juan González Moreno. Fue un día lluvioso y frío, pero a pesar de la meteorología, no deslució la ofrenda, y quedará siempre en la memoria de los asistentes.

El pasado 28 de Octubre, en una conversación telefónica con mí buen amigo y apreciado presidente, pude transmitirle el hallazgo de la existencia de una Cofradía de Gloria dedicada a dar culto a la imagen de

la Purísima o Inmaculada Concepción. Don Ángel se alegró enormemente, debido a que aquel proyecto de los Actos de la Inmaculada, iniciado en el año 2004 y que ya ha celebrado su X Aniversario, podía recobrar muchísima más fuerza y sentido.

Por ello, en estas líneas expongo la documentación que detalla que en el año 1878 y concretamente al 28 de Junio, fecha del decreto fundacional de la Hermandad denominada Hijas y Siervas en su Purísima Concepción y que tenía su sede canónicamente en nuestra parroquia de San Nicolás. Aquella Hermandad de Gloria estaba compuesta por 166 cofrades, y celebraba una novena anual a su patrona, como ejercicios en la tarde de los primeros domingos de cada mes, con una comunión general por la mañana, siendo su director el Párroco de San Nicolás de Barí, Don Joaquín Beltrán y Asensio. En el colateral izquierdo, fue entronizada la imagen de la Purísima Concepción bella imagen de 1'28 mts. de altura, sin contar su apoyo: éste lo constituye una peana cuadrada y sobre ella un globo empavonado de azul 0 m, 46 de diámetro, circundado por el zodiaco con sus signos, y sobre el correspondiente á Virgo tiene apoyada la luna invertida y está hollando el cuello de la serpinete, en cuya boca se ve la trascendental



manzana: la túnica es blanca amarillenta y el manto todo azul, sus manos extendidas y unidas al pecho, su cabeza inclinada hacia ellas, y su rostro de humildad y sumisión; lleva corona de doce estrellas.

Sin embargo, aquella Cofradía de la Purísima, tuvo un pasado anterior, en 1873, cuando se fundó la Hermandad en la Iglesia de San Pedro Apóstol de Murcia, por el párroco Don Pascual Miñano, costeando Doña Consuelo Alarcón en 1877, una gran medalla de plata, para el jurado de los juegos florales de Murcia se ofreciese en concurso al autor del mejor modelo o boceto de la Purísima. Aquel tribunal abrió el sobre titulado con Virtute Duce, resultando ganador el escultor Don Francisco Santigosa, natural de Tortosa, artista establecido en Valencia y tres veces pensionado en Roma por su Exma. Diputación provincial.

La imagen una vez concluida en la ciudad Turia, llegó a Murcia, el diez de Diciembre de 1877, quedando depositada en el oratorio privado de S. E. el Ilmo. Sr. Obispo, y una vez concluida la restauración de la Iglesia de San Pedro, fue trasladada en solemne procesión desde el Palacio Episcopal hasta la mencionada Iglesia en la noche del 24 del mismo mes. Allí, fue situada en el altar donde se encontraba el San Cristóbal, se le traslado a otro lugar.

En la actualidad, se desconoce el paradero de aquella imagen; pero si tenemos la suerte de contemplar entre el rico ajuar artístico de San Nicolás, con una colección de obras granadinas, entre las que destaca una Inmaculada de Pedro de Mena, de gran belleza y talla exquisita. Su presencia en San Nicolás consta, al menos, desde 1800, ya que las recoge Ceán Bermúdez en su Diccionario histórico de los más ilustres Profesores de las Bellas Artes en España (1800). Si Francisco Salzillo es el escultor español del XVIII en Murcia; Granada fueron Alonso Cano y Pedro de Mena en el siglo XVII.

La pequeña imagen de la Inmaculada, de Pedro de Mena, realizada por su autor entre 1674 y 1676, según indica la leyenda que consta en su peana; se encuentra elegante en su bella figura y posición frontal, quieta y serena; derivada del famoso modelo de Cano, que une sus manos con delicadeza y alza su mirada y fino rostro ovalado. Su barroquismo estriba en la excelente composición, mediante el prodigioso estudio de pliegues y volúmenes, alcanzando un magnífico efecto.

Ahora que han transcurrido diez años de la primera Exaltación dedicada a la Inmaculada y como recuerdo emocionado, tras la reciente pérdida de Don Ángel Galiano Meseguer, presidente de esta insigne institución pasionaria, comparto una de mis últimas sugerencias, como es la restitución de aquella desaparecida Hermandad de Gloria de la Purísima Concepción de María, y su veneración, con una solemne procesión por las calles del castizo barrio de San Nicolás. Pero esa anécdota forma parte del recuerdo porque la muerte no nos roba a los seres amados, sino al contrario, nos lo guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo.

**Antonio Barceló López**

**Antonio Barceló López**

#### Biografías consultas:

- *España Mariana Provincia de Murcia*. Javier Fuentes y Ponte 1876.
- *Diccionario histórico de los más ilustres Profesores de las Bellas Artes en España*. Ceán Bermúdez 1800.
- *XXV aniversario de la Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo. Historia y Arte*. Antonio Barceló López. 2010.

## Otro Ángel en el Cielo

Será justo ahí, a la puerta remota de San Nicolás, cuando retiemble la ciudad con los tambores azules del Amparo y un remolino de gentes se agolpe para contemplar el riguroso estreno de nuestra Semana Santa. Será ahí, cuajada la carrera de carritos de chucherías y aromas de flores frescas y de pasteles de carne, de niños inquietos y abuelos emocionados, de relucientes estantes y sabores a caramelos y monas. Será ahí, desde el anonimato de alguna esquina nazarena, cuando te echaré de menos querido Ángel Galiano. Y lamentaré no volver a escuchar tu voz entonando la legendaria orden “¡señores, procesión a la calle!”. Y sentiré no verte inquieto y orgulloso a la salida de cada paso ni contemplar cómo te emocionabas ante tu amada tarima, la de tu Cristo que es el de todos los murcianos. “¿Has visto que hermosas rosas luce?”, tampoco volverás a advertirme.

Murcia estará de luto en su Viernes de Dolores por partida doble. Porque solo a ti se te ocurre marcharte tan pronto, supongo que para organizar nuevos desfiles de Gloria en el Cielo. Desamparo en el Amparo. Desamparo en esta tarde espléndida y también a lo largo de todo el año, cuando andabas ideando mil iniciativas para honrar a

tu cofradía, a esa institución ya señera que supiste convertir en indispensable para entender la Semana Mayor murciana.

Siempre recordaré aquel día -que hoy se me antoja lejano- cuando, siendo apenas un aprendiz en el difícil arte de narrar nuestras procesiones, me propusiste que pregonara la Inmaculada. Y lo hiciste como solo tu sabías hacer las cosas: dándolo por hecho, con la sonrisa y la ilusión colgadas en la mirada. “Nunca he dado un pregón, Ángel”, acerté a responderte. “Por eso mismo nunca se te olvidará”, me advertiste sin inmutarte. Es cierto, nunca lo olvidaré. Ni a ti tampoco, amigo mío, que me enseñaste a conocer y amar la más bella Semana Santa. Solo espero que desde allá arriba, si acaso tienes un instante de descanso entre desfile y desfile, te acuerdes de cuantos seguimos aún en esta Jerusalén murciana y, ya convertido en un ángel de verdad, le pidas al Señor del Amparo que nos conceda ser buenos. Ya sabes que solos no podemos.

**Antonio Botías Saus**  
*Cronista Oficial de Murcia*



# Historia de un Pregón

## A MODO DE INTRODUCCION

Era una agradable mañana del otoño murciano. El sol acariciaba el paisaje y la Plaza de Santa Catalina, como siempre, brillaba con esa luz especial que reflejan los cielos azules de esta tierra nuestra. Había quedado con Ángel Galiano para tomarnos un café como tantas veces hemos hecho y porque quería hablar conmigo de varias cosas.

No hace falta que le diga, desconocido lector, que mi amistad con Ángel es muy antigua y los lazos que me unen a él (he dicho me unen) son indestructibles. Desde la Cofradía de Jesús, de la que era mayordomo, hasta los momentos históricos de la génesis de la Cofradía del Amparo cuando, aquellas tardes, nos veíamos en la emisora de Antena-3 Radio y me iba contando el proceso fundacional de “su” Cofradía.

He contado en más de una ocasión que, mi traslado a Málaga, impidió que vistiera la túnica azul en la primera salida procesional de San Nicolás.

Aquella mañana de noviembre, como les decía, nos vimos en una terraza para tomar un café y hablar de nuestras cosas que, por

supuesto, no eran otras que las de la Cofradía del Amparo a la que, Ángel, ha dedicado su vida.

Recuerdo que iba con su nieta, su gran amor, y que la niña estuvo toda la mañana comiendo “Lacasitos” que el abuelo le había comprado eso si, ambos, le decíamos a la pequeña que luego no iba a tener ganas de comer. Pero los abuelos, ya se sabe, dan más caprichos a los nietos que en su día dieron a sus hijos. Cosas de la vida.

Hablamos de todo. De la Cofradía por supuesto, la fotografía, mis archivos personales, escritos en fin de todo lo que surgió para, posteriormente, pedirme un “favor” Ángel me dijo que debía escribir la “génesis” del Pregón de la Inmaculada. Como surgió la idea, como le dimos forma y como se desarrolló todo aquellos días. Nunca se había escrito aquella historia y no la conocía la gente. Que debía escribirla para “Los Azules” de este año y que tenía que hacerlo sin excusa ni pretexto. A mi amigo Ángel Galiano era difícil, por no decir imposible, llevarle la contraria.

Ni soñando la peor de las pesadillas podía yo imaginar, aquella hermosa mañana de cielos azules en santa Catalina, que sería



la última vez que le veía con vida. Justo a la semana siguiente un maldito jueves 27 de noviembre, muy de mañana, estando tomando café en un restaurante de Librilla, con mi Decano del Colegio de Periodistas pues íbamos a Lorca a una conferencia, recibí la llamada del Presidente del Real Cabildo Superior, Ramón Sánchez Parra, dándome la triste noticia de su fallecimiento repentino..... Maldita sea mil veces la muerte.

No quería escribir el artículo que me había pedido Ángel. No me veía en condiciones y había perdido toda ilusión por hacerlo. Pero en el Tanatorio de Jesús cuando velábamos su cuerpo sin vida su hija Ana Belén, que conocía la petición de su padre, me hizo prometer que escribiría esa historia en homenaje a Ángel y que este año debía publicarse.....

Y aquí está. Va por ti, amigo mío del alma, va por ti.

## HISTORIA DE UN PREGON: EL DE LA INMACULADA

Estamos en el año 2004. El Real Cabildo Superior de Cofradías presidido por el inolvidable Juan Pedro Hernández me ha concedido el honor de ser "Nazareno del Año". Se multiplican los actos. Asistencia a los mismos. Cultos, cenas, procesiones, inmerecidos homenajes y todo cuanto conlleva este honroso nombramiento para cualquier murciano y nazareno. Ese año, y por esos motivos, estoy más cerca que nunca de mi querido Ángel.

Una tarde de septiembre, acabada la feria de Murcia, nos vimos Galiano y yo para tomar un café y hablar de "todo" como solíamos hacer con cierta frecuencia.

En el transcurso de la conversación salió el tema de la Inmaculada y le conté todo cuanto se hace en Andalucía en esos días.





Pregones, exaltaciones, ofrendas de flores, conciertos. No hay Cofradía o Hermandad que no honre a la Madre en esas señaladas fechas del calendario mariano. Pero son los pregones y exaltaciones los que marcan la agenda con diferencia.

Es más, le comenté, las Cofradías andaluzas tienen a gala llevar, entre sus insignias, el “Sine Lave Concepta” (Sin pecado concebida) bandera concepcionista que, en muchas de ellas, encabeza el cortejo penitencial justo al resto de insignias, estandarres y ciriales.

No es secreto para nadie que la promulgación del Dogma de la Pura y Limpia Concepción de la Virgen Madre se debió en gran medida a las “presiones” de la Iglesia española ante el papado y que, de España, fueron especialmente beligerantes las Diócesis del Sur que presionaban a Su Santidad para obtener la firma del Dogma.

De ahí que, en la ciudad eterna, la plaza mariana por excelencia sea la Plaza de España, sede de nuestra legación diplomática y marco idóneo para que, en su día, se levantara el monumento que hoy la preside: el de María Inmaculada.

Hablábamos de todo esto y me dice Ángel: “¿Podemos hacer en Murcia algo parecido? ¿Convocamos el Pregón de la Inmaculada? Hablamos de ello y la cosa quedó ahí. Pero todo el que conocía al Presidente del Amparo sabe que cuando se le metía una idea no la sacaba de su cabeza hasta que la veía convertida en realidad. Así que, a los pocos días de aquellas jornadas septembrinas, me vuelve a llamar para quedar conmigo e ir dando forma a la idea.

Lo primero que hicimos, lógicamente, fue trasladar nuestra inquietud al bueno de Juan Pedro Hernández a quien visitamos en su despacho de la calle Sagasta. La idea le



encantó y nos animo a llevarla a la práctica. Es más, como no podía ser de otra manera, puso a “nuestra disposición el Cabildo Superior” para todo cuanto hiciera falta.

En otra reunión posterior y cuando fijamos fecha para el acto, el 7 de diciembre todos los años, comenté con él que esa misma noche era la de la Despierta de la Aurora murciana con las Salves del tiempo de Navidad y los primeros “aguilandos” que podíamos añadir al acto la presencia de una campana de auroros para que, en San Nicolás, se cantaran las primeras salves del ciclo navideño y posteriormente en la ofrenda de flores ante el monumento de la plaza de Santa Catalina se interpretaran también los tradicionales “aguilandos”. Lógicamente la idea le entusiasmó y decidimos incorporarla al acto. Mas tarde, al objeto de darle mayor realce, también participaría en ese enclave urbano y ante el monumento a la Madre un tenor o una soprano interpretando el “Ave María” de Shubert.

En aquellos días, lo recuerdo con especial cariño, nos reunimos también con el recientemente fallecido don Juan Uribe de Cara a la sazón párroco de San Nicolás y Consiliario del Amparo aparte de Canónico de la Santa Iglesia Catedral. La idea le encantó al bueno de don Juan que comenzó a ilusionarse con el homenaje a la Señora.

Ahora había que “buscar” pregonero. Lo teníamos muy fácil. Caballero, cristiano, amante de Murcia y sus tradiciones, escritor, nazareno. Persona querida respetada y admirada. El perfil nos conducía directamente a una sola persona. Don Carlos Valcárcel Mavor. Dicho y hecho. Quedamos con él y le propusimos la idea y su nombramiento. Aceptó encantado e ilusionado con la idea de poder expresar, una vez más públicamente, su amor a María.

Con el tema de los auroros fue el propio escritor quien nos “recomendó” la presencia de la Campana de Auroros de Nuestra



Señora del Carmen de Rincón de Seca que, por supuesto, aceptaron encantados la invitación y más contando que el pregonero era su protector y defensor, Carlos Valcárcel.

El 7 de diciembre de dos mil cuatro, a las ocho de la noche, tras una primera Salve de la Purísima en el interior de la Iglesia de san Nicolás y después de convocar, en la recoleta plaza murciana, la sección de bocinas y timbales de la Cofradía del Amparo daba comienzo el Primer Pregon en honor de María Inmaculada que, a día de hoy, se mantiene en la parroquial organizado por esta singular y extraordinaria entidad nazarena. Después de aquel primer acto han seguido muchísimos a lo largo de estos años y aparte de los hermanos de la Aurora de Rincón de Seca han participado también, en la parte musical, la Hermandad de las Benditas Animas del Purgatorio de Patiño o el Grupo de Coros y Danzas Siete Coronas de la Peña Huertana la Crilla.

Pregoneros los ha habido igualmente todos ligados a Murcia y su Semana Santa. El último capítulo, bellísimo por cierto, lo ha dejado escrito Antonio González Barnes periodista, nazareno, amigo de todos y Cabo de Andas del Señor del Gran Poder que procesiona por Murcia la hermosa noche del "Viernes de Dolores".

## A MODO DE FINAL

Querido y añorado amigo aquí tienes cumplida mi promesa aunque, por favor, no me agradezcas nada ya que esto verá la luz gracias a tu hija Ana Belén que, como bien sabes, delante de tu cuerpo sin vida me hizo prometer que la escribiría tal como habíamos quedado aquella hermosa mañana de noviembre cuando, apenas, te quedaba una semana de vida.

Yo no pensaba hacerlo pero cuando la veo a ella, cuando la tengo delante, igual que me ocurre con tu hijo Ángel, te veo a ti con esa mirada franca y limpia, hermosa mirada, que siempre tenías para todos los que querías y te queríamos.

A Ana Belén no puedo decirle que no a nada. Es imposible. ¿Sabes una cosa? Desde que te has ido hablo con ella, más que antes, y siempre, siempre, lo estamos haciendo de ti y de tus cosas.

Para nosotros, amigo del alma, no has muerto ni morirás nunca. Se que estas a nuestro lado siempre. Dicen, y no les falta razón, que cuando de verdad una persona muere es cuando se le olvida y a ti, Ángelico, no te olvidaremos nunca. Jamás. Es difícil hacerlo porque echaste raíces en nuestros corazones que son imposibles de arrancar. Eso no pasará nunca.

Maldita sea la muerte que te llevó en sus brazos aquella madrugada. Maldita sea por siempre. Nos hacías mucha falta a la Murcia nazarena. A Mari, a tus hijos, a tu nieta a la que ya no compraras más lacasitos ni le concederás más caprichos.

A todos los que te queríamos y tanto te echamos de menos. Maldita sea la muerte que no miró a nada ni a nadie a la hora de cortar de un tajo tu vida en plena belleza de la madurez del alma.

Maldita sea eternamente.

**Alberto Castillo Baños**



## Vivencias Nazarenas

**E**n primer lugar, quisiera dar las gracias a mí amigo Antonio Barceló, por darme la oportunidad de escribir unas letras, en esta segunda revista de “Los Azules”.

Mis comienzos en esta Venerable Cofradía, se remontan allá por el mes de Enero de 1999, cuando, por mediación de uno de sus fundadores, me orientó hacia Paco Lázaro Nicolás quién por aquella época, sí no me equivocó era Comisario

de Túnicas. Me entrevisté, con el, y me dio la solicitud de ingreso, la cual yo rellené, cumpliendo todos los requisitos exigidos (incluyendo el pago de la túnica en varios plazos).

A mediados de Febrero recibí en casa una carta de la Cofradía, diciéndome que ya pasaba a formar parte de la misma, tras realizarse el Cabildo de Admisión, el segundo Domingo de Febrero de 1999.





Aquel año vino muy temprana la Semana Santa, y pronto recibí en casa una carta con el Triduo que se le hace anualmente a Nuestro Titular, y a María Santísima de los Dolores, por lo que asistí como cofrade y fiel devoto.

Debo decir, que el querer pertenecer a esta Venerable Cofradía se debía en parte a mí afición hacía el mundo del toro, por lo que solicite mi inscripción dentro de la Hermandad de Jesús del Gran Poder, fundamentalmente por el amor y devoción que profeso al Nazareno que esculpiera Nicolás de Bussy; desempeñando mi labor como Cofrade-Mayordomo.

El Viernes de Dolores de ese año todo me parecía un poco extraño y novedoso ya que apenas conocía a nadie de la Cofradía, pero cuando me presenté en la Plaza Mayor de San Nicolás vestido de Nazareno, me acerque al hijo de Pepe Peñalver, por aquel entonces su padre era el Regidor de Procesión, y enseguida fuimos calentando motores, ayudándole en todo lo que me pedía que hiciera. En aquella primera procesión, éramos unos cinco o

seis mayordomos los que salíamos rigiendo la procesión, de los cuales solo quedamos dos, entre ellos, un servidor.

Fue una procesión muy bonita y se me hizo corta. A medianoche, en la recogida de la procesión, me quede in situ a ver el famoso Encuentro entre el Venerado Titular, y su cotitular María Santísima de los Dolores, con una plaza abarrotada de gente.

Al finalizar, me despedí de mi celador de Hermandad, y de los restantes compañeros que salieron rigiendo, así como de algún cofrade de la Hermandad. Ya más tranquilo, me puse a pensar cuando caería la Semana Santa siguiente, para poder empezar a soñar como sería mi segundo año en esta Cofradía.

Así fue como comencé mis vivencias nazarenas en esta institución religiosa, a la cual profeso profunda devoción y cariño. Reciban de mi parte, un afectuoso abrazo la Gran Familia Nazarena Azul.

**Fernando José Cánovas Martínez**  
*Mayordomo de Jesús del Gran Poder*

# Cuaresma: 40 días de preparación para la pascua

**U**n año más nos adentramos en este tiempo de gracia, de conversión, que nos llevará a la Pascua y que es la Santa Cuaresma. La palabra «Cuaresma» significa sencillamente 40 días. Número que nos recuerda el tiempo en que Jesús en el desierto, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, inauguró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal». También recordamos los 40 años que el pueblo de Israel anduvo por el desierto hasta llegar a la Tierra Prometida.

Este tiempo santo está remarcado por esas prácticas cuaresmales que Jesús indica en el evangelio que leemos el miércoles de Ceniza: oración, ayuno y limosna (Mt 6,1-18).

***La oración** no consiste en repetir fórmulas compuestas por otros. Como dice San Juan Crisóstomo, debemos practicar: «una plegaria que no sea de rutina, sino hecha de corazón; que no esté limitada a un tiempo concreto o a unas horas determinadas. Conviene que elevemos la mente a Dios no sólo cuando nos dedi-*





*camos expresamente a la oración, sino también cuando atendemos a otras ocupaciones».*

***El ayuno*** consiste en privarnos de cosas y entretenimientos (que pueden ser útiles y buenos en sí mismos), para dedicarnos a cosas más importantes, recordando que Jesús dijo que «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4,4). Tal como enseña Jesús, el verdadero ayuno consiste en amar el alimento espiritual más que los alimentos corporales.

***La limosna.*** Desde sus orígenes, la Iglesia ha considerado siempre que el ayuno sirve para comprender mejor el sufrimiento de los pobres y para darles a ellos el fruto de nuestras privaciones. La limosna ayuda a tener una relación correcta con las cosas (los bienes no son fines en sí mismos, sino sólo medios) y con las personas (todos somos responsables del bien de los demás y no podemos desinteresarnos de la suerte de los desfavorecidos).

Por último, hay que practicar las tres (***oración, ayuno y limosna***) a la luz de la enseñanza de Cristo, que dice: «No hagáis el bien para que os vean los hombres» (Mt

6,1). Las tres deben ser la expresión exterior de unas actitudes interiores (generosidad, amor de Dios, esencialidad). De poco sirve realizarlas por otros motivos (tradicción, moda, convencionalismos sociales). Las buenas obras se deben hacer porque estamos convencidos de que son buenas, sin otras intenciones, y procurando que pasen desapercibidas, para evitar la vanagloria. Si no es así, no tienen valor religioso.

Pidamos a Dios que en este año 2015, año de la Caridad, nos conceda una buena y santa Cuaresma. Que Él nos conceda la verdadera conversión del corazón que todos anhelamos y necesitamos.

Que Santa María, madre dolorosa, nos acompañe en este caminar cuaresmal y junto a ella podamos subir al Calvario para morir allí a nuestros pecados y ser partícipes de la gran noticia de la Resurrección de su hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

**Jesús Gonzalo Conesa Rosique**

*Sacerdote*

## Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

Estas fueron las últimas palabras que pronunció Jesús antes de morir. Jesucristo, ha sido enviado a nosotros por amor y solo por amor para nuestra salvación.

Jesucristo es el nuevo Adán que en el desierto de la tentación y de la oración salva al hombre de sus tentaciones y de su pecado y le llama a entrar mediante la conversión y la fe en el Reino de Dios. Jesús salvará con su cruz a toda la humanidad.

Como hombre nos enseña que a través del amor y de la misión cumplida se llega a conseguir la alegría por el triunfo del bien.

Él se dejó abrazar por el amor del Padre olvidando la condena, la injusticia, el sufrimiento, el dolor y como hombre, encarnado, sufrió la muerte.

Jesús se entrega hasta la donación más generosa, ofreciéndose hasta el final, hasta la paciencia más probada, hasta la fidelidad





más inquebrantable, hasta la muerte. Pero fue devuelto a la vida por el Espíritu.

Es el mismo espíritu el que concede el don de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad.

Nuestra fe en Jesucristo nos lleva a una relación personal con Él. Una relación con alguien con quien vivimos, con quien tratamos, con quien entrelazamos la vida, con quien pensamos cuando actuamos y decidimos, cuya vida es modelo para nosotros. Y solo la fe puede hacer comprensibles las palabras de Jesús: "El que quiera ser el primero que se haga el último de todos y servidor de todos".

Qué momento tan oportuno para recordar a un gran hombre cuya vida estuvo siempre marcada por el amor a ese Cristo, al Cristo del Amparo descarnado en su cruz, en el momento más trágico de su vida. Estaba tan comprometido con Él, que era el centro de su vida, su modelo, Ángel quería ser digno de ese amor.

Ahora goza de la dicha del Señor en el país de la vida. El ha recorrido el camino de la luz y abrazado a su cruz disfruta del Cristo del Amparo que tanta veces le he visto

abrazar. Era especial su manera de tocarlo, de mirarlo, de besarlo, de amarlo.

Estoy segura que su encuentro con Él, le lleno de felicidad, cuando su mirada se encontró con la de su Señor, su alma rebotó de alegría y de paz.

Aunque nosotros lloramos tu muerte Ángel, aunque no nos conformamos con la pérdida, y nos duele la soledad, estamos felices de que por fin estés con Él en el paraíso.

Gracias Ángel por tu honradez, por tu gran humanidad, por tu espíritu de lucha, por tu capacidad para entusiasmar, por tu compromiso, por tus desvelos, por el celo en tus actuaciones, por tu fidelidad, por tu amistad y por enseñado a amar al Señor y a su Santísima Madre.

A sus manos encomendaste tu espíritu y con Él esperas la gloria de la resurrección. Amén.

**Mercedes Conesa Rosique**  
*Comisaria de cultos y formación.*



# Una portada para Los Azules

## SOBRE EL AUTOR DE NUESTRA PORTADA

Juan Antonio Fernández Labaña es Licenciado en Bellas Artes con la especialidad en Conservación y restauración de obras de arte. Desarrolla su actividad profesional, desde hace más de doce años, en el Centro de Restauración de la Región de Murcia, como técnico superior en restauración, interviniendo nuestro rico y variado patrimonio escultórico y pictórico regional.

Aunque Juan Antonio es un “alma inquieta”, como así le gusta llamarse, un artista que necesita de más campos para completar sus inquietudes, ampliando sus miras y tocando aspectos muy diversos, como la fotografía, la pintura y, últimamente, la investigación. Todo en torno a un mismo tema, una fuente de inspiración inagotable, y por el que siente verdadera pasión: nuestra Semana Santa.

Como fotógrafo, es autor de hasta tres carteles de la Semana Santa de Murcia (2006, representando al Amparo; 2007, al Yacente; y el último, en 2009, con Seruitas). Tres primeros premios otorgados por el Cabildo Superior de Cofradías en

el concurso fotográfico organizado para tal fin. Asimismo, ha sido merecedor de diversos premios en otros concursos fotográficos organizados por las distintas cofradías de nuestra capital.

En pintura, la acuarela sobre papel es su técnica preferida, expresándose artísticamente mediante la plasmación en el papel de nazarenos, tronos e imágenes. Realizando hasta tres exposiciones individuales en torno a varias cofradías murcianas: *Verde Esperanza*, en 2004; *Los Coloraos*, en 2005; y *Mañana de Viernes Santo*, en 2007. Sumándose a otros artistas, realizando exposiciones colectivas sobre Semana Santa, como fueron *Murcia Nazarena*, en 2007; *Mater dolorosa, mater gloriosa. Visiones*, en 2008; e *Incienso y azahar en los pinceles*, en 2010. Siendo, además, el autor de tres portadas de revistas cofrades murcianas, como *Silencio*, de la Cofradía del Refugio, en 2010; *Magenta*, de la Cofradía del Perdón, en 2013; y *Esperanza*, de la Cofradía del mismo nombre, en 2014. Asimismo, el año pasado, fue el pintor elegido por el Cabildo Superior de Cofradías para realizar el Cartel de la Semana Santa de Murcia 2014. Dándose la feliz casualidad de ser el autor de hasta cuatro carteles de nuestra Semana Santa (tres fotográficos y uno pictórico).



Y, como no hay dos sin tres, desde hace unos años se encuentra investigando nuestro rico patrimonio escultórico en madera policromada. Habiendo alcanzado ya un sonoro éxito, con la determinación de la autoría del Cristo del Perdón, Titular de la Cofradía de San Antolín. Un exhaustivo trabajo, donde, de la mano de modernas técnicas de análisis científico, estudió en profundidad como está realizada la venerada talla, comparándola con otras esculturas ya analizadas, obteniendo un resultado sorprendente, a la par que revelador. Una amplia y minuciosa recopilación de datos recogidos en su primer libro, *El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII*.

Un artista polifacético que este año, además, es el autor de nuestra portada.

### UNA PORTADA PARA “LOS AZULES”

En otoño del pasado año, recibí la invitación para ilustrar el segundo número de *Los Azules*, la joven revista que anualmente edita la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo. Todo un honor, pues mi acuarela es la “puerta” que da acceso a los distintos artículos desarrollados en su interior. Un encargo ilusionante, ya que se convertía en la cuarta portada de revista cofrade realizada hasta el momento, después de *Silencio*, en 2010; *Magenta*, en 2013; y *Esperanza*, en 2014. Y un todo un reto, pues aunque parezca mentira, hasta la fecha no había pintado ni un solo nazareno azul del Viernes de Dolores. Detalle anecdótico en un pintor que lleva plasmando nazarenos sobre el papel desde hace más de veinte años. Viniendo aquí perfecto, el refrán de que “nunca es tarde si la dicha es buena”.

La propuesta vino directamente de su entonces Presidente, Ángel Galiano. Quien, a través del Director de la revista, mi amigo Antonio Barceló, contactó conmigo. El encargo de Ángel era libre, aunque quería, si podía ser, que cumpliese dos premisas: la primera, que fuese una composición, de esas que, según él, se me dan tan bien; y la segunda, es que debía aparecer su Cristo del Amparo. El resto corría de mi parte.

Ninguno podíamos imaginar que nunca vería acabado el encargo. Aunque me consuela que una semana antes de su falle-



cimiento, al encontrármelo en la puerta de San Antolín y preguntarme sobre la portada, le esboqué las líneas que compondrían la misma, mostrándose ansioso por ver el resultado final.

Pues bien, con esas líneas básicas comencé a trabajar en lo que sería el diseño definitivo, realizando distintos bocetos que me fueron ayudando a estudiar el planteamiento final de la escena. Una pintura en la que el Cristo, Titular de esta Cofradía, sería, evidentemente, el protagonista. Y donde, además, quería que apareciesen, aderezando la composición, nazarenos, algún trono, así como un escenario que haría las funciones de fondo. Elementos que, a lo largo de dos semanas, fui encajando sobre el blanco papel, uno tras otro. Así hasta completar la deseada y equilibrada composición final.

Respecto al escenario elegido, aunque barajé varias posibilidades, finalmente me decanté por la iglesia de San Nicolás, santo y seña del Viernes de Dolores en Murcia. Aunque no vista frontalmente, sino desde la esquina anexa a la calle San Nicolás, ligeramente escorzada. Ante su fachada, fui recreando una idealizada procesión, donde, como se habrán dado cuenta los más observadores, he cambiado el orden del desfile. Apareciendo la Virgen tras el Jesús del Gran Poder a modo de Vía Dolorosa, que, junto a sus nazarenos, rodean la plaza al encuentro del Cristo del Amparo. Majestuoso crucificado que ocupa el lateral izquierdo de la composición, resaltando sobre todo lo demás, y al tiempo, encajando perfectamente en el conjunto. Representado casi en su totalidad, cuya arbórea cruz emerge de un vistoso monte de flores blancas, moradas y azules, que representan cada una

de las imágenes presentes en la acuarela (blancas para la Virgen, moradas para el Nazareno y azules para el Crucificado).

En la plaza, uno a uno, compuse un completo desfile procesional. Con detalles como la presencia de mayores y niños entre el público, que observan el cortejo de nazarenos azules, que portan los característicos faroles de esta Cofradía.

Bajo el dintel del templo, preparada para salir, la Dolorosa, sobre su trono vistosamente adornado de flores.

Plasmando al Jesús del Gran Poder de una forma muy original, ya que en vez de pintarlo sobre su trono, he preferido que quede oculto por el nazareno de la derecha, quedando su presencia reflejada, nunca mejor dicho, a través de la hermosa sombra que crea siempre crea el trono al pasar por delante del muro de la iglesia.

Una compleja escena que representa fielmente el Viernes de Dolores murciano, cuyo original se encuentra realizado en acuarela sobre papel de 375 gr, con unas dimensiones de 50 por 35 cm, y que fue acabado el 3 de enero de 2015, siendo la primera acuarela firmada por mí durante este nuevo año.

Y que se convierte, al igual que muchas líneas del interior de esta revista, en un homenaje póstumo al que fue tantos años Presidente de esta Venerable Cofradía murciana. Espero que, aunque sea desde ahí "arriba", haya sido de su agrado.

**Juan Antonio Fernández Labaña**  
*Murcia, 12 de enero de 2015*



G.F. Honarejos M.  
1996

# La Sagrada Flagelación, Una obra del Siglo XXI para el XX

En la Semana Santa de 1982 José Antonio Hernández Navarro se presenta como imaginero en Murcia. Aquella primera incursión imaginera (*Coronación de espinas*, para la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón) tan deudora del salzillismo y seguidora, en buena parte, de la labor benenística que había llevado a cabo especialmente en el taller de los hermanos Griñán, daría lugar a un idilio que aún hoy en día persiste. El afamado artista de Los Ramos sigue contando en la mente de aventureros, amantes de la Semana Santa de la capital del Segura, que confían en su inagotable caudal creativo para que siga desarrollando las ideas que le proponen los comitentes y sorprendiendo con osadas creaciones merced a la permanente búsqueda de nuevas formas de expresión, utilizando como rehenes para su imaginario la policromía, el volumen, la plasticidad y el equilibrio. Un equilibrio que siempre está presente en todos y cada uno de sus grupos escultóricos, en los que cada imagen es un actor que lleva a cabo su papel a la perfección, merced a esa teatralidad con la que impregna sus escenas, que huye de exageraciones imposibles e integra a cada una de sus imágenes en su propio cometido. Nada queda a la improvisación, los múltiples detalles posturales y gestuales, fruto del estudio del natural -siempre del

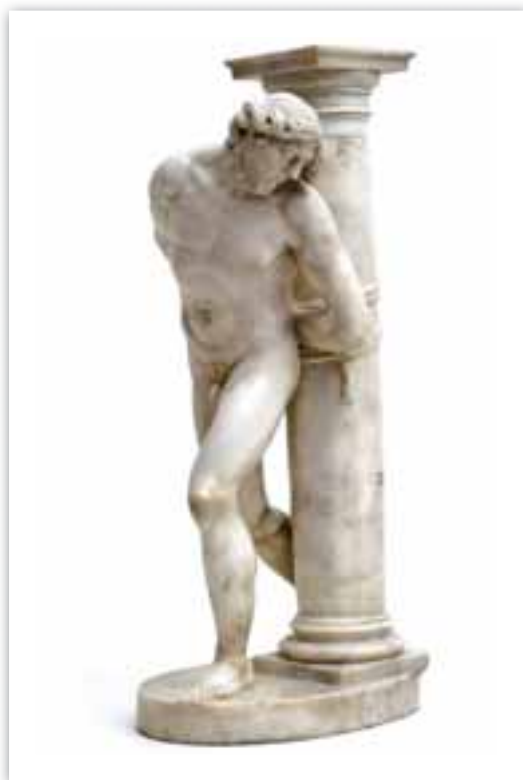
natural-, nos llevan a quienes podemos contemplar su obra desde un horizonte temporal a todo un universo creador, fascinante y seductor, que ha conseguido atraer hacia sí las inquietudes de tantos admiradores de su labor creativa.

En 1993, una década después de aquel primer episodio del Lunes Santo, Alfonso Requena Lorente y Manuel Pérez Fernández convienen en crear una nueva Her-





mandad en el seno de la Cofradía del Amparo. El grupo escultórico de *La Sagrada Flagelación* vería la luz en dos fases: el año siguiente desfilaría la imagen de Jesús y un año después el sayón que lo azota. Con posterioridad, y con motivo de su décimo aniversario, sus cabos de andas y estantes encargarían al propio escultor de Los Ramos la talla de la túnica de Jesús echada sobre un sillar.



Todos los evangelios mencionan el terrible castigo de la flagelación de Jesús (Mt 27, 26; Mc 15,15; Lc 23, 16,22; Jn 19,1) pero nada más indican acerca de los detalles de la escena, por lo que los autores deben de atenerse a otro tipo de escritos y a la propia imaginación para la creación de una escena que por su crudeza está llamada a conmover al espectador.

*La Sagrada Flagelación* de Hernández Navarro es, en una humilde percepción personal, una obra que ha pasado más inadvertida de lo que debiera y sin embargo puede contarse entre las de mayor enjundia. La obra recoge un modelo iconográfico, el de Jesús amarrado a una columna baja con las manos a la espalda, cuyos referentes pueden encontrarse en mayor número en el campo pictórico que en el de bulto redondo. Tras su primer simulacro de este pasaje evangélico, una imagen doliente de Jesús colgado de unas argollas a una columna alta, arriesgado y conseguido, creado para una colección particular de Las Torres de Cotillas en 1990, y que prueba esa búsqueda de nuevos – o al menos no demasiado explotados- modelos iconográficos, Hernández Navarro muestra en la murciana una pieza cuya inspiración bien pudiera haberse servido de la pintura de *Jesús Atado a la columna* de Alonso Cano situada en el museo del Convento de San José de Ávila, o de *La Flagelación de Cristo* (1607) del Museo de Capodimonte de Nápoles, de Caravaggio.

Fijándonos en la obra de Cano podemos comprobar que el modelo es casi idéntico, de disposición corpórea similar, y sin embargo, se advierten dos diferencias: el perizonium en Cano es cordilífero mientras que en la pieza de Hernández simula integralmente paño. La segunda diferencia, y más importante, es la disposición de la cabeza de Jesús, obligada por su mirada. En Cano busca al Padre, recogiendo un aspecto más místico, mientras que la pieza del Amparo la imagen se muestra sumisa, humillada, derrotada humanamente, siendo la naturalidad con que Hernández Navarro impregna a la imagen la verdadera artífice de esa humanización. Sin embargo, apreciamos un dolor dulcificado, un dolor que el autor pretende atenuar teniendo en cuenta la na-

turalidad divina de Jesús, que por convencimiento y por lo profundamente religioso que es, no cree necesario traducirlo en excesos dramáticos, o en artificios barroquizantes para otorgar mayor verisimilitud al sufrimiento del reo: por este motivo el artista huye del desangrado y de la abundancia de heridas, siendo esta obra ejemplo insoslayable de la voluntad indeclinable de nuestro artista sobre esta cuestión. Esta imagen es uno más de los ejemplos en los que, a pesar de la dureza de la escena, a pesar de que el castigo que Jesús sufrió durante la flagelación fue en extremo inhumano y cruel –baste recordar las palabras de Santa Brígida en sus revelaciones: “no le quedó ni una sola zona sana que azotar”; o las del propio Isaías: “Así como se asombraron de Él muchos, pues tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre, ni su apariencia era humana” (Is 52, 13-14)-, Hernández Navarro sigue fiel a su gusto por evitar insistir en demacraciones presentando a Jesús casi carente de heridas – a pesar de que la propia Santa Brígida de Suecia cifra el número de azotes recibidos por Jesús en 5475-. Es la espalda, por la escena que representa, la que concentra mayor número de heridas, pero, insisto, sin plétoras.

La práctica totalidad del efectismo realista que persigue lo logra a través de la gubia: paño de pureza, calzones, botas, brazalete, sillar, túnica, ataduras; nada de ello escapa a su filo, encontrándose todo tallado de forma austera, sobria, huyendo de postizos, consiguiendo sin embargo una escena de gran mérito plástico que lo devuelve a la teatralidad barroca. Un viaje de ida y vuelta, en fin, transitado habitualmente por el autor y que lo ha convertido con el devenir del tiempo en el imaginero que con mayor mimo trata el espacio escultórico –grandes predecesores en los que observar y aprender ha te-



nido en las figuras de Francisco Salzillo y González Moreno-, considerándolo un bien precioso al que su imaginación otorga todos los honores y agasajos, con plena conciencia de que su falta de aprovechamiento puede conllevar que un grupo escultórico quede relegado a un simple amontonamiento de imágenes carente de significado alguno, riesgo que el genio de Los Ramos evita una y otra vez con maestría.

Resulta atrayente el aspecto psicológico con que dota a sus imágenes, que posiblemente sea el motivo fundamental por el que sus creaciones consiguen con extrema rapidez gran devoción entre los fieles. Un aspecto que trabaja a partir de la belleza idealizada de su rostro para mostrar un dolor contenido, que genera compasión a la vez



resa al autor, conjugando sombras y claros con maestría. Una obra que, en este sentido, se aleja de aquella musculosa imagen del *Cristo de las Penas* que realizase ocho años atrás para la Archicofradía de la Sangre de Murcia, y que por eso hoy figura como declaración de intenciones del viraje definitivo hacia una estilización que buscaría una mayor espiritualidad en sus imágenes cristíferas durante la década siguiente.

En cuanto al tratamiento escultórico del sayón lo mismo podríamos indicar: realismo y naturalidad, pero en este caso la crueldad en el rostro la hace patente con mayor énfasis en tanto en cuanto vence en él la condición humana de la maldad. El realismo es tal que parece que de su boca escapan los gritos de rabia que vocifera al descargar

que desprende un sutil halo de divinidad, difícilmente perceptible por los sentidos, pero que hace postrarse ante ellas y orar. Esta pieza no es excepción: el rostro resulta realmente bello y sigue aquellos rasgos formales que lo identifican como obra de Hernández Navarro, rasgos asentados en su imaginario y estilo propio, que ya entonces era muy bien recibido por el público. Un hilillo de sangre brota de la comisura de una boca que, entreabierta, busca el aire necesario para seguir resistiendo el castigo.

El estudio del natural facilita ausentarse de exageraciones en el volumen de los diversos músculos. Su blando modelado realza la belleza de esta escultura aderezada con una acertada pátina que con esmero y delicadeza remarca aquello que más inte-





cada golpe sobre la espalda de Jesús. Sujeta el arma del martirio con ambas manos para dejar descargar el golpe con mayor fiereza, lo que le hace girar el torso sobre su eje obligando a levantar el talón de la pierna contraria a la que apoya, siendo el apoyo de ésta última lo que el verdugo usa para generar la fuerza necesaria para asestar el golpe. Viste calzón, tirantes que simulan cuero, botines y brazaletes en su brazo izquierdo. Resulta verdaderamente interesante comprobar el empeño del artista por mostrar modelos distintos en romanos y sayones con atuendos diferentes, lo que prueba su permanente deseo de ofrecer detalles que ennoblezcan la obra y la hagan única, sin perder de vista la unicidad y la identidad que favorezca, con el paso del tiempo, la consolidación del universo propio de Her-

nández Navarro; un universo emanado de una mente creadora y prodigiosa que se plasma en apuntes abocetados que va aglutinando, con celo, esperando la llegada del comitente dispuesto a convertir en realidad ese derroche imaginativo puesto al servicio del buen gusto y de la tradición.

Por último procede considerar, como es propio en la recreación de este pasaje evangélico, el tipo de columna al que se encuentra amarrado Jesús. En las primeras representaciones que se conocen de esta iconografía Jesús aparece atado a una columna de fuste alto, por lo general dórica, como es, por ejemplo, la que podemos encontrar en uno de los tímpanos de la Puerta de las Platerías de la S.I. Catedral de Santiago; así se representaría la escena hasta el siglo



XVI, hasta que con la Contrarreforma y la llegada del Barroco los artistas introducen en sus obras la columna baja, siguiendo el modelo de la reliquia que se encuentra en la iglesia romana de Santa Práxedes, traída desde Jerusalén por el cardenal Giovanni Colonna en 1223. El principal exponente de la columna baja en sus representaciones del *Amarrado* sería Gregorio Fernández.

En la obra que nos ocupa, Jesús se encuentra amarrado también a una columna baja circular a modo de tronco o hito, cuyo posicionamiento, al encontrarse atado de manos por la espalda, obliga al ligero encorvamiento de ésta quedando todavía más expuesta, si cabe, al cruel castigo. Como se ha comentado anteriormente, los precedentes en las representaciones escultóricas de este tipo de posicionamiento no son muy numerosos, en comparación con la representación clásica de brazos cruzados por delante del cuerpo, pero se puede citar tres obras pertenecientes a épocas y estilos diferentes por ejemplo el magistral *Cristo atado a la columna* de sólo 60 cm de altura de un seguidor de Miguel Ángel (ca 1550) que podemos admirar en el Museo Arqueológico de Madrid, y que haría llegar hasta Madrid el Cardenal Belluga desde Roma; el *Cristo atado a la columna del paso* (1756) de *Los Azotes* que Salzillo realizara para Hellín y que desapareciera en la Guerra Civil; o una obra procesional, como el dramático “Jesús atado a la columna” de José Julio Bueno Gimeno creado en 1964 para la semana santa de Zaragoza.

En definitiva, La Sagrada Flagelación es obra realizada en plena madurez y consolidación en el panorama imaginero nacional de José Antonio Hernández Navarro que aglutina las múltiples virtudes que su arte es capaz de transmitir al devoto espectador o a cualquier observador. Una gran obra

para mayor esplendor de la Semana Santa murciana en general y de la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo en particular.

**Juan Fernández Saorín**

#### **Bibliografía:**

- *Las Profecías y revelaciones de Santa Brígida de Suecia*, Libro 1, Cap. 10, [www.santos-catolicos.com](http://www.santos-catolicos.com)
- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO, *Semana Santa en la ciudad de Murcia*, 2006. pág. 18.
- FERNÁNDEZ SAORÍN, JUAN, *El Anda 2012*, Junta de Hermandades Pasionarias de Cieza, pág. 161.
- NAVARRO SORIANO, Isidora, *Escultura de Pasión*, Junta Central de Hermandades de Semana Santa de Jumilla, 2006, pág. 22.



# Parroquia de San Nicolás de Murcia

Entre los numerosos documentos históricos, referidos a la parroquia de San Nicolás de Murcia, destacan algunos de ellos referidos a feligreses que eran cofrade de Jesús Nazareno, y que fueron enterrados en ella, comprendidos entre los años de 1614 y de 1629 que son los siguientes:

a) Testamento de Mariana Lucas, Viuda de Luis Anduga Beltrán, cofrade de Jesús Nazareno. Año 1614 (1)

Fueron sus albaceas testamentarios, Pedro Martínez Lucas de Balibrea y Catalina Solar y Anduga. Siendo enterrada en San Nicolás en la capilla de San Antonio Abad, donde estaba enterrado su marido, acompañando su cuerpo sesenta presbíteros, la Cruz parroquial, y las cofradías de los Nazarenos y de la Virgen de la Concepción, con hábito de San Francisco, en ataúd de madera, y los Niños de la Doctrina.





En cuanto a misas, en día de su entierro una cantada y doce rezadas, una en cada altar reservado, más cien por almas en San Nicolás, treinta en San Francisco, y doce en el convento de San Agustín. Murcia, 1614. Fueron sus herederas sus dos hijas.

b) Testamento de Juan Sancho de Melgar, efectuando en 1629 (2)

Juan Sancho de Melgar, era Señor de la Escribanía mayor de Sacas y Cosas vedadas, Diezmos y aduanas del Reino de Murcia, y Obispado de Cartagena. Fueron sus albaceas, Ginés, su hijo, y Pedro Mártir Jumilla. Era Cofrade de Jesús Nazareno. Siendo enterrado en San Nicolás, en la capilla de San Ildefonso, que fundó su tío difundo, Alonso Díaz Navarro, vecino y Regidor de Murcia, de cuya capilla era Patrón.

Estuvo casado con María Pacheco y Zúñiga, hija de Luis Pacheco y nieta de Esteban Pacheco, Caballero de Santiago, y de Marín Rey, su mujer, que fueron vecinos de Murcia.

Habiendo estado preso en la cárcel en 1607, ordenando que se vendiese el oficio de Regidor de su tío.

Era hijo de Ginés Sancho de Melgar, y de Beatriz Diez Navarro, y nieto de Pedro Sancho de Melgar y de Beatriz Gómez.

Fueron sus herederos, su hijo Pedro Sánchez de Melgar, y Juan Sancho Díez Navarro, y sus nietos.

### Fuentes Documentales:

- AHPM-Protocolo nº 1435. Año 1614. Notario: Juto de Oces, Francisco, Folio 1332V-36V- Testamento de Mariana Lucas, Cofrade de Jesús Nazareno. Murcia, 20-11-1614.
- AHPM. Protocolo nº 1465. Año 1629. Notario: Juto de Oces, Francisco. Testamento de Juan Sancho de Melgar, Escribano Mayor. Folio 797-r-v. Murcia, 30-07-1629.

**Francisco Flores Fuster**

*Cofrade- Mayordomo del Amparo y Jesús*

## ¡A las manos!

**S**on las 00:30 de la madrugada del Viernes de Dolores y como cada año el Santísimo Cristo del Amparo inicia el encuentro con su madre la Santísima Virgen de los Dolores mientras la plaza de San Nicolás repleta de gente y nazarenos azules aguarda deseosa por ver la entrada en el templo del venerado Titular de nuestra Cofradía.

Son diez minutos aproximadamente, en los que el silencio, el recogimiento, la emoción contenida, la concentración y los sentimientos fluyen entre todos los afortunados que nos encontramos allí.

De pronto se oye...¡A LAS MANOS!"...

Tu voz, tan tajante como segura y serena rompe el silencio y entra en nuestros corazones produciendo una sensación inexplicable al mismo tiempo que las notas del Himno Nacional se entremezclan con el murmullo, las palmas y las lágrimas de todos los asistentes al ver como tus estantes bajan al unísono al Cristo del Amparo para retornarlo a su Templo.

Tu "A LAS MANOS" que cada año esperamos cientos de personas en la Plaza de San Nicolás describe fielmente lo que has

sido como Cabo de Andas y Presidente durante todo este tiempo. Un hombre serio, estricto y exigente en el trabajo y a su vez conciliador, colaborador y servicial.

Muchas son las cosas materiales que le has dado a tu Cofradía del alma desde que la fundaste:

Una sede social, la renovación de estatutos y estandartes, la creación de dos nuevas hermandades, faroles de plata, peanas para todas las imágenes de la Cofradía, un nuevo altar para engrandecer al Cristo del Amparo dentro de la iglesia, el pregón y la posterior procesión de la Inmaculada, el Belén, el altar de la cruz de Mayo, el concierto benéfico de Navidad, el himno del Cristo del Amparo; engrandecimiento de actos como el Besamanos de la Virgen, el traslado del Gran Poder, el descendimiento del Cristo o la procesión de San Nicolás. La participación del Santísimo Cristo del Amparo en el II Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías y en el Vía Crucis de la juventud. El nombramiento de nazarena de honor e imposición de la insignia de oro de la cofradía a la Virgen Dolorosa de los coloraos, y un largo etcétera que ha incrementado el patrimonio de la cofradía y del cual disfrutamos todos los nazarenos murcianos.



Pero lo más importante que le has dado a la cofradía no está en lo material:

Con tu trabajo, tu esfuerzo, tu tiempo, tu personalidad, tu carisma, tu valentía, con tu cordialidad y responsabilidad y con tu entrega le has dado a la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores la vida, tu vida. Has creado una gran familia azul en tu junta, en tus estantes, con los consiliarios, con todos los oficios que trabajan para la cofradía y con cualquier nazareno que ha necesitado algo de ti. Éste es tu gran triunfo como Presidente, ofrecer tu mano y tu esfuerzo a quien lo necesitara.

Siempre te recordaremos, tu espíritu, el espíritu Galiano vive ahora en nosotros, en nuestros corazones; intentaremos que perdure por siempre y que lo adopten como propio las generaciones venideras del Amparo.

GRACIAS Presidente, GRACIAS cabo de andas, GRACIAS PAPÁ.

**Ángel Pedro Galiano Rodenas**

## Vestir de Azul

Llega la Cuaresma y los católicos nos disponemos a adentrarnos en estos días con oración, ayuno, limosna y penitencia, días que son previos a la gran Semana Mayor, la Semana Pasional por excelencia a nuestra querida, maravillosa e inigualable Semana Santa murciana.

Esta ciudad se viste durante estos días de diversos colores penitenciales por sus túnicas sus salidas procesionales, y sus Cofradías. Conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, Dios, Hombre, Salvador.

Durante toda la Semana Santa, las Cofradías inundan las calle de esta Murcia convertida en Vía Dolorosa: empezando el Viernes de Dolores y, terminando el Domingo de Resurrección. La Cofradía que ocupa mi artículo, es esta la del Viernes de Dolores, con su procesión del Stmo. Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, asociación religiosa a la que pertenezco como mayordomo desde su fundación allá por los años 1985-86 hasta el día de hoy.

¿Que voy a decir de esta mi Cofradía? He dicho bien mi Cofradía, pues forma parte de mi existencia, con orgullo, admiración y amor. El vestirse con la túnica azul del





Amparo es una sensación que solo se puede describir llevándola puesta, todo un año esperando para vestirla una tarde, eso no se puede olvidar.

Amor, respeto, admiración, oración, fervor, devoción.....todas estas sensaciones se aúnan en esta túnica y se clavan en tú corazón durante el recorrido procesional. Son muchos años vistiéndola y espero más si nuestro Amparo así lo desea, cada año aumentan en mí todo el cariño que tengo a este hábito azul, ahora esta ilusión la transmito a mí hija Almudena que con once años la viste en su tercer año y le gusta muchísimo.

Cuando termina la procesión y me desprendo mí túnica, un vacío queda en mí ser, como si quisiera irse otra vez a esa prenda tan preciosa para mí, pero al final y con mucho cuidado y mimo la guardo con un beso

para el año que viene, si Dios quiere. Quiero terminar este artículo con un homenaje a Don Ángel Galiano presidente de esta mí Cofradía que durante muchos años a dirigido este barco con mucho acierto y con gran amor, fallecido en noviembre pasado; buen amigo, gran nazareno y mejor persona, seguro que desde el día que dejó este mundo dirige para siempre la procesión celestial llevando ahora sobre sus hombros el verdadero Cristo del Amparo, vivo y resucitado, acompañando por nuestra Virgen de los Dolores que con su manto lo lleva por las calles del cielo tus Nazarenos siempre te recordaremos porque estarás con nosotros, todos los Viernes de Dolores. Descansa en paz en los brazos de nuestro Cristo del Amparo.

**Francisco Javier García Garrido.**

*Mayordomo de la Cofradía*



# El Cupón de la ONCE

**E**stimados Cofrades y lectores de la revista Azules, el próximo día 1 de abril Miércoles Santo, sale en el Cupón de la ONCE nuestra querida Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, quiero resaltar que fue gracias a la ilusión y trabajo que puso nuestro querido Presidente, Ángel Galiano para que se diera a conocer nuestra Cofradía por toda España, pues se difundirá en una tirada de cinco millones de

cupones a nivel nacional, en dicho cupón aparece nuestros titulares en el interior de la Iglesia de San Nicolás de Bari, sede canónica de nuestra Cofradía.

La ONCE hará entrega a nuestra Cofradía de la plancha original conmemorativa del Cupón que aquí os presentamos

**Fernando García González**  
Vice-Secretario



Cupón dedicado a la “Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores”, que saldrá el próximo miércoles, 1 de abril de 2015



# El Gran Poder de Jesús en Murcia

**M**i amigo y nazareno Antonio Barceló López, me pidió hace meses que escribiera para esta revista de "Los Azules". Antonio y yo nos conocemos desde hace muchos años, merced a la Semana Santa murciana y a sus Cofradías y Hermandades. Él, entusiasta a más no poder de todo lo que conforma la Semana de Pasión de esta tierra; yo, un fervoroso nazareno que tuvo la ilusión de poder participar de esta tradición desde niño y que, miren ustedes por dónde, encauzó su vida profesional en las ondas hertzianas comenzando en Radio Popular, siguiendo

por la recordada Radio Juventud (más tarde, Radiocadena Española) y finalizando mi periplo activo en Radio Nacional de España hasta mi pre jubilación. Pues bien, finalmente pude hacer realidad mi "sueño" de convertirme un día en nazareno murciano del Perdón; cofradía en la que me inicié y a la que siguieron la Archicofradía del Resucitado, la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores y la de Nuestro Padre Jesús de Algezares. Pero como nos ocupamos de Los Azules, les voy a retrotraer a los días previos de la Semana Santa de 1986.





Un año antes, en 1985, mi compañero en la Radio Antonio González Barnés me propuso formar parte, como nazareno fundador estante, de un Paso cuyo titular iba a ser una talla de vestir de Nicolás de Bussy que se guardaba y veneraba en las Capuchinas del Malecón murciano. El trono iba a ser portado por 34 estantes y formaba parte de la nueva Cofradía que se había creado en la capital, para volver a proporcionar a los murcianos un cortejo pasionario el Viernes de Dolores que antaño ocupara la Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud, hoy trasladado su desfile al Martes Santo, junto con el de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza. Ni qué decir tiene que mi contestación fue afirmativa; máxime, cuando se trataba de incorporar a nuestros tradicionales desfiles pasionarios imágenes que expresaban todo el dolor y sufrimiento de un Jesús de Nazaret y de su madre, la Virgen María. Bien, pues aquel nuevo Paso de la novísima Cofradía del Santísimo Cristo

del Amparo y María Santísima de los Dolores, se llamaría “Jesús del Gran Poder”. Sus nazarenos estantes fundadores proveníamos, una buena parte de ellos, de los medios de comunicación de la capital; otros, de diversas profesiones y los terceros (y de ahí la advocación hispalense del Gran Poder), de los toreros murcianos que por aquellos momentos gozaban de excelente cartel y otros que estaban a punto de lograrlo. Pero volvamos al miércoles previo al Viernes de Dolores de 1986.

Como quiera que la imagen del Jesús del Gran Poder murciano se ubicara en el convento de las Madres Capuchinas situado en el Malecón de la capital, se nos presentaba que había que trasladar la imagen hasta la iglesia de San Nicolás para, una vez allí, colocarla en su trono y arreglar éste para la procesión. Y en ese instante fue cuando nació la idea: El traslado se haría en el mismo trono, desde las Capuchinas hasta la iglesia de San Nicolás. Para que no

fuera solamente con los nazarenos estantes y sus Cabos de Andas, González Barnés nos sugirió a todos que pidiéramos a nuestras esposas que nos acompañaran. Y así se hizo. El primer traslado del Jesús del Gran Poder transcurrió por la carretera paralela al Malecón de Murcia, a hombros de sus 34 estantes, y el acompañamiento de otras tantas esposas e hijos, miembros de la Junta de Gobierno de la Venerable Cofradía y algún que otro devoto que se sumó sobre la marcha al cortejo pasionario. Todos sumados éramos como una gran familia, pero estábamos muy lejos de las cifras que con el paso de los años se han incrementado y de qué manera.

Acostumbrado a ver a miles de personas en las calles, presenciando las procesiones de mis otras cofradías, se me hacía desolador el ver a esa familia del Gran Poder como única acompañante de un Jesús que expresaba en su cara todo el dolor y sufrimiento de su cruz. Dos días después, el primer cortejo de la Cofradía del Amparo salió a dar testimonio de la Pasión de Jesús y el Dolor de su Madre María Virgen por las calles murcianas, junto con el Gran Poder del Hijo hecho hombre. Transcurrida la procesión, ya estaba decidido que el retorno de la imagen al Convento de las Capuchinas se haría en un vehículo. Pero después de ese primer año, se propuso que al igual que se hacía antes del Viernes de Dolores, se podría hacer para el retorno de la imagen a las Capuchinas. Fue el momento en el que nace el Retorno, en la mañana del Domingo de Ramos, desde San Nicolás pasando por San Pedro (lugar en el que los nazarenos de la Esperanza se unen a los del Gran Poder, para cargar a éste en sus hombros por unos minutos), atravesando de nuevo todo el malecón y llegar hasta la sede permanente de esta imagen de Nico-

lás de Bussy. Y a ello, se añadió que toda mujer que pudiera y así lo quisiera cargaría durante ese itinerario del Retorno.

Los años posteriores a ese 1986 han sido, sin ningún género de dudas, muy gratificantes para todos y cada uno de los que hemos cargado a ese Jesús de las Capuchinas del malecón, que bajo la advocación del Gran Poder ha quedado ligado, de manera popular, al gremio de los toreros y tan es así que las gentes de Murcia, al llegar el Viernes de Dolores, preguntan siempre: “¿Viene ya el Cristo de los Toreros?”. Los traslados hasta San Nicolás, poco a poco, se han convertido ya en una procesión nueva de por sí. Sin convocatorias previas, miles de murcianos se acercan puntual y fervorosamente hasta las puertas del Convento de las Madres Capuchinas, para esperar la salida del Jesús del Gran Poder murciano. Pocas veces, una imagen ha tenido tanta compañía mientras es trasladada como el Gran Poder, si exceptuamos a la Patrona de Murcia, la Virgen de la Fuensanta.

Pero es que el mismo recorrido que transcurre desde el convento hasta San Nicolás, ya tiene sus momentos, sus tramos más emocionantes como es la subida de la cuesta desde la carretera al mismo Malecón, su expectación más acusada. El traslado de Jesús del Gran Poder, en la tarde-noche del miércoles previo al Viernes de Dolores murciano, se ha convertido en uno de los itinerarios más fervorosos con que cuenta nuestra Semana Santa de Murcia. Éste que aquí describe sus vivencias nazarenas y murcianas no duda, en ningún momento, en que todo esto lo ha logrado el Gran Poder de Jesús.

**Andrés Garrido Lozano**

*Nazareno Fundador Estante del Gran Poder  
y Regidor del Amparo*



# Viendo la procesion desde un lucero

Y el Cristo del Amparo le dijo:  
 “¡Ven fiel amigo a mi lado. Tu que paseastes mi muerte por las calles de Murcia, disfruta de la que también va a ser tu gloria eterna”.

Y Ángel le hizo caso. A las puertas del infinito le esperaban el Ángel de la Pasión, La Sagrada Flagelación, Jesús Ante Pilatos, mi Señor del Gran Poder al que me consta quería y rezaba, el encuentro Camino del Calvario, San Juan y María Dolorosa.





En los umbrales de la gloria lucía el pendón mayor, los estandartes de todas las hermandades, los tenebrarios, los carros de bocinas y tambores... y la tenue luz de un farol, convertido en faro, cuyo destello, iluminaba el rostro de Mari, de sus hijos, de su nieta... porque Ángel no los ha dejando solos. Porque Ángel está aquí, en esta Semana Santa, en el rosario que abraza el cingulo de nuestras túnicas, en la rosa o el clavel azulón que está a los pies de su Cristo, con sus nervios y emociones contenidas, esperándonos en el retorno, sintiendo su calor al fundirnos en un abrazo cargado de amistad, de fe, de lealtad... en el abrazo o en el beso que hoy le damos a su familia.

Saben quienes me conocen que nunca, nunca, ambicioné nada en esta cofradía, de mi cofradía, ni quise pertenecer a su junta de Gobierno para darle libertad plena a quienes estuvieron y están al frente de ella. Nunca la traición y la ambición rompió los sentimientos y afectos por muchos cantos de sirena que me llegaron, pero eso no

quiere decir que uno adoptase la sumisión. Hemos discrepado, pero todo se solucionaba hablando; no hemos estado de acuerdo, pero hemos destensado; dejamos que corrieran los sentimientos y fluyó el afecto; juntos comenzamos a caminar, y juntos hemos recorrido un largo trayecto.

Desde hace años, antes de pregonar los 25 de esta cofradía, que se sintiera orgulloso de que uno de los suyos pregonara la Semana Santa de Murcia, que fuese Nazareno del Año, que el Cabildo lo nombrara Mayordomo de Honor..., Ángel quería que pregonase la Inmaculada Concepción, su pregón, el que él creo. Hermanos en la fe, en la amistad y en la enfermedad, este año pasado le dije que si, pero jamás podía pensar que yo estuviera y él no.

Ángel Galino hizo de la Cofradía del Amparo una forma de vivir. Nadie, absolutamente nadie, le ha prestado más tiempo ni atención que en toda su corta historia, y así habrá que decirlo, contarlo, escribirlo y recordarlo.



Lo que no te perdono amigo es que no estés aquí. Que te fueras sin decirme adiós. Que te busque con la mirada y no te encuentre y que me obligues a rebuscar en mi pensamiento y en mi corazón tu imagen, para decirse, susurrarte, "Ángel la procesión de este Viernes de Dolores, va por ti".

Cuando este Viernes de Dolores la ciudad se convierte en un mar de nazarenos y brilla más intenso su cielo. Cielo, Tierra y Mar, mar azul, bien podría decirse refiriéndose a este último:

**Te me acercas  
contándome al oído milagros  
de miles de leyendas  
que quedaron entre tus aguas.**

**Me salpicas  
con espumas inundadas de misterios  
de otros tiempos y distancias,  
con lamentos de promesas  
que perdieron sus palabras  
en tus bajamares intensos...**

**Y yo me acerco y te salpico  
sabiéndome tan pequeño,  
tan desconsoladamente chico,  
tan solo entre mis gentes cotidianas,  
que me apabullan tus mareas,  
tus olas y tus resacas.**

**A veces me respondes...  
Pero de continuo callas y resbalas  
en las arenas de mi playa  
que esperan impacientes tus respuestas.**

Aunque nuestro obispo Jose Manuel anunciaba que nuestra Cofradía no lucirá luto ni tristeza en la Semana Santa del 2015, son mi querido pastor de la iglesia murciana, los sentimientos humanos los que en estos momentos prevalecen. Es inevitable que

estemos compungidos, pero esta noche, al menos hoy, el hermoso rostro doloroso de la madre de Jesús para mi brilla de una manera especial, y lo hace, porque a su lado un nuevo querubín, más que un Ángel, abraza su azulado manto contemplando el dolor, la angustia, la soledad... de la Reina de los Cielos, como la que mostramos en nuestras procesiones, su madre y la mía de la Fuen-santa o de el Carmen que en nuestra procesión es la Virgen de los Dolores.

**Vos, entre mil escogida,  
de luceros coronada:  
vos, de escollos preservada  
en los mares de la vida:  
vos, radiante de hermosura,  
¡Virgen pura!  
de toda virtud modelo:  
flor trasplantada del suelo  
para brillar en la altura**

Este año, cuando el Cristo del Amparo atraviese en su salida las puertas de San Nicolás, habrá un nuevo lucero en cuya primera fila estará sentado, con su túnica azul, Ángel Galiano. Y es que, no podía ser de otra forma.

Descansa en la paz del Señor amigo, no te pongas nervioso, te has convertido en un referente en esta Cofradía y no dudes, que desde la modestia de la andas de uno de tus tronos, me tendrás en constante vigilia para que tu obra ni se olvide ni se pierda, y que nunca, jamás, le falte a Mari y cuando ella no este ni yo, a tu hija o a tu nieta, una orquídea del Cristo de los Toreros, como ha ocurrido siempre.

**Antonio González Barnés**  
*Mayordomo-Cabo de Andas*



# Procesión de "Las Capas Pardas"

HERMANDAD PENITENCIAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO DE ZAMORA

**E**stamos en Zamora una de las capitales de Castilla y León. Donde todos los Miércoles Santos sale a la calle la solemne Procesión del santísimo Cristo del Amparo, más conocida como "la procesión de las capas pardas".

Una de las procesiones de mayor sobriedad, fervor religioso y devoción popular. Es de resaltar la llegada de la procesión a la zona de la plaza de la Catedral, donde se sitúa el primer templo zamorano joya de la arquitectura románica.

La ciudad de Zamora es la ciudad del románico, la cual posee treinta iglesias de las cuales 22 son románicas, sin embargo la catedral es la joya de todas ellas, es de la segunda mitad del siglo XII destacando sobre todo el cimborrio como el elemento más emblemático.

Realmente impresiona cuando empiezan a llegar los primeros cofrades con un sonido de matracas anunciando el paso de la procesión. En cuanto aparecen, se hace el silencio en la calle, y con la única iluminación de los faroles y la luna llena se crea un ambiente lúgubre y sobrecogedor.

La "Procesión de las Capas Pardas" es una procesión muy tradicional de Zamora,

y es muy diferente a las demás procesiones que se suelen ver en el resto de las ciudades en las que se realizan procesiones.

Los cofrades llevan un atuendo muy particular "la capa parda", pobre, austera pero bellísima de la comarca de Aliste al noroeste de la provincia de Zamora y lindante con Portugal, ruda capa con la que los hombres se cubren de los grandes fríos de la zona, de unos inviernos muy



Capa de chiva alistana (Zamora),  
finales del siglo XVIII



duros. Donde las labores del acarreo y el pastoreo son todavía esenciales en este siglo XXI.

La capa parda está hecha de burdo paño, de la lana de la oveja castellana cuyas variedades tanto en la raza blanca como en la raza negra están casi en peligro de extinción.

La capa alistana, capa de chiva, capa parda... es una indumentaria tradicional de la zona oeste de la provincia de Zamora; anteriormente se utilizaba para pastorear y para ceremonias religiosas, como bodas. Actualmente, se utiliza en procesiones: en Viernes Santo en la Cofradía del Santo En-

tierro de Bercianos de Aliste y en el Miércoles Santo en la Hermandad de Penitencia en Zamora capital. La capa elaborada con paño de lana pura, se compone de tres piezas: capucha con terminación en pico, esclavina con adornos con flecos y la capa. Todo ello de color castaño pardo.

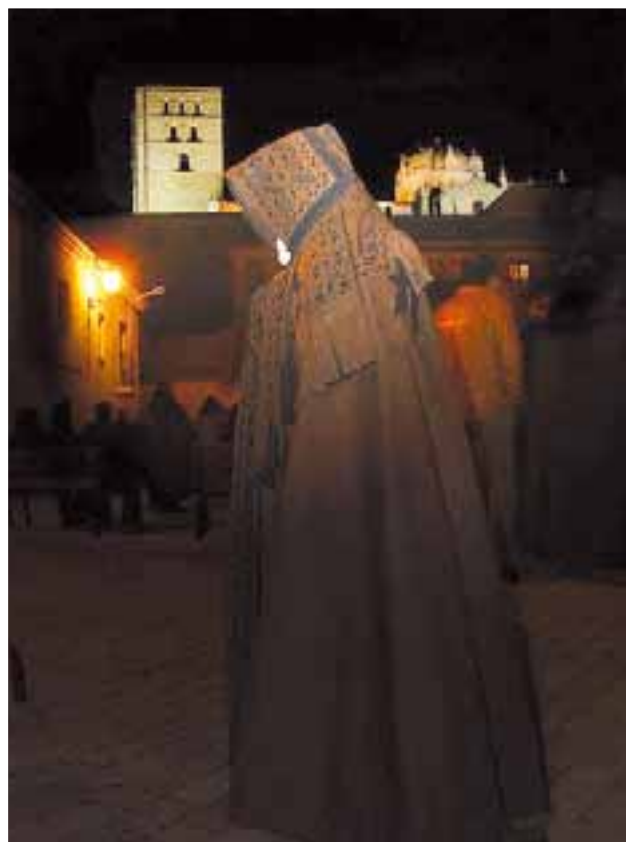
Las capas pardas ninguna son idénticas algunas pueden tener un cierto origen portugués porque también se las conoce, se las valora y se utilizan en la región de Tras os montes.

Difícilmente es posible ver en otro sitio una procesión como esta, la capa parda de Aliste que sirve de hábito para estos cofrades es también llamada la capa de Honra,

servía también para definir el luto que lo guardaban durante todo un año, también para actos lúdicos, pero indudablemente la capa parda también aunque propia de pastores se hacía con paño de la tierra no la cala el agua, mantiene diferencias en su diseño y color en el fieltro que más que cosido parece tallado en negro sobre la propia capa.

Esta procesión que parece que proviene de los siglos no es así, tiene muy pocos años, acaba de cumplir poco más de los cincuenta años ya que en 1.956 se funda la hermandad de penitencia que tiene como vigía a su Cristo del Amparo el cual recibe culto en la iglesia de San Claudio.

La hermandad se funda con 40 hermanos en su primer desfile, puesto que ni los



sastres, ni el pueblo de Bercianos no dieron abasto para hacer más capas hasta el año siguiente.

Se cumplió lo que decían los estatutos que fuesen 72 los hermanos, como decía el evangelio los 72 discípulos que manda Jesús a dar la buena nueva. Pero posteriormente debido a hermanos que cargaban el paso a músicos, etc, se decidió ampliar a 150.

El farol que llevan los cofrades es de hierro forjado, que es típico de las tareas del ganado, de establos y de la comarca de Aliste.

Los sonidos del cortejo tienen su mejor símbolo en esa matraca que abre la procesión, que hacen acompañamiento a la muerte de Cristo junto con el toque de las campanas de los templos de la ciudad que al paso de la procesión tocan a difunto, también con el sonido del bombardino y un quinteto de viento que interpreta músicas fúnebres todo ello forma parte de la sinfonía de la noche del Miércoles Santo zamorano.

Estamos en una tierra de sencillez y humildad donde se puede apreciar en el mismo desfile que llevan a la imagen titular de la Hermandad de Penitencia "El Cristo del Amparo" un crucificado de autor anónimo talla del siglo XVIII, los documentos del archivo de la iglesia de Olivares nos ofrecen noticias acerca de la adquisición de la imagen, concretamente en el año 1787, en el registro nos dice que costó 764 reales. Dicha imagen fue hecha para otra cofradía anterior a la actual que también se denominada Cristo del Amparo.

La imagen se trata de un Cristo crucificado de rostro sereno, que acaba de expirar está tallado en madera de pino policromada con unas dimensiones de 1,78x1,62 m, de ta-

maño natural. Sujeto a la Cruz por tres clavos. Facciones muy duras de un modelado muy marcado, corona de espinas no tallada es natural, cruz arbórea sobre tronco de madera sin desbatar, en la parte superior de la misma hay un letrero en forma de pergamino donde está inscrito INRI. En la espalda del Cristo están las marcas de la flagelación hechas con tela de lino y lacre.

La última restauración llevada a cabo fue en el año 2.004 donde la restauradora atribuye la imagen a José Cifuentes Esteban.

La imagen la cargan a hombros doce hermanos, va sobre unas parihuelas o andas decoradas con cuatro faroles en las esquinas muy parecidos a los que llevan los hermanos alumbrantes la cruz va sobre una roca con algunos cardos y una calavera a los pies de la Cruz que hace alusión al monte Calvario hay una pequeña tradición sobre la calavera que recogen los propios fundadores de la cofradía en 1.956 del osario de Zamora y en esa calavera quiere reflejar la cofradía el espíritu de quienes fallecieron de tantos y tantos zamoranos anónimos que trabajaron por la semana santa de Zamora. También define precisamente esa estampa bucólica, rústica que define la propia vida de esta magnífica tierra castellana.

Hace de Zamora un sentimiento rural, sentimiento de un pueblo que no solo ha sabido acrisolar su fe sino que con su silencio con las aguas del Duero al fondo ha sabido dar color propio a su semana santa una de las más singulares de España.

La Semana Santa de Zamora fue declarada de interés turístico internacional en 1.986 y desde entonces forma parte de un elenco muy escogido de semanas santas de España que tienen esa proyección internacional.



El paso del Cristo del Amparo al pasar por el arco llamado Puerta del Obispo, y que se sitúa en la prolongación de lo que es el templo de la Catedral que forma parte del recinto del Palacio Episcopal, lugar donde reside el Obispo. De ahí que a esta puerta se le llame la puerta del Obispo o Puerta de Olivares, que fue antiguamente de salida o de entrada a la ciudad. Ese pasar bajo el arco es uno de los sitios más emblemáticos de la procesión.

El Cristo al llegar al arco del Obispo de fondo se oyen los sonidos de la matraca, el bombardino y la campana, se arrodillan los portapasos con todo el trono para que pueda pasar por el mismo, detrás de ÉL una cantidad de zamoranos lo siguen.

La procesión avanza por las viejas y estrechas calles de Zamora encabezada por la Cruz guía y el pendón de la cofradía el cual

lleva el color morado color de la penitencia y el color rojo y verde que simbolizan los colores de la bandera de Zamora. Los cofrades desfilan agrupados en forma de cruz latina, y algunos de ellos portan una carraca con la que se intenta imponer silencio.

Nadie quiere perderse el momento en que al llegar la procesión a su final en la Plaza de San Claudio, donde se interpreta el miserere castellano que se canta con ligeras variantes en muchos pueblos de la comarca de Aliste. Momento cumbre de la Semana Santa zamorana.

Al llegar la procesión a la Plaza de San Claudio de Olivares. Dicha plaza la preside un crucero de más de 2,00 m. que se erigió en el año 1.703 y que se pagaron 156 reales a un cantero llamado Manuel de Barcia costado por los fondos parroquiales y donaciones de los feligreses es un elemento singular.

La entrada es muy solemne donde el riguroso silencio se convierte en oración, cuando el miserere se escucha como una plegaria se incorpora como epílogo en el año 1.987, se canta el primitivo el mismo que se canta en muchos lugares de la Comarca de Aliste, de Alba, etc.

La letra se atribuye a cierto padre capuchino en el siglo XVIII aunque sin mucho fundamento, pero que se ha ido extendiendo de generación en generación de una manera muy pura hasta llegar a nuestros días.

Conforme se va cantando el Cristo se va adentrando en la austera plaza, en dirección a la entrada del templo para recogerse ante la gran cantidad de personas que presencian y se estremecen ante el CRISTO DEL AMPARO que volverán a bajarlo los hermanos portadores para que pase por el precioso arco de la portada con tres arquivoltas y también con un relieve con el cordero apocalíptico. La puerta de madera de entrada al templo es auténtica medieval. Y quede otro año más expuesto en el lugar sacro al público y a la oración.

Cada Miércoles Santo se produce una noche de religiosidad popular, de catecismo, de rezo y recogimiento en un imponente silencio en la calle.

La muerte pero también por otro lado la esperanza que aunque sea un contrasentido en un Cristo crucificado muerto aunque lleno de Amparo, pero que nos traerá días después la Vida.

**Antonio González Quirós**



Desfila el Miércoles Santo.

Salida: 0:00 horas

Hermanos: 150

Año de fundación: 1956

Se constituyó el 22 de febrero de 1956 a imagen de las procesiones de la zamorana comarca de Aliste. La Hermandad se caracteriza por la Capa Parda que portan sus hermanos, a imagen y semejanza de los pueblos de la Comarca de Alba y Aliste. Tiene su sede en la Iglesia de San Claudio de Olivares. Los hermanos van ataviados con una capa alistana portando un farol de hierro forjado.

Su imagen titular es el "Cristo del Amparo", anónimo S/XVIII, un cristo que es la antítesis del "Cristo de las Injurias". Es una procesión intimista, genuina y muy humilde. Al finalizar en la Plaza de San Claudio tiene lugar el Miserere Alistano.

Recorrido Procesional (puede variar).

Sale a las doce de la noche de la Iglesia Parroquial de San Claudio de Olivares por Plaza de San Claudio, calle del Cabildo, Avda. de Vigo, Peñas de Santa Marta, Arco del Obispo, Calle Obispo Manso, Plaza arias Gonzalo, Plaza Fray Diego de Deza, Plaza S. Ildefonso (donde se rezará el Vía Crucis al paso de la procesión), rúa de los Francos, Calle Pizarro, Cuesta de Pizarro, Avda. de Vigo, Calle Cabildo, Plaza S. Claudio (donde se cantará el miserere castellano) para concluir en el Templo de partida.



## Antecedentes históricos de la Cofradía del Santo Ángel de la Guarda, en la Parroquia de San Nicolás. Murcia. Años: 1688 y 1744

Sirva esta colaboración para conocimiento de los antecedentes históricos de la parroquia de San Nicolás de Murcia, y especialmente como homenaje póstumo a Ángel Gabriel Galiano Meseguer, fundador de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo, y María Santísima de los Dolores, y distinguido Presidente, a quien conocí en la presentación del número uno de esta Revista, en la Semana Santa del año pasado.

Así mismo, para fundamentación de los orígenes de la antiquísima Cofradía del Santo Ángel de la Guarda que en San Nicolás entronizaron los maestros albañiles de Murcia.

Datos que hubieran agradado a quien fue Presidente del Amparo, esperando que el Señor por su Misericordia y Amor, le haya recibido en el cielo concediéndole estar eternamente a su lado.

Cofradía del Santo Ángel, de la que conocemos por intensas y recientes investigaciones, que estaba vigente en 1688, a pesar de no conocer aún la fecha de su fundación, de la que por un documento posterior, fechado en 1744, confirmamos su andadura y existencia.

De ella conocemos interesantes datos, en la primera revista de "Los Azules", en la que José Emilio Rubio Román, describe la procesión de San Nicolás en 1875, destacando de ella su información, y la fotografía de la imagen del Santo Ángel de la Guarda, realizada por el gran escultor Francisco Salzillo, la que participaba en la procesión del Corpus Christi de Murcia.

Sobre la misma, por la localización hace algunos años, de interesantes documentos históricos en los interesantes fondos custodiados por el Archivo Histórico Provincial de Murcia, por quien suscribe este trabajo, de dos magníficos documentos referidos a los años de 1688 y de 1744, que resultan fundamentales para conocimiento de su vigencia y desarrollo por aquellas fechas, cuyos contenidos son los que siguen:

### I. Año 1688, cesión de capilla de la Cofradía del Santo Ángel de la Guarda, en la del Santo Cristo, por el gremio de Albañiles (1)

En Septiembre de Lcdo. Antonio Alcolea, Presbítero albacea testamentario de Ana Celdran, viuda de Lorenzo Escaromad, por su testamento otorgada en trece en agosto de 1682, y José Granado y Cas-



cales, escribano en Murcia, y por otra parte Pedro Escalante, Francisco Ontiyuelos y Antonio de Canovas, maestros albañiles, mayordomos de la Cofradía del Ángel de la Guarda, expusieron:

Que la citada Ana declaró en su testamento que tenía una capilla, que era la del “Santo Cristo” en la Iglesia de San Nicolás de Murcia, por herencia de Juan Pedro Escaramad, su hijo, libre de vinculo y gravamen, disponiendo que se vendiera, y que su producto se emplease en cumplimiento de su testamento.

Obteniendo de Lcdo. Alcolea licencia del Vicario de este Obispado, para efectuar la citada venta.

Por otra parte, el citado José Granados tuvo conocimiento de ello, por lo que se opuso alegando que no tenía ningún derecho de propiedad, ni su hijo a la dicha capilla, por tener su dominio como sucesor de los bienes de Alejandra Cascales, su tía, y del licenciado Francisco Cascales, su abuelo, por su testamento efectuado en 10-04-1648.

En el declaró ser dueña absoluta de la citada capilla, fundando en ella una pía memoria de treinta misas, además de las instituidas, por el Lcdo. Cascales, cuya limosnas pagaba José Granados, como sucesor en las casas y vinculo de la citada Alejandra.

En este estado la Cofradía y hermanos del bendito Ángel de la Guarda, pidió cesión de la capilla, para que dándole ensanche en solar que tenían, pudiesen colocar al Santo Ángel, pagando a su costa el tenerla bien obrada y reparada. Y para que Antonio Alcolea desistiese de ella, le pagarían 150 reales al contado, para celebración de misas

por el alma de la citada Ana Celdran, cumpliendo con su voluntad.

Lo que aceptó José Granados, a condición de que le quedase el derecho de entierro en dicha capilla, para él y sus sucesores, quedando todos de acuerdo.

J. Granados atendería el culto divino y beneficio de la capilla, diciendo otorgarla como dueño de ella a la Cofradía, conservando el derecho de sepultura.

Por otra parte, los maestros albañiles Pedro Escalante y Francisco Ontiyuelo, vecinos y diputados mayordomos de la Cofradía, nombrados por ella, solicitaron licencia de adjudicación de capilla a favor de la misma, que les fue concedida.

Por ello, el Lcdo. Antonio Alcolea, albañil de Ana Celdran, y José Granados Cascales, en nombre de sus herederos, donaron y adjudicaron la capilla del Santo Cristo, sita en San Nicolás, a la Cofradía del bendito Ángel de la Guarda, en 10-09-1688, para que tuviese libre uso de ella, sin impedimento alguno, entregándose para siempre, constituyéndose en sus inquilinos para acudir sus mayordomos y cofrades.

Lo que hizo José Granados sin interés alguno, motivo por el, aumento del culto divino, y para que estuviese más asistida la Capilla venerando la imagen del Santo Cristo, que estaba colocado en ella, a que tanto los fieles cristianos debían atender.

### Condiciones especiales:

Ningún mayordomo, ni cofrade de la Cofradía se podría enterrar en la misma, debiendo hacerlo en lo que pretendían obrar junto a ella.

La Cofradía no renovaría ni mudaría la imagen del Santo Cristo, debiendo estar siempre colocada en la misma parte, en que estaba por la fecha.

El adorno del altar del Santo Cristo, como manteles, velos, frontales y lo necesario para que estuviese con toda decencia, y para celebrar misa, sería por cuenta de José Granados, no por la cofradía.

Si éste quisiera poner sus armas, en el arco que tenía la capilla, que salía al cuerpo de la Iglesia de San Nicolás, podría hacerlo libremente.

Si la Cofradía quisiera poner reja de hierro o madera, en el arco principal o en el segundo que se hiciese, lo haría libremente sin impedimento alguno.

Escritura aceptada por los citados maestros albañiles, componentes de la Cofradía del Santo Ángel de la Guarda, dándose por nulos los autos de contradicción.

Firmando entre los testigos el Lcdo. Pedro Aistor, cura de San Nicolás.

## II.- Cambio de capilla de la Cofradía del Santo Ángel de la Guarda en San Nicolás (año: 1744) (2)

En abril de 1744, Juan Núñez Díaz Navarro, vecino de Hellín, en Murcia, y de la Cofradía del Ángel de la Guarda de San Nicolás de Barí, y Francisco Ruiz, presbítero, mayordomo fabriquero de la parroquia de San Nicolás, junto a Ginés Martínez, Juan Pastor, Pedro Pagán y Pedro Moreno, vecinos y maestros alarifes (albañiles) de esta ciudad.

Los dos primeros mayordomos de la Cofradía del Ángel de la Guarda, establecida

por su gremio en la dicha parroquia. Los cuatro comisarios nombrados por la misma, expusieron:

Que en 15 de dicho mes, Juan Díaz Navarro, poseedor del vinculo y mayorazgo fundador por Alonso Díaz, regidor, fundó una pía memoria en San Nicolás, situándola en una capilla bajo advocación de San Ildefonso, que estaba adornada con retablo, y en otro tiempo tuvo sacristía con su bóveda para enterramiento.

Y por haberse derruido la Iglesia antigua, habiéndose hecho nueva Iglesia, con más extensión y anchura, había sitio preciso para unirla y encadenarla con gran firmeza, tomando el sito de la citada sacristía, dividiendo dicho enterramiento.

En recompensa de este daño, y por haberse valido la fábrica de la Iglesia, de una reja grande que cogía toda la entrada de dicha capilla, y subía hasta cerca de su arco, dejó enlucida la nueva capilla, enlosada y con su cornisa.

No apareciendo el retablo antiguo, que había en ella, por haber sido desarmado en piezas, poniéndolo el fabriquero en las casas del vecindario. Después cuando se fue a buscar, faltaron algunas piezas principales, por lo que no pudo asentarse en la nueva capilla, para que quedarse adornada y decente, pretendiendo que debía adornarla a su costa.

El citado Juan Núñez no tenía otras rentas ni caudal de que mantenerse, sabiendo que a la Cofradía del Ángel de la Guarda le había consignado la fábrica otra capilla, que era la del Bautismo, por no tener proporción para hacer camarín, trató por sus comisarios cederles la capilla para colocar a San



Ildefonso, dejándola para hacer allí camarín, alargando la pila bautismal, dándole cierta cantidad para adecentarla, siendo titular el citado Santo, componiendo el retablo que correspondiese para culto y celebración de misas la citada pía memoria en ella.

Lo que beneficiaba al mayorazgo, por que darse con capilla de igual anchura que la otra, pudiendo hacer enterramiento, necesitando licencia para ello.

Por ello, Juan Núñez entregó a la Cofradía del Ángel de la Guarda, y a sus mayordomos y apoderados, la capilla de San Ildefonso, la segunda a la entrada por la puerta principal, al lado del Evangelio, con derecho para enterrarse los cofrades de la Cofradía.

Colocando en ella, el Ángel de la Guarda, haciendo retablo con bóveda para enterramiento, sin impedimento por ser la capilla de la citada Cofradía.

Dando los mayordomos de ella a Juan Núñez, la capilla del Bautismo, primera por la entrada por la puerta principal, al lado de la Epístola, trasladando a San Ildefonso, retablo, escudo de armas, y los huesos de sus difuntos, entregando los dichos doscientos reales para ponerla al corriente, con la debida decencia.

**José Iniesta Magán**

*Doctor en Historia*

#### Fuentes documentales:

- AHPM- Protº: 968 año: 1688. Notº: Juan de Egea. Cesión de capilla ala Cofradía del Ángel de la Guarda. Fs. 7035-09V. Murcia, 11-09-1688
- Ibidem. Protº: 3.317. Año 1744. Notº: Lopes Mesas, Alejandro. Permuta de capilla en San Nicolás. Fs 219-27-v. Murcia, 30-04-1744.

# Hasta siempre Don Ángel

**Q**uisiéramos dedicar estas letras a nuestro amigo, Don Ángel Galiano Meseguer, que fue nuestro mentor en la burla del Amparo. Fue en el año 1999, cuando mí hermano y un servidor dejamos de salir en la mañana de Viernes Santo, en la Real, Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, tocando los carros-bocinas, es decir, los mágicos sonidos de la burla en esa indescriptible mañana.

Un día, nos encontramos con Don Ángel Galiano por la Alameda Colón, en el castizo barrio del Carmen donde vivíamos; y le indicamos, que ya no íbamos a poder tocarle la saeta a Nuestro Padre Jesús Nazareno. Aquel comentario afectaba especialmente a Don Ángel, ya que era Mayordomo-estante del titular en las varas delanteras en la Cofradía morada, y además había sido nombrado presidente en las primeras elecciones democráticas celebradas en la Cofradía del Amparo.

Por otro lado, ambos éramos Cofrades de la Virgen de los Dolores de la Cofradía del Amparo, siendo un servidor el que llevaba el estandarte desde su fundación.

Don Ángel nos contestó que en Jesús no podría ser pero en el Amparo sí, creándose así el primer grupo de Burla.

Hubo que esperar a realizar las gestiones oportunas y reclutar personal para hacer posible esa aventura cofrade.

Enseñamos a los seis tambores y a los bocinas la técnica de soplar y a entrechocar las baquetas con sus característicos toques.

Tuvimos que esperar al año 2000 para poder procesionar por primera vez, superando con creces las expectativas creadas en el seno de la Cofradía.

El año pasado, logramos conseguir dos bocinas más para la procesión, ampliando la dotación a dieciséis tambores y cuatro carros-bocinas.

Se marchó nuestro mentor, por lo que este próximo Viernes de Dolores, las bocinas y tambores sonarán durante las cinco horas de la procesión en su honor y cómo señal de luto.

**Francisco José Hernández Pérez  
Jesús Hernández Pérez**



# Un hermanamiento sin papeles

La Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, realiza Vía Crucis con la imagen de su titular, el primer viernes de Cuaresma. Desde su inicio, en el año 2009, el mismo, ha discurrido por las calles del viejo barrio murciano, camino de la iglesia de San Nicolás de Bari. Y ésto es así, porque el Templo Reparador de Santa Catalina, sede canónica de la asociación corinta, depende de su parroquia, a la cual está circunscrita.

Desde el comienzo del proyecto de culto, la Cofradía de la Caridad siempre contó con la inestimable colaboración de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, asociación hermana, que cada Cuaresma, nos abre de par en par su sede. A la llegada del Santísimo Cristo de la Caridad, su junta de gobierno en pleno, recibe a los corintos en la calle nazarena de San Nicolás y acompañan al cortejo hasta el Altar Mayor, donde se encargan de rezar la última estación del Vía Crucis.

Todo ello, es sinónimo de hermanamiento. Un hermanamiento sin papeles, que hace que el acto sea aún más hermoso. El término cofrade, alcanza su máximo esplendor en hechos así y recién empezada la Cuares-

ma, se viven momentos únicos e históricos, como el encuentro de los Santísimos Cristos del Amparo y la Caridad o la presencia del Señor de Santa Catalina, durante dos días, a los pies del Altar Mayor de San Nicolás.

La gran mayoría de cofrades azules y corintos, por desgracia, no han podido vivir estos íntimos momentos de hermandad y encuentro con Jesús y por ello, me valgo de estas líneas para invitarlos a que acudan a experimentarlo.

Quisiera, con este breve artículo, rendir mi particular homenaje a dos personas, dos cofrades, dos cristianos, que fueron clave para que la Cofradía de la Caridad, viera realizado el sueño de poder dar culto público con el rezo del Vía Crucis. Dos personas, que el Señor del Amparo y Caridad, ha llamado estos últimos meses a su presencia. D. Juan Uribe de Cara y D. Ángel Galiano Meseguer, antiguo párroco-consiliario y presidente de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores. Personas afables, cercanas, nazarenas, que se volcaron con el proyecto que se les presentó por parte de la junta directiva de la Caridad. Con D. Ángel, la relación fue a más y ese hermanamiento sin papeles, adquiriría en



Semana Santa un momento íntimo y precioso. Tal es así, que durante los desfiles penitenciales de ambas cofradías, el Viernes de Dolores y Sábado de Pasión, nos intercambiábamos los estantes de cabos de andas de nuestros Titulares para dar un toque de salida de ambos pasos, allá donde nos encontraríamos durante la procesión.

Mi oración y mi recuerdo para ellos. Que el Señor que es Amparo y Caridad los tenga en la Gloria.

**Manuel Lara Serrano**

*Cabo de andas del Santísimo Cristo de la Caridad*

## Recuerdos de un Estante

**N**o dejo de emocionarme, aunque ahora por edad necesito poco para que alguna lágrima acuda a mis deteriorados ojos, cuando el Cabo de Andas, Ángel Gabriel Galiano Meseguer, Presidente de la Cofradía, me puso y me sigue poniendo, dicho por él una y otra vez mientras viva y a mí no me abandonen las fuerzas, estaré de "PUNTA DE CRUZ" en ese emotivo, serio y elegante descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, para posteriormente una multitud de gente de todas clases sociales se acerquen a Cristo para besarle los pies. Con el mismo silencio y devoción llevar hasta su trono a Jesucristo, donde quedará instalado para procesionar el VIERNES DE DOLORES colmado de túnicas azules y verdadero nazarenos que aman la SEMANA SANTA y sien-

ten pasión por este nuestro Cristo del Amparo. Tenerlo tan cerca, verle desde mi "Punta de Cruz" sus pies clavados en ese rudo madero donde finalmente fue crucificado, me estremece y no me puedo reprimir mientras camino, a paso lento, hacia el altar donde es depositado para contemplación de los fieles, la emoción que aún escribiendo poemas me es imposible explicar, son sentimientos ocultos que quedan guardados en la caja del corazón, así año tras año y que ya van siendo muchos...

GRACIAS ÁNGEL G. GALIANO MESEGUER.

**Antonio Leonard Cantón**

*Estante que lo fue del Trono del Stmo. Cristo del Amparo y ahora Punta de Cruz*





# Lo haremos, querido Ángel

La noticia llegaba bien de mañana. Un lacónico mensaje lo anunciaba: nuestro amigo Ángel ha fallecido. Apenas unas horas antes habíamos estado hablando. Compartíamos comisión en el Cabildo Superior de Cofradías y la apresurada semana santa de 2015 nos tenía ya ocupados.

Mientras caminaba hacia el trabajo aturrido por la noticia, montones de frases se precipitaban en mi recuerdo y, en todos ellos, aparecía el bueno de Ángel cerca de la Archicofradía del Resucitado. Su relación con los "blancos" era verdaderamente fraternal. Más allá de la relación institucional, mostraba un cariño cercano y sincero hacia una cofradía en la que siempre se sentía como en casa y en la que era recibido con la hospitalidad de quien acoge a un amigo. Su presencia y la de su inseparable Mari nos resultaba siempre del todo familiar.

Cuando en 1987, en el seno de la Archicofradía del Resucitado, vio la luz el Trono de La Aparición de Jesús en el Lago de Tiberiades, una hermosa tradición comenzó a fraguarse. En el aquel primer desfile del nuevo trono, su flamante de cabo de andas, D. Luis Marín Selva, cedió su estante a Ángel para que este diera un toque de honor.

Entonces apenas se conocían, pero desde aquel instante, cada año, durante los últimos 27, ambos cabos de andas se cedían el uno a otro su estante, en la noche del Viernes de Dolores y en la mañana del Domingo de Resurrección, en signo de respeto y de admiración mutua, al tiempo que se gozaban en la posibilidad de que sus hijos, a los que habían procurado inocular su pasión por la Semana Santa, mantuvieran esa tradición. Fui testigo de este ritual durante los últimos años, cuando tras mi padre, tenía yo también el honor de dar un toque de honor al Cristo del Amparo. Entonces, se dirigía a mí y circunspecto al cederme su estante me decía: "esta tradición quiero que la sigáis vosotros".

El pasado Viernes de Dolores de 2014, un repentino aguacero sorprendió al Cristo del Amparo cruzando la Gran Vía, en dirección a Cardenal Belluga. Sentados en la recuperada Calle Sol, sabedores de la cercanía del trono y merced a esa especie de lenguaje no verbal que tienen los cabos de andas, saltamos como resortes, su amigo el cabo de andas del Lago de Tiberiades y un servidor en su búsqueda, con el ánimo de mostrarle al compañero, al amigo, no otra cosa que nuestro apoyo y solidaridad ante el trance de la siempre inoportuna lluvia.



Al frente de su trono, Angel nos recibió como siempre, con una sonrisa y un abrazo y, a pesar de la pertinaz lluvia que nos empapaba y sin dejar de disponer, con la templanza que sólo da la experiencia, lo necesario para que el trono fuera convenientemente protegido, dio inicio una vez más al ritual. Cedió primero el estante a su amigo, se abrazaron, pararon el trono y sólo entonces, solemne, se giró y me lo cedió a mí, mientras, al abrazarme, me susurraba al oído “esta tradición quiero que la sigáis vosotros”.

Así lo haremos, querido amigo.

**Luis Alberto Marín González**

*Presidente de la Real y Muy Ilustre Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado*

## El tullido de La Arboleja

Miguel era un pobre muchacho de 15 años que vivía en el seno de una humilde familia que trabajaba en las tierras que un rico vecino del barrio de San Nicolás, de Murcia tenía en la huerta de La Arboleja.

Un día, Miguel salió a ayudar a su tío a cargar el trigo que habían cosechado días atrás, en una carreta tirada por dos mulas. Mientras cargaban la carreta, las mulas hicieron un súbito movimiento arrastrándola un poco y, de pronto Miguel vio que una de las ruedas de la carreta estaba a punto de arrollar a su tío que se hallaba agachado y distraído mientras recogía un haz de trigo. El chico reaccionó presto y dio un fuerte empujón a su tío, salvándole así de ser atropellado por la carreta, pero no pudo evitar que una de las ruedas pasase sobre su propia pierna derecha, escuchándose de inmediato, a pesar de su aullido de dolor que dio, el crack que hacían sus huesos al fracturarse astillados.

Aunque su tío le llevó de inmediato al médico del pueblo y, de allí le llevaron al Hospital en una ambulancia tan rápidamente como pudieron, todos los esfuerzos de los médicos por salvarle la pierna fueron totalmente en vano, no

quedándoles más alternativa que amputar la pierna de Miguel cuatro dedos por debajo de la rodilla.

Tras efectuar la amputación, dos auxiliares del Hospital enterraron la pierna amputada en el pequeño cementerio habilitado allí para esos casos.

El pobre Miguel, después de un largo periodo de convalecencia, salió del hospital con una prótesis en la pierna y una muleta con la que se ayudaba al caminar.

Tullido como estaba y no pudiendo hacer otra cosa, durante dos años un amable y buen vecino le estuvo trayendo en coche cada día hasta la iglesia de San Nicolás, de Murcia, donde se pasaba el día disfrutando de la paz que le proporcionaba la contemplación de la Virgen de los Dolores que allí se venera. De vez en cuando recogía unas pocas monedas que le daban algunos parroquianos y cofrades de la Cofradía del Cristo del Amparo que acudían a venerar a su Cristo o a su Dolorosa en dicha iglesia.

Cuando sentía fuertes dolores en su herida cicatrizada de la pierna –lo cual era muy frecuentemente– Miguel pasaba un pañuelo de seda que le había regalado su madre por



el muñón de su pierna, pañuelo que previamente pasaba por los pies de su querida Virgen de los Dolores.

El muchacho asistía devotamente a misa todos los días, se confesaba y comulgaba regularmente y sobre todo le rezaba con mucha devoción a la Virgen de los Dolores, rogándole que le diese fuerzas para aguantar los crueles dolores que sentía en su amputada pierna.

Una noche fría y lluviosa, después de un día en el que había sentido más dolores que nunca en su muñón, cuando regresó empapado por la lluvia torrencial que caía, muerto de frío y muy cansado a la humil-

de casa donde vivía con sus padres, quiso irse a su camastro a descansar sin fuerzas siquiera para probar la sencilla cena que le tenía preparada su madre sobre la mesa. Pero ésta le dijo que no podía ser, que su cama estaba ocupada por una desconocida mujer que había llegado hacía un rato, pidiendo hospitalidad a su familia por caridad cristiana ya que, según les contó, no tenía ningún sitio donde ir para refugiarse del frío y de la lluvia.

Miguel no tuvo más remedio que acostarse sobre unos humildes sacos de esparto, tapados con una sabana vieja que le había preparado su madre junto a la cama que ocupaban ellos, quedándose dormido



profundamente mientras rezaba en voz baja, con una estampa de la Virgen de los Dolores, de San Nicolás fuertemente asida en su mano.

Durante la noche, a Miguel le pareció ver entre sus sueños como la humilde mujer que sus padres habían acogido en la barraca y que dormía en su camastro, se levantaba a oscuras y en silencio le pasaba con suavidad y dulzura el pañuelo de seda que siempre solía pasarse él por el muñón de su pierna y que, previamente esa mujer se había pasado por propios pies.

Al levantarse sus padres con el alba percibieron en su aposento una extraña y agradable fragancia a flores, a incienso y a gloria en la pequeña recámara.

La madre se aproximó a Miguel con un candil, comprobando que su hijo dormía profundamente. De pronto, a la oscilante luz del candil, llena de asombro vio que Miguel no tenía una, sino sus dos piernas. La pierna que le había sido amputada dos años antes, cuatro dedos por debajo de su rodilla, en esos momentos se hallaba milagrosamente restituida en el muñón cicatrizado.

Cuando Miguel despertó, extrañadísimos acudieron todos al hospital para que

el chico fuese examinado y, al no hallar los médicos ninguna explicación a lo ocurrido, mandaron a buscar los restos enterrados de aquella pierna amputada hacía dos años, no hallando rastro alguno de la misma, como si nunca hubiese estado enterrada allí.

Cuando la familia regresó a su humilde barraca comprobaron con perplejidad que en el camastro de su hijo no estaba la mujer a quien habían acogido por caridad la noche anterior, no encontrando ni rastro de ella por toda la casa, ni tampoco señal alguna de que ninguna persona hubiese pasado la noche allí.

Pero Miguel sí que sabía dónde estaba esa mujer. La había visto entre sus sueños durante la noche anterior y estaba totalmente seguro de que esa mujer había sido la mismísima Virgen de los Dolores, de la iglesia de San Nicolás, que habiendo tomado vida tras escuchar y atender sus devotas plegarias, había realizado el prodigioso milagro de devolverle su amputada pierna.

**Juan Manuel Nortes González**  
(08/08/2014)



# Sentimientos y sensaciones

**S**e acerca la Semana Santa y, como cada año, me preparo para vivir estas fechas con ilusión renovada, con la esperanza de ser capaz de aportar, como en anteriores años, mi granito de arena al servicio de Nuestro Señor Jesucristo, acompañándolo bajo su dulce peso y haciendo en cada paso examen de conciencia de lo hecho en el transcurso de todo el año; siendo guía en otros casos con el estandarte de una hermandad de las filas de penitentes que alumbran el camino que antecede el paso de la imagen de Nuestro Señor ante las miradas de devoción de los murcianos que encuentran su reflejo en la dureza del rostro de los estantes; mostrando el gesto del esfuerzo como la plegaria que se alza ante Dios pidiendo por un ser querido o por el mismo.

A nivel personal se pueden vivir estos momentos previos a la Semana Santa de muchas y variadas formas, pero en todos los casos se disfruta (disfruto) de cada cosa que hay que hacer; preparar las técnicas, cada una con sus diferencias, los cingulos, las sandalias, espartañas etc.; se preparan con esmero los obsequios que entregará en algunos de los cortejos eligiendo siempre un detalle especial para las personas más señaladas. En ese momento no puedo evitar recordar las caras de los niños cuando les entregas el preciado caramelo o la

sonrisa de los abuelos a los que das una estampa de la imagen que tienen ante ellos y a la que en muchas ocasiones acudirán en la tranquilidad de su hogar para elevarle una oración o pedir una gracia.

Son las 20:00 del Viernes de Dolores y en el interior del templo consagrado a San Nicolás de Bari ya está preparado el Santísimo Cristo del Amparo para derramar su amor a todas las personas que con fervorosa devoción lo van a acompañar en su paso por las calles de Murcia. Algunas lo hacen desde el interior de su espíritu, otras alumbrando su paso, yo tengo el grandísimo honor y la satisfacción de cargar sobre mis hombros tan preciosa imagen de Nuestro Señor Jesucristo. Bajo su trono contemplo su sereno semblante que cada año me da paz y me dice “acompañame”.

Es siempre emocionante el momento, esperado todo un año, de escuchar al cabo de andas decir “a las manos” y traspasar el dintel de la puerta de San Nicolás. Es ilusionante, a continuación, escucharlo con voz firme “arriba”, y como sin darte cuenta ya está en la calle, sientes que es él con su gran amor quien te lleva en sus brazos y no al revés, templea con su visión a los fieles que se agolpan a su salida, pareciera que quisieran portarlo todos a una para recibir consuelo, amparo y paz.



Nace en este momento, como cada año, en mí la pregunta de, qué diferente es la devoción respecto de una imagen o de otra, teniendo la certeza de que se trata solo de una causa meramente accidental el que las personas sientan mayor o menor devoción por una u otra imagen de Cristo. Pareciendo diferentes en muchos casos ni siquiera lo son. Esas imágenes son la representación del Hijo de Dios, únicamente el hecho de que seas nacido en un barrio diferente te lleva a tener mayor devoción por una imagen u otra, que tu familia asista a misa a un templo o a otro. La única diferencia que entiendo que existe es el momento de la pasión que representa, así habrá diferencia entre un Nazareno y un Crucificado, pero solo artísticas y de escena, la devoción es libre y en su gran caridad ÉL no nos lo tiene en cuenta este matiz tan humano que así mismo desaparece cuando se presenta ante ti la imagen de Nuestro Señor Jesucristo y no tienes por más que sentirte pequeño; es esta reflexión la que me conduce al convencimiento de mi absoluta insignificancia y en ese momento solo soy capaz de pedir que derrame su Gracia en todas las personas que ante su visión se emocionan y sienten como si se dirigiera a ellos y les hablara calmando su espíritu.

Son muchas las ocasiones en que me preguntan amigos y conocidos cómo se puede pertenecer a varias hermandades si no son el mismo Cristo, "...como le tienes devoción a uno y a otro..." , siempre respondo del mismo modo puede cambiar el estilo artístico de la obra de arte que lo representa, la advocación que lo apellida, pues lo único verdaderamente importante es que se trata de Nuestro Señor Jesucristo. De ese modo cuando lo llevo sobre mis hombros siempre hay un momento del desfile en el que me abstraigo y con voz tenue, entono los compases del "Miserere" de Antonio Lotti, que tantas veces he cantado y que me ayuda a que el recogimiento propio de la ocasión sea aún mayor y mejor. La visión de Jesucristo clavado en la Cruz siempre ha de servir para templar nuestra alma.

**Antonio Tortosa Caballero**

*Estante del Santísimo Cristo del Amparo*

En memoria de Don Ángel Galiano Me-  
seguer, Cabo de Andas del Santísimo Cristo  
del Amparo.

## Un estante más

Cuando mi gran amigo Antonio Barceló, me encargó un artículo para la revista de la Cofradía, no pensaba que el tema del mismo fuera a ser este. Pero la enorme pérdida de mi querido Ángel me hace cambiar mi idea inicial y dedicarle unas líneas a él.

Desde el ángulo del paso de Jesús del Gran Poder, Ángel fue un estante más. Recuerdo desde que empecé a cargar sobre mis hombros a la imagen de Bussy, los disgustos y los enfados que cogía cuando veía la gran anarquía que existía dentro del paso durante el desfile procesional. Recuerdo como una y otra vez se dirigía a nosotros criticando y corrigiendo el que se saliera tanto del desfile, el que durante fases del recorrido faltasen tantos estantes y durante tanto tiempo. Lo cierto es que tras tomar las medidas pertinentes consiguió que todo eso se suprimiera y que hoy día el paso lleve un orden y un compromiso ejemplar dentro de la Cofradía.

Ángel asistía a todas las reuniones del paso y en todas ellas procuró transmitir su amor a la Cofradía, su afán de perfeccionar el desfile hasta el más mínimo detalle y sus deseos de que fuéramos conscientes de lo que somos, Nazarenos por encima de todo. Mucho de lo que dijo en esas reunio-

nes ha dado su fruto en el grupo de estantes. También asistía con gran ilusión a los eventos festivos y celebraciones por el paso organizadas. Ahí sí que disfrutaba. Era uno más. A mí personalmente me hacía mucha gracia cuando me pedía tabaco en secreto y fumaba a escondidas de su querida María Ignacia. El gran ambiente, las risas y el cachondeo de estas citas y el que en ellas se le tratase como de la familia era algo que sin duda le llenaba.

Su relación con el paso no siempre fue de color de rosa. Momentos y decisiones, quizás demasiado autoritarias por su parte y del cabo de andas no sentaron bien dentro del grupo de estantes. Me refiero al estandarte nuevo y la obligación de sacarlo en la procesión, al diseño y elaboración del trono nuevo y a decisiones respecto a los hijos de los estantes y a quien debería desfilas detrás de la imagen. Su amor y celo por la Cofradía siempre estuvo por encima de todo y eso es algo a imitar por todos los que formamos parte de esta Cofradía.

Todos sabemos cuál era el carácter de Ángel. Alguna vez, sobre todo en vísperas de la procesión, los nervios le traicionaban y de pronto hacía o decía algo que nos dejaba desconcertados. Pero bien es verdad que era



persona capaz de disculparse y recapacitar y corregir en caso de que se hubiera equivocado. Esto, en los tiempos que corren es también algo a imitar.

De lo que ninguno podemos tener dudas es que hemos tenido la suerte de tener un Gran Presidente. Un Hermano cuyo desvelo, amor y dedicación a la Cofradía han sido enormes. Yo, como estante del Gran Poder he vivido la evolución de nuestra Cofradía, de nuestra Hermandad y de nuestro desfile procesional y desde luego ha sido positivo de la mano de Ángel Galiano.

Todos hemos sufrido una gran pérdida con su fallecimiento, esperamos que desde el cielo interceda por su Cofradía y que no sepa disculpar si algo no se hace como él piensa, seguro que allá arriba no se enfada como solía hacer aquí, será más comprensivo.

Si la Cofradía ha perdido un Presidente, un Mayordomo, un Nazareno, el paso del Jesús del Gran Poder además ha perdido un hermano y un estante más. Descanse en Paz.

**Fernando Sánchez-Parra Servet.**



# Como no recordarte

A MI AMIGO ÁNGEL GALIANO

Cuando aún, cada vez que hablo de tí, una lágrima recorre mi cara, y un escalofrío de recuerdo, todo mi cuerpo, cuando aún, una llamada a tempranas horas de la mañana suena en mi móvil y recuerdan aquel mal día, en donde tu hija me dio una de las peores noticias de mi vida, cuando el pasar por tu puerta, por tu barrio, por tu plaza, por tu iglesia de San Nicolás, por nuestro bajo, por tantas cosas, me hacen mirar el cielo para buscarte en algún rincón, cuando pienso en nuestro Viernes de Dolores, y me parece mentira el no darte un abrazo, como desde hace 28 años, cuando tantos y tantos recuerdos llegan a mi cabeza y a mi corazón, y me cuesta, me cuesta

mucho, el superarlos, pero por la fe, se que en un pedacito de nuestro cielo azul, leerás este artículo de un amigo, que de momento se separa de ti, para dentro de un tiempo reencontrarnos. Quiero pues aprovechar para escribir este pequeño artículo a mi amigo, a mi hermano, Ángel con el que tantas y tantas cosas he compartido durante más de 30 años.

Como no recordar, las tardes y tardes, de juntarnos, con mi hermano Emilio, con Eduardo, con otros muchos fundadores, de reuniones, de visitas al escultor, a la modista, a la bordadora, a ver cómo va el trono, a ver si los faroles están terminándose, como





no recordar el primer abrazo entre mi hermano Emilio, tu y yo, en la puerta de San Nicolás, cuando la procesión del Amparo, en la tarde noche del Viernes de Dolores, era un realidad para satisfacción nuestra y de toda Murcia, cómo no recordar la preparación de lo que sería una realidad en la cofradía, el nuevo trono del encuentro, los viajes al escultor, a explicarte como queríamos las imágenes, tu haciéndole posturas de Verónica a Don Gregorio, y yo enseñándote todo lo hermoso que el escultor había hecho, cómo no recordar, cuando te convencí de que por meritos propios, después de mi hermano, tu debías de ser el nuevo presidente, y presentarte a las próximas elecciones, cómo no recordar la tarde y noche en donde se te eligió por primera vez nuevo presidente de la cofradía del Amparo, y todas las reuniones anteriores para preparar el gran proyecto, que después Dios te ha dejado desarrollar durante 17 años, cómo no recordar el viaje a Jumilla, para encargar unos faroles que yo había visto de plata en un congreso, y que tú te enamoraste de ellos, en cuanto los vistes, cómo no recordar el entrañable viaje con tu mujer, Mari Ignacia, tu ángel de la guarda (y como te he dicho muchas veces, lo mejor que te ha pasado en la vida, que había sido el conocerla) y con Amparo, a Sevilla a comprar los primeros llaveros, escudos, ...etc. para la cofradía que acabas de empezar a presidir, cómo no recordar cuándo con tanto miedo se compro el bajo, y se fue arreglando y amueblando cosa por cosa, durante tantas y tantas tardes, cómo no recordar, cuando empezamos a comprar las primeras piezas del Belén, tenía que pelearme contigo y convencerte, pero al final siempre cedías a comprar este u otro misterio, cómo no recordar todos los preparativos y los actos del 25 aniversario de nuestra cofradía, cuantas tardes eligiendo

fotos, leyendo artículos, para el que después sería nuestro libro, la primera vez que se canto el himno del Cristo del Amparo y la posterior procesión hasta el Obispado, cómo no recordar cientos y cientos de recuerdos, de emociones, de sentimientos vividos contigo y tu familia, en fin cómo no recordar. Hasta esta ultima cena de la cofradía, que presido y que también fue tu cofradía de la Salud, cuando en la entrega de premios quise hacerte un homenaje, no esperaba que fuera el último, y tú que no sabias nada, respondistes con asombro pero con agradecimiento e ilusión, por el detalle que acabamos de tener contigo.

Sé que me quedan que pasar muchos actos, en donde te buscaré al llegar a San Nicolás, o en la procesión, o en la cena de esta u otra Cofradía, y que echaré de menos, que me llames y me digas, "gordo, vente para acá que vamos a hacer". Pero también sé, que ahora estarás en el Cielo con otros compañeros que partieron antes que tu, y seguro, seguro, que ya estarás empezando a preparar alguna nueva procesión con todos ellos. He sido y así lo he intentado durante muchos años, ser tu espalda, tu hombro donde apoyarte, tu mano que estrechar, cuidarte y resguardarte; ahora "angelito" te toca a ti, te toca rezar por tu familia, por tus amigos y por toda tu Cofradía, pero estoy seguro que allí donde estas, me vas a guardar un puesto en la junta de gobierno de la cofradía del cielo, para incorpórame contigo en cuanto llegue allí.

Un abrazo amigo y hasta siempre.

**José Isidro Salas Sánchez**  
*Mayordomo Fundador N° 3*

## Viernes de Dolores

El comienzo de la primavera, despierta en Murcia mil afanes y preparativos orientados hacia la Semana Santa. Este acontecimiento absolutamente central para los cristianos y verdaderamente excepcional para los murcianos, merece ser contemplado con amor, comprendido con profundidad y vivido con sinceridad.

Decir que ha llegado la Semana Santa a Murcia es decir que nos ha llegado un soplo de vida, una especie de fuerza que nos en-

volverá en cada esquina y por cada calle. Es la llamada de la religión y la tradición, dos ingredientes que se funden en nuestra tierra con una fuerza tan intensa, que hacen que estos días sean distintos al resto del año.

El sentido original de la Semana Santa es religioso. Esta es la tradición que Murcia no debe descuidar nunca. En torno a dicha tradición original se han ido tejiendo, a lo largo de años y de siglos, otras tradiciones. Unas son más venerables; otras lo son me-





nos. Algunas son más antiguas, algunas otras son mucho más recientes.

De Viernes de Dolores a Domingo de Resurrección Murcia será una Ciudad distinta, las diferentes cofradías invadirán nuestras calles presentándonos un año más esa catequesis andante que son sus tronos para que tanto los murcianos como la gente que viene de fuera aprecie las escenas más relevantes de la pasión, muerte y resurrección en la Bendidísima Carne de Cristo.

Semana de Pasión que evoca, enseña, provoca, invita, habla, y el auténtico cofrade responde, recoge su mensaje y, encarnándolo en su vida, se transforma en profeta, testigo de un Evangelio vivo que va a asumir hasta hacerlo razón de su existencia, porque la Semana Santa es de todos y a todos nos corresponde ahora mantener lo conseguido, los nazarenos de dentro y también los de fuera necesitamos ese empuje que se ve en las calles; esa fuerza que nos llega en los días santos; la ilusión renovada que vivimos en cada hora de la pasión; la devoción casi irracional que rige nuestros actos en esa semana y poco más que nos disponemos a vivir.

La Semana Santa prende en la infancia y ello hace que se llene de recuerdos. Una mirada atrás nos trae la Semana en la que de niños comenzamos a experimentar nuevas sensaciones, nuevas vivencias. Los tiempos han cambiado, los jóvenes de hoy tienen una mentalidad distinta. Pero afortunadamente en Murcia muchos jóvenes demuestran que esa mentalidad no ha cambiado en relación con estos días. Acuden a la llamada de la tradición como lo hicimos nosotros. Y lo que es más importante es que incluso lo hacen desde otras ciudades a veces lejanas para seguir con la tradición que les inculcaron sus antepasados.

Si la memoria nos pide fidelidad, la garantía nos pide esperanza. No podemos quedar vueltos al pasado con nostalgia. Tenemos que mirar al futuro con esperanza. Nuestro futuro económico, cultural y social encierra unas posibilidades. El realismo nos dice que no son muy brillantes. Pero nos dice asimismo que no son inexistentes. Y nos dice, sobre todo, que tenemos que pelearlas día a día para que lo posible se vaya convirtiendo en real.

**Juan Sotomayor Barnes**

## Te la debo Ángel

Estas fueron las últimas palabras que te dirigí. Acabábamos de terminar una Junta del Cabildo Superior de Cofradías. Y, en la calle, ofrecí a los asistentes tomar unos vinos en la vieja, pero renovada, Taberna del Garramón, en el Barrio de Santa Eulalia.

Ángel declinó la invitación. –Gracias Carlos, estoy muy cansado”.

Te conocí hace muchos años. Eras más joven, pero no menos entusiasta.

Simultaneabas tu profesión de bancario con tu pasión por la Semana Santa de Murcia. Y fruto de ella presentaste a Murcia al Santísimo Cristo del Amparo, en la tarde apacible del Viernes de Dolores.

Antes habías cargado sobre tus hombros a la Virgen Dolorosa de Los Coleraos, tu Virgen, y a Nuestro Padre Jesús de Viernes Santo. Pilares de una Fe que mantuviste incuestionada e inquebrantable desde siempre.

Hace unas horas que has abandonado este mundo. Tu corazón se paró de repente. Y a pesar de que creo que todo es un mal sueño, cuando despierto no encuen-

tro el sosiego que desmienta una realidad que me ahoga y entristece.

Ahora para verte, cierro los ojos. Y te veo orgulloso cruzando el Malecón al lado del Señor del Gran Poder. Y en la primera de las Procesiones de Murcia, vistiendo tu túnica azul y conduciendo al Cristo del Amparo por las angostas calles del barrio, con la apasionada serenidad de su Cabo de Andas. Como también te veo ahora, con emoción que contagia, en el cierre del Cortejo, a su entrada en el Templo, momentos antes de que nos fundamos en un abrazo, al tiempo que me preguntas, para que afirme contigo, que no hay nada más hermoso que nuestra Semana Santa.

Tu corazón ha dejado de latir. Pero el eco e impulso del mismo lo sentiré cada vez que el estante golpee al Trono del Cristo. Y te veré, junto a El, a través de los ojos de tu nieta y la mirada limpia y tierna de Maria Ignacia y de tus hijos Ángel y Ana.

Y siempre te recordaré como la gran persona que fuiste, como el amigo generoso y noble hasta el infinito, como un murciano que amó apasionadamente a una Semana Santa que hoy se siente huér-



fana por la pérdida de uno de sus hijos más ilustres.

Un abrazo Ángel.

**Carlos Valcárcel**

Un día no volveremos a encontrar de nuevo y nos tomaremos esa copa que quedó tan suspendida como ahora mi ánimo.



## La figura de San Juan

En el seno de los desfiles procesionales que cada año tenemos la suerte de disfrutar en esta ciudad, contamos con la presencia de pasos que representan a San Juan, el *discípulo amado*, en 9 de las diecisiete procesiones que integran nuestra querida Semana Santa.

Los distintos pasos portan una gran variedad de estilos de dicha imagen, correspondientes a distintos escultores, cada uno de los cuales de una época y con su particular estilo artístico, desde el genial e inigualable maestro Francisco Salzillo, pasando por tallas de principios del siglo XX, otras de mediados, y algunas contemporáneas.

Al margen de lo indicado, no es objeto del presente y modesto artículo efectuar un estudio técnico o artístico de las imágenes alegóricas de San Juan, ni siquiera el que se integra en nuestro solemne desfile de Viernes de Dolores, sino precisamente apuntar unas notas respecto de la figura concreta de dicho Apóstol, con el fin de tener una aproximación al mismo, siquiera somera, y así disponer de una perspectiva más concreta de lo que representó no solo como apóstol, sino por su importancia para nuestra Fe, y así ser conscientes de que se porta en procesión algo más que una mera imagen

representativa de un concreto Santo, esto es, que conozcamos al menos a quién portamos en procesión: “algo más que un mero peso”.

Etimológicamente se traduce como “El Señor ha dado su gracia” ó “Dios es misericordioso”. Fue el autor del cuarto evangelio, de las tres cartas que llevan su nombre en el Nuevo Testamento y del Apocalipsis, si bien esto es una atribución de la tradición cristiana, pero cada vez son más los autores bíblicos que ponen en duda esta autoría, para lo que se amparan en argumentos sólidos, uno de los cuales se extrae el propio Evangelio, pues al final del mismo aparece la coletilla: “y nosotros sabemos que lo que Él dice, es cierto” (Jn, 21,14), es decir, está dando a entender que los redactores del mismo son más de uno. Esto es algo que sin duda llama poderosamente la atención a cualquier cristiano de a pié, como al que suscribe.

Su fiesta se celebra el día 27 de diciembre, siendo su emblema el águila (por su visión mística elevada, y un libro (por sus escritos llenos del Espíritu Santo). Es el patrón de teólogos y escritores.

Era natural de Betsaida, a orillas del lago de Tiberíades o de Galilea. Por tanto, de la misma patria de San Pedro y de Santiago



el Mayor, de quien era hermano. Sabido es que los dos hermanos, hijos de Zebedeo y Salomé, fueron llamados por Jesús Boanerges, “hijos del trueno” (estrucando; de la ira), transliteración de un término arameo cuya forma exacta se desconoce, y ello por su entusiasmo, fogosidad y disposición impetuosa (Mc 3, 13-19; Lc, 9-54). Ambos hermanos desempeñaban el oficio de pescador, de hecho se hallaban los dos hermanos remendando las redes a la orilla del lago de Galilea, cuando Jesús, que acababa de llamar a su servicio a Pedro y a su hermano Andrés, los llamó también a ellos para que fuesen sus Apóstoles.

La vida de San Juan comienza a tener relevancia obviamente junto a Jesús, siendo el “discípulo a quien amaba Jesús”, frase con que él mismo se señala en el Evangelio (Jn 13, 23).

Jesús demostró a Juan su predilección o su afecto especial, por lo que nada tiene de extraño desde el punto de vista estrictamente humano, que la esposa de Zebedeo pidiese al Señor que sus dos hijos llegasen a sentarse junto a Él, uno a la derecha y el otro a la izquierda en Su Reino.

Juan fue igualmente elegido para acompañar a Pedro a la ciudad a fin de preparar la cena de la última Pascua, y fue en el curso de la misma, cuando Juan reclinó su cabeza sobre pecho de Jesús, y fue a Juan a quien el Maestro indicó el nombre del discípulo que habría de traicionarle. También es creencia general que fue Juan aquel “otro discípulo” que entró con Jesús ante el tribunal de Caifás, mientras Pedro se quedaba afuera. Su vida es conocida para nosotros tanto por los propios Evangelios, como por los textos de los primeros escritores cristianos, fundamentalmente por los que a su vez fueron discípulos del mismo.

Este apóstol, al igual que los demás, fue elegido directamente por Jesús como discípulo suyo, si bien anteriormente ya era discípulo de San Juan Bautista, siendo éste el que señaló a sus propios discípulos que Jesús era “el Cordero de Dios” (Jn 1, 35). Ya en plena senectud, el propio San Juan recordaba dicho momento con precisión, dado que en el versículo 39 del citado capítulo 1º de su Evangelio indica expresamente: “*Era la hora décima*”.

Pedro, Santiago y Juan formaron el grupo predilecto de Jesús, no en vano los tres presenciaron su Transfiguración, le acompañaron en el momento de la resurrección de la hija de Jairo, y fueron testigos de su agonía en Getsemaní (Mc 14.33).

San Juan fue el único de los apóstoles que se encontraba en el Calvario cuando crucificaron a Jesús. Escuchó las impresionantes palabras que le dirigió Jesús desde lo alto de la cruz: “*Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa*” (Jn 19,27), por lo tanto fue sólo a él a que se le dio el privilegio de llevar físicamente a María a su propia casa, como una verdadera madre, honrarla, servirla y cuidarla en persona.

San Juan era el más joven de los doce Apóstoles, y sobrevivió a todos los demás, siendo el único que no murió martirizado.

Cabe efectuar una cita de la aparición por tercera vez de Jesús a los discípulos, a orillas del lago de Galilea, momento en que vino a su encuentro caminando por la playa. San Pedro preguntó al Maestro sobre el futuro de su compañero: “Señor, y éste ¿qué?” (Jn 21,21). Jesús le respondió: “Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿qué te importa?, Tú, sígueme” (Jn 21,22).

Debido a esta respuesta, entre los hermanos se difundió el rumor de que Juan no iba a morir, el cual el mismo Juan se encargó de desmentir al indicar que el Señor nunca dijo “No morirá” (Jn 21,23).

Desde Pentecostés hasta los últimos treinta años del siglo que se puede denominar *apostólico*, prácticamente no disponemos de relatos que nos describan la vida de San Juan, ni desde la tradición cristiana, ni tampoco existe un reflejo en la Escritura. Sí conocemos que llevó a cabo una intensa predicación en Samaria, que asistió al Concilio de Jerusalén el año 50, y por supuesto que vivió al lado de María, por encargo directo del propio Jesucristo, tal y como se ha indicado.

En cambio, a finales del primer siglo cristiano reaparece con toda su prestancia la figura de Juan; reaparece nada menos que dominando el fin de la era apostólica con una majestad incomparable, debido al poder de su palabra y al prestigio de su autoridad.

En un momento que es difícil precisar, entre la muerte de San Pedro y San Pablo y la ruina de Jerusalén, fue Juan a establecerse en Éfeso, hacia el año 68.

Le siguió una colonia jerosolimitana, lo cual se explica perfectamente por el movimiento de dispersión que tuvo lugar en aquellos tiempos de guerra judaico-romana y de crisis de la Ciudad Santa, poco antes de su temida ruina, anunciada por Jesucristo, y consumada el año 70.

Sobre el año 130, San Papías, famoso obispo de Hierápolis, diócesis de Frigia, uno de los discípulos inmediatos del propio Evangelista, en un texto transmitido por el pri-

mer gran historiador eclesiástico, Eusebio de Cesárea, habla con gran veneración de su Maestro fallecido pocos años antes, al apoda “Juan el Anciano, discípulo del Señor”. También contamos con fuentes que nos informan de la vitalidad de la comunidad cristiana de Efeso, regida durante un tiempo por San Pablo, y posteriormente por San Juan. Fue una provincia eclesiástica muy activa, dado que fue el único representante vivo del grupo íntimo de discípulos que había recibido las confidencias del Salvador, de ahí que la Iglesia en dicha época lo tuviera como referencia, por ser además el Discípulo predilecto, puesto que había visto al Maestro con sus propios ojos, le había tocado con sus manos, y había recogido las últimas palabras de su vida mortal en el Calvario.

Se presume que semejantes noticias acerca del prestigio de Juan debieron de llegar al emperador Domiciano. Estamos en el bienio 94-96, que fue el tiempo en que se desplegó su persecución. Sabemos por Eusebio de Cesarea, que el Emperador dispuso la detención de varios orientales, por sospecharles especiales autores de la creencia, muy extendida en Oriente, sobre un próximo reino de Jesús de Nazaret. Es Tertuliano, el gran apologista (siglos II-III), quien cuenta que San Juan sufrió en Roma la terrible prueba del aceite hirviendo. La tradición señala como lugar del hecho la Puerta Latina, o mejor dicho, el espacio que ocupó más tarde dicho portazgo romano: un campo de las afueras de la Urbe, al principio de la vía que atravesaba el Lacio.

El venerable anciano ha sido echado, con las manos atadas, en una gran caldera llena de aceite que hierve y chisporrotea; los verdugos atizan el fuego y le contemplan estupefactos, reza el Mártir con los ojos fijos en el Cielo: se le ve intacto, sereno, alegre.



Se desiste de traer nuevas cargas de leña y de revolver el brasero; es inútil: nada puede hacer daño a la carne virginal de aquel hombre prodigioso; el fuego le respeta y el aceite que arde es para él como un rocío.

Tertuliano lo narra con emoción, añadiendo que el Evangelista, después de haber salido incólume del perverso baño, fue desterrado, por orden imperial, a una isla. Consta históricamente que fue la de Patmos, una de las Espóradas, en el mar Egeo, árida, agreste, volcánica; allí tendrá las visiones del Apocalipsis y permanecerá largos meses, hasta la muerte de Domiciano, para regresar a Éfeso, y según la creencia general fue cuando escribió su Evangelio, en torno al año 96. El mismo San Juan nos indica el objetivo que tenía presente al escribirlo: *“Todas estas cosas las escribo para que podáis creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que, al creer, tengáis la vida en su Nombre”*.

Su Evangelio es de un carácter distinto a los otros tres evangelios (Mateo, Marcos y Lucas), los que se conocen como Evangelios Sinópticos, siendo una obra con una gran carga teológica. Así el autor Teodoreto indica *“está más allá del entendimiento humano el llegar a profundizarlo y comprenderlo enteramente”*.

Un denominador común en sus escritos es el espíritu de caridad, la cual deseaba infundirla a los demás de forma constante y afectuosa.

De igual modo, San Juan escribió tres epístolas, la primera, denominada Católica, está dirigida a todos los otros cristianos, en concreto a los que él mismo convirtió, a los que exhorta a la pureza y santidad de vida, y de igual modo insta a la precaución contra las artimañas de los seductores, de los fal-

sos profetas en definitiva. Las otras dos, de corta extensión, se dirigen a personas concretas, a la Iglesia local, y otra a un tal Gayo, instructor de cristianos. San Juan se oponía frontalmente a las herejías, como las de los ebionitas y gnósticos.

San Juan murió en Efeso sobre el año cien de la era cristiana, bajo el reinado de Trajano, contando con la edad de noventa y cuatro años, según San Epifanio.

Para finalizar cabe señalar que San Juan se puede definir con un hombre de un extraordinario y profundo misticismo. Al amarlo tanto Jesús, nos enseña que precisamente es esa combinación de virtudes la que debe reunir el hombre ideal, esto es, es el requisito necesario para que un hombre sea plenamente tal hombre. En el arte se representa a San Juan como una persona suave, y sin barba, a diferencia del resto de Apóstoles. San Juan supone un modelo, es el hombre capaz de recostar su cabeza sobre el corazón de Jesús, y por esto es valiente para estar al pie de la cruz, siendo el único que lleva a cabo dicho gesto, de ahí el apodo ya aludido de *“hijo del trueno”*, precisamente para mayor gloria de Dios.

**Francisco Javier Vera Pelegrín**  
*Estante de San Juan*

## Vivencias

**H**asta mañana, rey!, me decía siempre Ángel cuando se despedía de mí, pues hablabamos todos los días.

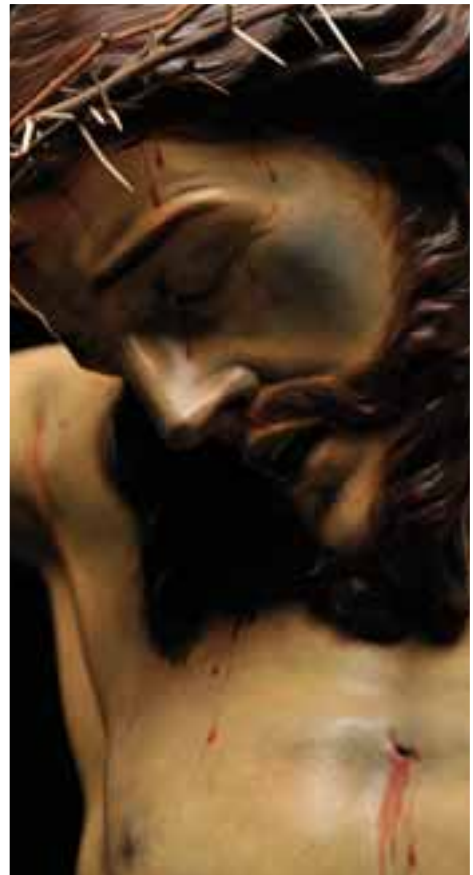
Era un sábado de enero de 1985, hacía una mañana soleada y andaba dando un paseo por nuestra concurrida calle Trapearía, cuando me encuentro con mi gran amigo Roque Ortiz y me comunica con mucha ilusión que se ha fundado una nueva Cofradía y que él va a cargar en el Titular, El Cristo del Amparo.

—Todavía están buscando gente Antonio. Ven, vamos a ver a uno de los fundadores que es el cabo de andas del paso, Ángel Galiano.

Era mi gran ilusión, cargar en un paso, y además, el Titular. Me conduce a las cuatro esquinas, al Banco de Valencia concretamente, pues por entonces la banca abría los sábados por la mañana, allí me presenta a Ángel. Mi amigo Roque, ejerce como tal, y ensalza mis supuestas virtudes personales y nazarenas.

—Ángel, tengo que decirte que, a pesar de nuestra juventud, Antonio es un nazareno que siente la Semana Santa, es Secre-

tario General de la Cofradía de la Esperanza y participa activamente también en la del Perdón.





-Yo quiero gente responsable en el trono (interviene Ángel), que meta el hombro y que sepa respetar lo que llevamos. Prefiero salir con la dotación justa pero saber que son personas comprometidas.

Este fue el primer encuentro que tuvimos mi cabo de andas y yo. Pocas reuniones hicieron falta para saber que estábamos en sintonía y que trabajaríamos en el mismo sentido y sumando esfuerzos por el paso y por la cofradía. El principio de una sincera y desinteresada amistad que pronto trascendió a nuestras respectivas familias y de la que hemos disfrutado los últimos veintinueve años: hemos visto crecer a nuestros hijos, compartido momentos personales alegres y tristes, trabajado codo con codo por nuestro paso, El Santísimo Cristo del Amparo, al que tantas veces hemos acudido y encontrado en todo momento su protección y su misericordia.

Pero nuestro trabajo en común se intensifica aún más a partir del año 2000, momento en el que me pide mi colaboración en la junta de gobierno como Regidor Mayor de la Cofradía, cargo que acepto como un gran reto, por todo lo que suponía aprender, pero también con una gran ilusión.

Es a lo largo de todos estos años cuando nuestros criterios se hacen todavía más unánimes. Tanto, que en septiembre pasado decide añadir a la ya existente vicepresidencia, encarnada en nuestro buen compañero y mejor amigo Paco Lázaro, dos más: la de su hijo Ángel Pedro y la mía.

Su ilusión: que los cuatro fuésemos el motor y la ayuda necesaria para el resto de compañeros de la junta, sin los cuales no hubiera sido posible realizar nada de lo que se ha hecho en los últimos años por esta Cofradía. Gracias.

Pero el pasado 27 de noviembre, Murcia se viste de luto, no había amanecido todavía cuando una noticia corre por las calles, aún vacías, como un reguero de pólvora: ha fallecido Ángel Galiano, el presidente de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Quizá fuese yo, a excepción de María Ignacia, su esposa, la última persona con la que habló, pues lo hicimos por teléfono entre las diez y media y las once de la noche del miércoles 26. Quedábamos para el jueves, pues nos reuníamos para dar solución a algunos temas.

Eran las seis y media de la mañana cuando su hijo y gran amigo mío me da la noticia, me invade una tristeza indescriptible, la misma que la de aquellos que bien le conocieron.

El Cristo del Amparo, ese CRISTO CON MAYÚSCULAS, al que él amaba profundamente, tenía otros planes. Se lo llevó, y aunque esto nos produzca un profundo vacío, los ojos de la fe, muchas veces débil, hacen que nos llene de Esperanza contemplar a Cristo Crucificado.

Gracias Ángel por tu ejemplo de honradez, por tu enseñanza, por tu incondicional servicio a los demás, a tu Cofradía y a Murcia. Aquí nos hemos quedado los demás, hasta que Dios quiera, para seguir haciendo realidad este proyecto.

Hasta siempre Ángel

**Antonio Zamora Barrancos**

## Memoria de Secretaría

**N**o puede comenzar este pequeño resumen que hacemos de nuestro año cofrade de otra forma que no sea recordando a nuestro querido Presidente, nuestro amigo, Ángel Galiano Meseguer. Suya fue la mayor de las ilusiones porque pudiera nacer esta revista; suya la apuesta decidida por ofrecer a cofrades y público en general un producto editorial a la altura de los mejores, y suyo el mérito de aunar la voluntad y el esfuerzo de todos cuantos le rodeábamos en la Junta de Gobierno por hacer de esta meta un proyecto viable.

En nuestra Semana Santa, sin duda, habrá un antes y un después de Ángel, y así será también inevitablemente en nuestra querida Cofradía. Los que aquí quedamos, con la vista puesta en el cielo y queriendo aún escuchar sus palabras, sus consejos y sus ideas, trataremos de seguir su obra; muy poco quedará por mejorar, y el empeño que ponía en cada acto será difícil no ya de superar sino siquiera de igualar; pero con el convencimiento de que sigue con nosotros y que siempre estará bien atento a todo lo que se refiere a su familia cofrade, trataremos de no defraudarle y lucharemos porque esta cofradía siga creciendo año a año, y porque los actos y eventos que organiza el Amparo no sólo se perpetúen, sino que aumenten y se engrandezcan.

Hacemos ahora un esquemático recordatorio por los actos más señalados que organizó el pasado curso la Cofradía del Amparo, citando igualmente otros en los que participó orgullosa. Un año más, tuvimos el honor de intervenir en el Vía Crucis que viene realizando anualmente la Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad. Así, el día 7 de marzo de 2014, y como ya es tradición, la última estación del Vía Crucis se realizó en el interior de nuestra sede canónica, quedando en la Iglesia de San Nicolás el Titular corinto hasta el día 9 de marzo, fecha en la que volvió al altar de Santa Catalina.

No podrá olvidarse fácilmente la presentación del primer número de esta revista el pasado día 14 de marzo de 2014, llevada a cabo por el Obispo de nuestra Diócesis, D. José Manuel Lorca Planes, quien estuvo acompañado por el Consiliario de la cofradía y párroco de San Nicolás, D. Juan Tudela, y demás miembros de la Junta, siendo el director de la publicación "Los Azules", D. Antonio Barceló, el encargado de ir desgarrando todo su contenido en la abarrotada sala de prensa del Obispado. Para este segundo número esperamos sinceramente estar a la altura del primero, y para ello se añadirá alguna que otra grata sorpresa de



las que tendréis conocimiento cuando ya tengáis este artículo en vuestra mano.

El 18 de marzo, en el Aula cultural de la C.A.M. de la calle Salzillo, tuvo lugar el III Concierto de Marchas Pasionarias organizado por la Cofradía del Amparo. La Academia Musical de Asunción Asensio ofreció una emotiva interpretación del repertorio nazareno más característico a lo largo de más de una hora, culminando la actuación con una soberbia y emotiva lectura del Himno al Cristo del Amparo.

Unos días más tarde tendría lugar el solemne ejercicio del Triduo la Cofradía. En primer lugar, el día 28 de marzo se celebró la Eucaristía en honor de las Hermandades del Ángel de la Pasión, de la Sagrada Flagelación, de Jesús ante Pilato, del Encuentro en el camino del Calvario y de San Juan, siendo además el día ofrecido en memoria de todos los difuntos de la Cofradía. El sábado 29 de marzo tuvo lugar la Eucaristía en honor de nuestra titular, María Santísima de los Dolores, con el tradicional besamano. Finalmente, el domingo 30 de marzo, la santa misa fue ofrecida en honor de nuestro Señor del Amparo, procediéndose a su finalización a la imposición de escapularios a los nuevos miembros de la cofradía, ante la presencia de nuestro Consiliario. Una vez más tuvimos la suerte de ser acompañados en nuestro Triduo por la Academia de Música Asunción Asensio, que dio más lustre si cabe a nuestros días grandes, y que culminó con su emotiva interpretación del himno al Cristo del Amparo. Más de cuarenta altas, la mayoría de ellas de cofrades infantiles, aseguran un auténtico semillero nazareno en el seno de la Cofradía.

Este mismo domingo tuvo lugar la tradicional Comida de Hermandad y la entrega

de diplomas y distinciones a los cofrades del Amparo que destacaron por su compromiso y buen hacer en el curso pasado.

El día 8 de abril tuvo lugar el solemne traslado de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, desde el Convento de las Capuchinas (en donde previamente se celebró por nuestro Consiliario la Solemne Misa y se hizo el besapié de la imagen) hasta nuestra Iglesia de San Nicolás. Ya dentro del templo, y como todos los años, con toda la solemnidad, se realizó el descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo y su besapié.

El 11 de abril de 2014, y tras una intensa noche de trabajo en la Iglesia de San Nicolás, desde bien temprano quedaban abiertas las puertas del templo para que todo el que quisiera acercarse hasta allí pudiera contemplar en su esplendor los tronos con sus arreglos florales, así como todos los enseres, pendones, estandartes y galas de la cofradía que habrían de tomar parte en el desfile procesional. A las 9.00 de la mañana de forma puntual, y al tiempo que quedó abierta la Iglesia convertida por unas horas en auténtico museo nazareno, partió la Convocatoria del Amparo a pregonar por las calles más señeras de Murcia que nuestra Semana Santa comienza el Viernes de Dolores.

El Viernes de Dolores de 2014 quedará en nuestra memoria, además de por otros muchos motivos, porque supuso una auténtica prueba de templeza para todos los cofrades y responsables de procesión; una fuerte lluvia nos visitó a mitad de recorrido, y lo hizo con inusitado vigor. Durante un buen rato hizo temer lo peor a todos y la procesión quedó parada en espera de acontecimientos y de las decisiones del equipo de procesión. Por fortuna, la nube pasó y con ella el aguacero, y pudimos reempre-



der la marcha, y continuar con el desfile sin mayor novedad que la huella húmeda que se quedó en nuestras túnicas y capuces. Se cerró la procesión, como ya es tradición, con el emotivo encuentro entre los titulares en la abarrotada plaza de San Nicolás y ante el silencio emocionado de todos los presentes.

El 13 de abril, a las 11.00 horas, y como estaba previsto, tuvo lugar el retorno al Convento de las Capuchinas del Gran Poder, concluyéndose así con los actos relativos a la procesión de nuestro Viernes más querido.

Como siempre, la Cofradía estuvo allí donde siempre se la espera, y participó en los actos organizados por las cofradías hermanas (triduos, quinaros, Vía Crucis, conciertos, etc), en la procesión oficial del Corpus, y organizando un año más su "Día de los Mayos", destacando este año una importante novedad: junto a la cruz floral, la Cofradía ubicó en el altar la imagen de la Verónica, del paso del Encuentro en el Camino del Calvario, conformando un cuadro realmente impactante y que pudo ser disfrutado por cuantos se acercaron a compartir tan señalada fecha, tanto fieles como grupos de auroros y diversos coros de nuestra ciudad.

Mucho más cercano en la memoria nos queda la procesión de San Nicolás, que tiene lugar el 6 de diciembre y que este año tuvo un sabor agrídulce; porque si bien es cierto que es procesión de alegría y gloria, no lo es menos que el fallecimiento de nuestro Presidente pocos días antes hizo que la emoción contenida estuviese latente a lo largo de todo el recorrido. Una vara de mando con cinta negra cruzada en la parte delantera del trono recordó la triste pérdida de nuestro amigo.

Al día siguiente se celebró El Pregón de la Inmaculada que anualmente viene organizando la Cofradía. Este año, la pregonera de 2013 -D<sup>a</sup>. Marga Jiménez-Fontes- hizo los honores de presentar al Pregonero 2014, D. Antonio González Barnés, quien con su buen hacer habitual realizó un emotivo pregón en el que no faltó el recuerdo a nuestro Presidente como no podía ser de otra forma. Tras el pregón, y tras la entrega de la imagen de la Inmaculada que tradicionalmente se concede a todos los pregoneros, tuvo lugar la procesión con las canastillas de flores que son traídas por las cofradías de gloria y pasión de Murcia, y que concluyó una vez más con la ofrenda en la plaza de Santa Catalina. Tanto en este momento, como



durante el mismo Pregón, contamos con el apoyo musical de la Academia de Asunción Asensio.

El Viernes 19 de diciembre celebramos nuestro Concierto Navideño solidario, en beneficio de Cáritas Parroquiales (Parroquia de San Nicolás de Bari), con la particularidad este año de contar con un marco realmente exquisito: el Auditorio del Colegio Santa Joaquina de Vedruna, que acogió este singular evento que viene organizando anualmente la Cofradía del Amparo, contando con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio que ofreció un entrañable recital navideño y culminando así un año pleno de colaboración musical con la cofradía que quedará sin duda para el recuerdo.

Finalmente, el día 20 de diciembre, en la Ermita del Pilar, quedó inaugurado el Belén de la cofradía, acudiendo cientos de murcianos y visitantes durante los quince días que se mantuvo la exposición, a la cual, como ya es tradición, acudieron también los Carteros de SS.MM. los Reyes Magos para recoger las cartas de los más pequeños y entregarles un obsequio.

Esperando que hayáis podido participar y disfrutar tanto como nosotros con los eventos organizados por la Cofradía, y quedando siempre pendientes de cuantas sugerencias o ideas podáis aportar para ir aumentando el número y si cabe la calidad de los actos a realizar, despedimos el pasado curso nazareno tan sólo para constatar que ya hemos comenzado el nuevo, y que ya nos encontramos en plena organización y desarrollo de todo lo que acontecerá este 2015. Para todo ello pedimos la fuerza y el amparo de nuestros titulares con el deseo de que no nos falte su ayuda para seguir caminando, y más en este difícil año que comenzamos en el que el recuerdo de la reciente pérdida de nuestro Presidente nos acompañará necesariamente en cada acto, en cada momento cofrade que hemos de vivir. Por nuestra parte, todo lo que estamos haciendo ya y todo lo que está por hacer, y como no puede ser de otra forma, va por ti, querido Ángel.

**Juan Francisco Ros del Baño**  
*Secretario General*

# "Al Gran Poder"

*Simple color de morado  
terciopelo cubre tu cuerpo.  
Agudo pico orlado  
de immaculado blanco  
que en jarrones de alabastro  
depositadas tu trono  
perfumado de incienso.  
Yo, cautivo de tu rostro,  
yo, deslumbrado de tus llagas  
suspiro y lamento por tu cuerpo raro  
clavado en un simple madero.  
En la calle un redoble de tambores  
sube el eco a los balcones  
y las miradas se petrifican a tu paso.*

**Antonio Leonardo Cantón**



Año



2015

## Actos

*Solemne Ejercicio de Triduo en honor a sus Titulares en la sede de la Cofradía Iglesia de San Nicolás de Bari de Murcia.*

**Día 13 de Marzo**, a las 19,30 horas Eucaristía en honor de las Hermandades del Ángel de la Oración, de la Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilatos, Encuentro Camino del Calvario, San Juan y por todos los difuntos de la cofradía. Con la participación de Academia de Música Asunción Asensio. Al término de la Eucaristía, tendrá lugar el III Concierto de marchas pasionarias a cargo de la Banda de Nuestra Señora del Pasico de Torre Pacheco.

**Día 14 de Marzo**, a las 19,30 horas Eucaristía en honor de la Hermandad de María Santísima de los Dolores, con posterior Besamanos a nuestra cotitular, participando la Academia de Música Asunción Asensio.

**Día 15 de Marzo**, a las 12,30 horas Eucaristía en honor de la Hermandad del Santísimo Cristo del Amparo. Con la participación de la Academia de Música Asunción Asensio. Al término de la Eucaristía, imposición de Escapularios a los nuevos Cofrades. (Orador Sagrado)

**Rvdo. Sr. D. Juan Tudela García. Vicario General de la Diócesis de Cartagena.**

**Día 17 de Marzo**, a las 19,30 horas Misa funeral en memoria de **Don Ángel Gabriel Galiano Meseguer**, quién fuera presidente de nuestra Venerable Cofradía. Al termino Concierto In Memoriam, a cargo de la Agrupación Musical OJE de Archena.

**Día 24 de Marzo**, a las 20,00 horas, Solemne Misa en el Convento de las Madres Capuchinas, en Honor de la Hermandad de Jesús del Gran Poder, posterior Besapié de la Sagrada Imagen. La misa tendrá carácter de funeral en memoria de **Don Ángel Galiano Meseguer**, quién fuera presidente de la Cofradía

**Rvdo. Sr. D. Juan Tudela García. Vicario General de la Diócesis de Cartagena.**

**Día 25 de Marzo**, a las 20,00 horas, tradicional Traslado de Jesús del Gran Poder desde el Convento de las Madres Capuchinas del Malecón a la Sede Canónica de la Cofradía. A su entrada en el Templo se procederá seguidamente al emotivo Acto del Descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, con posterior Besapié y traslado a su trono. Con la participación en tal acto de la Orquesta de la Cámara "Pastoral".

**Día 27 de Marzo**, a las 9,00 horas, partirá desde la Iglesia de San Nicolás de Bari, la tradicional convocatoria, quedando en exposición todos los tronos de la Cofradía para poder ser visitados hasta las 14'00 horas, a las 19'00 horas, desfile desde la Iglesia de San Nicolás de Bari, de la **PROCESIÓN PENITENCIAL DE ESTA VENERABLE COFRADÍA.**

**Día 29 de Marzo**, a las 11,00 horas, retorno al Convento de las Madres Capuchinas del Malecón, de Jesús del Gran Poder.

Murcia, 2015

\* Los Días 9, 10 y 11 de Marzo, de 17,00 a 20,15 de la tarde, reparto de las contraseñas en los locales de la Cofradía.

# Memoria Gráfica año 2014

Presentación de la revista número 1 "Los Azules"



Concierto cuaresmal



Triduo



## Comida Nazarena



## Procesión



## Entrega de ramo de rosas a la Dolorosa del Carmen y Nazareno de Honor



## In Memoriam

*Además de nuestro querido Presidente, Ángel Gabriel Galiano Meseguer, también falleció el pasado 30 de Septiembre del año 2014; José Eduardo Baleriola Esteban, Mayordomo Fundador Número Cuatro. Su labor en el proceso fundacional fue fundamental e incluso donó todo lo referente a la iluminación como: faroles, tulipas y tenebrarios. Descansen en Paz.*



El Consiliario, Presidente y Junta de Gobierno quiere agradecer a todos los colaboradores: articulistas y patrocinadores su inestimable colaboración. Gracias a todos ellos esta revista se ha convertido en una realidad.



Asesoría

- fiscal
- laboral
- contable

ALLEGALIA ASESORES C.B.

C/ San Nicolás, 18 30005 Murcia Tlf: 968 212 600  
Email: alegalia@alegalia.com - www.alegalia.com




**AMANDO**  
THE FUNDACIÓN  
ARTE

ESPECIALISTAS EN SEMANA SANTA

FARCLES  
ACHOTES  
BACULOS DE MANDO  
TENERIARCOS  
FARCLES GUISA  
ESTANDANTES  
PUNTERAS PARA TRONOS  
TRONOS EN ALUMINIO  
MEDALLAS  
OBSEQUIOS NAZARENOS  
ETC...

[www.fundirmetal.es](http://www.fundirmetal.es)



Asunción Aseusio  
Academia de música

C/ Voluntariado, 2. c.p. 30820 Alcantarilla - Murcia




Bañerario  
de Archena

Termalium



**BEKA**

MANTENIMIENTO INTEGRAL

AV Teniente Montesinos, 21  
30100 ESPINARDO - MURCIA  
Tfno.: 968282992 - Fax: 968290339  
e-mail: beka@beka-sl.es

- FONTANERÍA
- PINTURA
- CARPINTERÍA
- ALBAÑILERÍA
- LIMPIEZA
- ELECTRICIDAD



**BELTRI**  
Natura

Maestros Floristas

C/ Ceballos, 7 • 30003 Murcia  
(Antigua Calle Caramos, Entre Arco de San Juan)  
[www.beltrinatura.com](http://www.beltrinatura.com) Tel.: 968 256 007



**GRUPO Almagro**, s.l.

VÁLVULAS, ACCESORIOS, MATERIALES DE REGO Y SANEAMIENTO

ENRIQUE ALMAGRO MURCIA

POLÍGONO INDUSTRIAL LA POLVORISTA. C/ CIEZA, S/N  
30500 MOLINA DE SEGURA (MURCIA)  
TEL.: 968 61 60 60 • FAX: 968 61 29 53  
<http://www.almagromur.com> • e-mail: comercial@grupoalmagromur.com




**CASTILLO** mtm

MOBILIARIO Y DECORACIÓN

- 1) Pol. Ind. Oeste - Avd. Principal 29/26  
San Ginés - 30169 Murcia  
Tel: 968 82 65 59
- 2) C/ San Antón, 24 - 30009 Murcia  
Tel: 968 29 97 02

email: [castillomtm@castillomtm.com](mailto:castillomtm@castillomtm.com)  
[www.castillomtm.com](http://www.castillomtm.com)



# ROSES

*Joaquín Roses Lisón*

Plaza de Camachos, 17 - MURCIA  
Tel. 968 21 13 25

*confeitaria pasteleria cafeteria*



**Colegio Vistarreal**  
Centro Concertado  
C/ Sierra España s/n • Tel. 968618883  
30506 Altorreal - Molina de Segura (MURCIA)



**CBM**  
CONSEJO REGULADOR MURCIA DE MURCIA

**SILOS METÁLICOS MORALES**  
(SIMEMORA, S.L.)

Ctra. San Javier, Km. 1,5  
Baños y Mendigo - Murcia

Tel.: 968 38 32 75  
Fax: 968 38 31 53



**VICTOR CASTILLO**  
MUDANZAS Y GUARDAMUEBLES



Pol. Ind. Oeste  
Avenida Principal  
Parcel 29/36  
30160 SAN GINES  
Murcia

Teléfono. 968 29 16 36  
Teléfono. 968 88 26 32  
Móvil: 629 654 020



**MARISQUERÍA**  
**VIRGEN DEL MAR**  
RESTAURANTE

Plaza San Nicolás, 3 • 30005 MURCIA  
Teléfono 968 21 66 79

**JOSÉ AGUILAR NAVARRO**



**Clínica Dental**

Dr. Francisco José Saura López  
MÉDICO - ODONTÓLOGO  
COL. N.º 117

- Odontología General
- Prótesis
- Implantes
- Periodoncia (tratamiento de encías)
- Blanqueamientos
- Ortodoncia

Calle Mayor, 49 - Bajo  
EL PALMAR (Murcia)      Teléfono: 968 88 07 96



**NTN** **SNR** **Tsubaki** **Iwis**



**Rodamientos del Segura, s.l.**

Pol. Ind. San Jorge, Calle C nº 4  
30505 LAS TORRES DE COTILLAS (Murcia)  
E-mail: info@rodamientosdelsegura.com  
www.rodamientosdelsegura.com

Teléfono: 968 62 79 08  
968 62 81 89  
Fax: 968 62 80 05



# ELECTROBASE, S.L.

## INSTALACIONES ELECTRICAS

C/. José Navarro, 6 Barrio del Progreso (Murcia)  
Tel. 968 97 30 75 - Fax 968 26 75 24

ALMACEN: C/. Humanidad, Nave D-6 Pol.Ind. Oeste  
30820 Alcantarilla (Murcia)

electrobase@ono.com



C/ Obispo Sancho Dávila, 8 Bajo 30007 Murcia  
T. 968 27 15 22 · F. 968 27 03 15  
restauranteelchurra@elchurra.net  
www.elchurra.net

Francisco Morales Sánchez  
(Sastre)

Telf.: 868 10 59 95  
620 599 599



E2000

Gregorio Pérez y Monserrat, S.L.U.  
Nº Rgto. DGSFP J-1906

C/ Juan García Abellán 12 - bajo 30007 La Flota - Murcia  
Telf.: 968 27 04 01  
Fax: 968 27 05 96  
gremont@E2000.es

PLANTILLAS - CORSES  
ORTESIS - PROTÉSIS  
BELLAS DE RUEDAS  
AYUDAS TÉCNICAS  
ANÁLISIS DINÁMICO DE LA MARCHA

Juan Manuel Acosta Franco



ORTOPEDIA TÉCNICA  
"LA FAMA"  
TÉCNICOS ORTOPEDICOS TITULADOS

Avda. de la Fama, 10  
Telfs. 968 34 26 54 - Móvil 629 04 87 92  
www.ortopedialafama.com

30003 MURCIA



## PELUQUERÍA GANNA

Corte de pelo, color, peinado, maquillaje

Tarjetas y Estampado

Peinados

Atención Matinal y Nocturna

100% en Alimentos y Accesorios para Animales de Compañía

C/. Julián Caffre, 2  
(Esquina calle del Pilar)  
30004 MURCIA  
Teléfono: 968 21 33 08



Comida  
Tradicional y Creativa  
Menú del Día

C/ Segado del Olmo, 2  
Murcia  
Telf. reserva 968 95 50 38  
C/ Segado del Olmo, 2

30005 Murcia

Telf. reserva 968 95 50 38



SERVICIO A DOMICILIO  
sábados, domingos y festivos

www.floristeriafernando.com

Plaza de las Flores, 1  
30004 MURCIA

968 21 44 62  
687 71 15 02

Querer y que  
te quieran

¿Te parece poco?

CADA VEZ QUE ENVÍES  
JAB  
AL NÚMERO  
28014  
NOS DONARÁS 1,20 €



JESÚS  
ABANDONADO  
todo el año

Monéalo. Recuértalo.  
Todo el año

Reserva de 968 95 50 38  
C/ Segado del Olmo, 2  
30005 Murcia  
www.floristeriafernando.com





Venerable Cofradía del  
Santísimo Cristo del Amparo  
y María Santísima de los Dolores

[www.cofradiadelamparomurcia.blogspot.com](http://www.cofradiadelamparomurcia.blogspot.com)